TRAVESÍA HACIA EL ENCUENTRO DE TRES MUNDOS: SISTEMATIZACIÓN DE LA ESCUELA POLÍTICA DE MUJERES PAZÍFICAS, UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN POPULAR EN CLAVE DE FEMINISMOS Y NOVIOLENCIA



UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACION Y PEDAGOGIA
MAESTRIA EN EDUDCACION
ENFASIS EN EDUCACION POPULAR Y DESARROLLO COMUNITARIO
Enero de 2001

TRAVESÍA HACIA EL ENCUENTRO DE TRES MUNDOS: SISTEMATIZACIÓN DE LA ESCUELA POLÍTICA DE MUJERES PAZÍFICAS, UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN POPULAR EN CLAVE DE FEMINISMOS Y NOVIOLENCIA

INFORME DE INVESTIGACION

MAESTRIA EN EDUCACION - ENFASIS EDUCACION POPULAR Y DESARROLLO COMUNITARIO

ESTUDIANTES:

GLORIA CECILIA PÉREZ DÍAZ

NORMA LUCIA BERMÚDEZ GÓMEZ

INTERLOCUTORA:

MIREYA MARMOLEJO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACION Y PEDAGOGÍA

SANTIAGO DE CALI, JUNIO DE 2009

TABLA DE CONTENIDO

1 PRESENTACION DE NUESTRA ODISEA 5

2 *P*or qué emprender el viaje: NUESTRAS ITACAS 7

2.1 Relevancia 8

2.2 Propósitos 10

2.3 Objetivos 12

2.3.1 General 12

2.3.2 Específicos 12

2.4 Antecedentes 13

3 APROXIMACIÓN A los MARES Y PUERTOS: EL CONTEXTO DE NUESTRA TRAVESÍA 17

3.1 El contexto global 17

3.2 Algunas características del contexto para las mujeres vallecaucanas 22

3.2.1 Situación de las mujeres vallecaucanas 23

3.2.2 Consideraciones socioculturales que limitan el logro de la equidad 36

3.3 La dinámica del contexto 37

3.4 Situación organizativa de las mujeres en el departamento. 40

4 TRAS LAS HUELLAS DE OTR@S NAVEGANTES: PLANTEAMIENTO CONCEPTUAL 43

4.1 Construcción social de la realidad 44

4.2 Cultura patriarcal, género y feminismos 51

4.3 Interseccionalidades 57

4.4 Noviolencia y resistencias 60

4.5 Educación popular 63

4.5.1 Antecedentes 63

4.5.2 Definiciones y características de la educación popular 65

5 DISEÑANDO NUESTRAS RUTAS: ELECCIONES METODOLÓGICAS 70

5.1 El astrolabio del grupo de educación popular: Enfoque de Sistematización 76

5.2 Bitacora del viaje 81

5.3 La tripulacion 83

5.3.1 Categorías de actoras 84

5.3.2 Intersecciones 85

6 LOS CANTOS DE SIRENAS: nuestras voces en la travesía 86

6.1 Los macrorrelatos 86

6.1.1 El primer cuadro de la colcha de retazos: quienes somos? 86

6.1.2 Desplegando las velas: el tejido de todos los retazos 91

7 APRENDIENDO DE LAS CRÓNICAS DE VIAJE: INTERPRETACION DE LA EXPERIENCIA 122

7.1 Izar las velas hacia la lógica interna 122

7.2 Campos semánticos 124
7.2.1 El diálogo y la experiencia 124
7.2.2 Saberes 129
7.2.3 Poder y empoderamiento 134
7.2.4 Acciones colectivas y resistencias 141
7.2.5 Política 149
7.2.6 Anclando los aprendizajes 161
7.2.7 Aproximación al análisis de las intersecciones 164
7.3 La trama de relaciones 165
7.3.1 Vinculos 165
7.3.2 Mitos 168
7.3.3. Rituales 175
8 AVIZORANDO NUEVOS HORIZONTES: POTENCIACIÓN DE LA EXPERIENCIA 180
8.1 Con el catalejo de las investigadoras 180
8.1.1 Como encuentro epistemológico, ético y político entre tres corrientes de pensamiento y de acción contrahegemónicas. 180
8.1.2 Como espacio para fortalecer el movimiento de mujeres 182
8.2 Con el caleidoscopio de las escuelantes 184
8.3 Conclusiones 186
8.3.1 A nivel pedagógico: 186
8.3.2 A nivel de la lógica interna de la experiencia 186
8.3.3 Potenciación de la dimensión educativa 186
9 BIBLIOGRAFÍA 192

1 PRESENTACION DE NUESTRA ODISEA

La presente investigación presenta la sistematización de los tres diplomados de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, desarrollados en Cali entre 2005 y 2007.

Partiendo de identificar los múltiples saberes, discursos, prácticas y estrategias que los sectores sociales subalternos (mujeres, etnias, diversidades sexuales, generaciones diferentes a la adulta) desarrollan y quedan invisibilizados por los discursos y saberes oficiales, hegemónicos y expertos, buscamos visibilizar los saberes y prácticas que circulan entre mujeres que han participado en los diplomados de la Escuela Política de Mujeres, con el fin de contribuir a su reconocimiento y valoración en las nuevas lógicas y prácticas de convivencia.

La propuesta se inició en marzo de 2006, con un propósito y un alcance diferentes al resultado final. Al desarrollar la experiencia de la sistematización, nos dimos cuenta que no se trataba meramente de describir o inventariar ciertos saberes y prácticas que desde la lógica de la Noviolencia circulan por las mujeres participantes de la experiencia. Más allá de ello, lo que nos cautivó fue corroborar cómo un proceso de artesanía intelectual como el desarrollado por la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, cuya intencionalidad es crear un encuentro epistemológico, ético y político entre tres corrientes contrahegemónicas como la Educación Popular, la Noviolencia y los Feminismos, se refleja en los discursos de las mujeres que han vivenciado la experiencia. Ese diálogo fecundo entre las tres perspectivas y entre sus propuestas y las vidas de las mujeres, son el océano donde se desenvolvió esta odisea, llena de expectativas, paisajes diversos, expediciones, pero también de cíclopes, tormentas, mareos y naufragios.

Hoy llegamos a un puerto que queremos reconocer y presentar para su evaluación y para aporte al debate de las participantes, de las personas que desde la Educación Popular, la Noviolencia y los Feminismos vienen adelantando procesos de construcción de nuevos sentidos y horizontes vitales en un contexto que reclama toda nuestra disponibilidad y compromiso para contrarrestar las perversas lógicas de muerte y desesperanza instaladas en nuestra cotidianidad y en el des-orden mundial.

El presente informe de investigación contiene un capítulo en el que se justifica la importancia de sistematizar experiencias como la de la Escuela, así como los antecedentes y propósitos de este empeño. Otro capítulo que busca ubicar la experiencia en un contexto conformado por múltiples niveles y dimensiones; un capítulo donde se reconocen las huellas de otros y otras navegantes, se construye un planteamiento conceptual inicial, enriquecido a lo largo del proceso por encuentros con nuevas pistas, autor@s y “estelas en la mar”. En el capítulo cinco, contamos cómo fue el diseño de la ruta a seguir. Fue el momento de las elecciones metodológicas que nos llevaron a intentar la aplicación de la propuesta de sistematización del Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle. Y el trabajo de campo, realizado a manera de un curso de sistematización dirigido a mujeres participantes de tres diplomados de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas.

El sexto capítulo titulado Voces de sirenas, contiene los macrorrelatos, construidos consensuadamente en el curso de sistematización. El séptimo capítulo contiene lo que es llamado interpretación de la experiencia (aunque ya se observará que para nuestro enfoque hermenéutico, todo es interpretación). En fin, allí se encuentran los campos semánticos y la trama de relaciones de la experiencia. En el octavo capítulo, se encuentra la potenciación de la experiencia, tanto desde la óptica de las investigadoras, como desde la mirada y palabra de las escuelantes.

Esperamos que en estos tiempos, de afanes y tiempos limitados para la lectura, no sea un abuso la extensión del trabajo.

2 POR QUÉ EMPRENDER EL VIAJE: NUESTRAS ITACAS



Noche Estrellada – Van Gogh

I T A C A

CUANDO PARTAS HACIA ITACA
pide que tu camino sea largo,
rico en aventuras y conocimiento.
A Lestrigones, cíclopes y furioso Poseidón
No encontrarás
mientras en alto mantengas tu pensamiento
mientras una sensación extraña invada tu espíritu y tu cuerpo.
A Lestrigones, cíclopes y furioso Poseidón
no encontrarás,
Si no los llevas en tu alma,
Si no es tu alma que ante ti los pone.
Pide que tu camino sea largo
Que muchas mañanas de verano
hayan en tu ruta
cuando con placer, con alegría
Arribe a puertos nunca vistos
Detente en los mercados fenicios
para comprar finos objetos
Madreperla y coral, ámbar y ébano,
sensuales perfumes -tantos como puedas-
y visita numerosas ciudades egipcias para aprender de sus sabios
LLEVA A ITACA SIEMPRE EN TU PENSAMIENTO
llegar a ella es tu destino
No apresures el viaje
que dure muchos años
y viejo seas cuando a ellas llegues,
rico con lo que has ganado en el camino
sin esperar que ella te recompense
A Itaca debes el maravilloso viaje...
C.P. CAVAFIS (1863 – 1933)

Enmarcada en la necesidad creciente de contrarrestar el clima de desconfianza y debilitamiento del tejido social en las ciudades, esta propuesta se centra en indagar,

documentar y visibilizar aquellos saberes y prácticas no violentas agenciadas por mujeres que han participado de los espacios de la Escuela Política de Mujeres en la ciudad de Cali. (Algunas de las participantes viven y trabajan en municipios del Norte del Cauca y del Valle, entre ellos Buenaventura y Tuluá)

En un contexto de Educación Popular y feminista como la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, que parte de las experiencias vitales de las participantes y de la construcción de conocimiento en el encuentro de mujeres diversas, pretendemos indagar por las estrategias que les han permitido enfrentar los conflictos de manera creativa y que han retado la lógica bipolar (hombre-mujer, masculino-femenino, bueno-malo, etc.) con la que tradicionalmente se han enfrentado, como aporte a la construcción de conocimiento social sobre convivencia.

Uno de los supuestos de los cuales partimos, es el de que existen múltiples saberes y prácticas noviolentas que circulan entre las mujeres participantes de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas y visibilizarlas tratando de comprender su origen, lógica, formas de difusión y expresión, será de utilidad para el conocimiento social en convivencia, para el movimiento social de mujeres y para las propias sujetos de estos saberes y prácticas.

Otro supuesto es que al abordar procesos de paz y convivencia desde las perspectivas éticas, políticas y estéticas de los Feminismos y la Noviolencia se aportan nuevos aires, nuevos sentidos, símbolos, lenguajes, e incluso proyecciones a los escenarios en los que se construye conocimiento social en convivencia, retando las rutinas epistemológicas y metodológicas tradicionales.

2.1 **RELEVANCIA**

Un aspecto clave en la construcción de conocimiento social es la posibilidad de establecer mecanismos para la circulación de las lógicas, saberes y prácticas de sectores no hegemónicos de la sociedad. Crear la posibilidad de diálogo entre las experiencias y saberes diversos, algunos residuales de prácticas ancestrales, otros emergentes de contextos e interacciones nuevas, es un reto que sin duda vale la pena asumir si queremos avanzar en el conocimiento social acerca de la convivencia desde enfoques y escenarios novedosos.

Una de las principales razones para sistematizar los saberes y prácticas noviolentas que circulan entre los grupos de mujeres que participan en los diplomados de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas es la posibilidad de expandir el presente, como propone Boaventura de

Sousa Santos: *"el primer desafío es enfrentar este desperdicio de experiencias sociales, esta riqueza inagotable de experiencias sociales que es el mundo: y tenemos unas teorías que nos dicen que no hay alternativa, cuando en realidad hay muchas alternativas"*[1]

El conocimiento social en convivencia debe nutrirse con las experiencias, saberes y prácticas de sectores que han sido construidos como ausentes históricamente por la razón metonímica, catalogados de ignorantes, incultos, residuales o improductivos. La Sociología de las Ausencias es un procedimiento transgresivo, *"una sociología insurgente para intentar mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente, como una alternativa no creíble, como una alternativa descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo"*[2].

El movimiento social de mujeres sin duda ha sido fuente desde hace unas décadas de enfoques que retan los paradigmas vigentes tanto en lo epistemológico, en lo metodológico como en la construcción de símbolos, discursos y prácticas que han ido generando transformaciones culturales. Como todo movimiento social, el de mujeres es un escenario de encuentro en la diversidad, en la coexistencia de varias posturas filosóficas, teóricas, en la presencia de conflictos entre sus integrantes, que provienen ellas mismas de experiencias conflictivas con su entorno cotidiano, cultural y social.

La Escuela Política de Mujeres, como escenario que reúne a mujeres de diferentes generaciones, procedencias geográficas y culturales, orientaciones sexuales, estratos sociales, niveles académicos, es también escenario de circulación de múltiples saberes y prácticas de resistencia contra los paradigmas dominantes en la cultura patriarcal. Algunas mujeres de manera individual se inventan (o rescatan del olvido) estrategias noviolentas para enfrentar los conflictos cotidianos. Hay muchas historias esperando ser contadas.

En colectivo, las mujeres organizadas de diversas maneras, retan la idea patriarcal de la imposición de la razón y la fuerza, la disciplina y el orden como pilares de la convivencia. Miles de discursos e imágenes han sido generadas por los movimientos de mujeres en los

---

1 SANTOS, Boaventura de Sousa. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. Publicaciones Cooperativas [colección] Argentina, Buenos Aires, Clacso, 2006

2 Ibid.

que se evidencian otras ideas del mundo, de la vida, de la convivencia en la esfera pública y en la privada.

2.2 **PROPÓSITOS**

Con esta investigación intentamos:

- ♀ Aportar en la visibilización y difusión de estas experiencias; hacer que este saber acumulado entre en diálogo con otros saberes y escenarios y pueda incidir en la construcción de políticas públicas sobre convivencia y en los cambios culturales que requerimos, para que la paz deje de ser ausencia de conflicto y se convierta en sinónimo de felicidad, equidad e igualdad de oportunidades en la vida cotidiana y en la esfera política de la región y el país.

- ♀ Es de nuestro interés hacer un aporte al movimiento de mujeres de la región, promoviendo un análisis participativo de los saberes y prácticas que constituyen su repertorio de construcción de otros paradigmas, permitiendo identificar la diversidad que habita en el propio movimiento a nivel de las actoras sociales, portadoras no sólo de un sexo que las identifica, sino de adscripciones a etnias, generaciones, clases sociales diferentes, identificando aquellos discursos y prácticas que en lugar de reproducir las lógicas dominantes, las retan y se ubican como producción de otras lógicas y maneras de asumir la vida y sus conflictos.

- ♀ Buscamos también alimentar la comprensión de los saberes y prácticas de convivencia desde el análisis de género, intentado develar las diferencias culturales traducidas en lógicas para la aproximación de hombres y mujeres a las prácticas de convivencia.

- ♀ Así mismo, pretendemos aportar a la reflexión sobre los nuevos escenarios de la Educación Popular, visibilizando enfoques, espacios, debates y sobre todo a las actoras sociales, que en muchos estudios y prácticas quedan invisibles bajo las categorías de los oprimidos, los pobres, los subalternos o los emancipados.

- ♀ Además pretendemos identificar las relaciones de poder, control y conocimiento que circulan en la cotidianidad de las mujeres participantes en la Escuela Política de Mujeres Pazíficas en Cali.

♀ De fondo, este proyecto pretende aportar a la construcción de nuevos horizontes y lógicas que reten al modelo patriarcal que condena a los sujetos a vivir atrapados en roles e identidades inflexibles, promoviendo en cambio la construcción de mujeres y hombres que gocen de mayor libertad y autonomía.

2.3 **OBJETIVOS**

2.3.1 GENERAL

Sistematizar la experiencia de los tres diplomados realizados por la Escuela Política de Mujeres Pazíficas en Cali entre los años 2005 y 2007 de forma participativa para aproximarnos a la comprensión de la lógica interna de la experiencia.

2.3.2 ESPECÍFICOS

- ♀ Promover a través de un proceso participativo la comprensión de la lógica interna de la experiencia con las participantes de los diplomados de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas.

- ♀ Analizar las características académicas, políticas y vitales de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas como escenario de encuentro entre la Educación Popular, los Feminismos y la Noviolencia.

- ♀ Potenciar la dimensión educativa y transformadora de los saberes y prácticas de las participantes, tanto en el contexto académico de la Escuela, como en el contexto vital en los que se desenvuelve la cotidianidad de sus protagonistas.

2.4 **ANTECEDENTES**

Existen diferentes experiencias, conocimientos, intervenciones sociales, diferentes causas y reivindicaciones, en las que se puede evidenciar una diversidad de estrategias para enfrentar y transformar los conflictos.

Múltiples expresiones organizativas y de movilización social, se inventan formas novedosas y creativas de reconstruir el sentido y la posibilidad de seguir coexistiendo en estos contextos: Movimientos de jóvenes, movimientos indígenas, movimientos de afrocolombianos y afrocolombianas, movimientos de mujeres, movimientos feministas, movimientos de diversidades sexuales (LGBT), movimientos de Noviolencia, movimientos antibélicos y pacifistas, movimientos antitaurinos, movimientos de economía alternativa, de subsistencia, de la ofrenda, movimientos ambientalistas, movimientos de soberanía alimentaria, movimientos gremiales y sindicales, movimientos de salud alternativa y autocuidado, movimientos de pedagogías alternativas o libertarias

Ha habido intentos de narrar y sistematizar los saberes provenientes de estas experiencias: Observatorio de Derechos Humanos de las Mujeres, Debates feministas: “El tiempo contra las Mujeres”, “El poder de la fragilidad”, La sistematización del Colectivo de Mujeres Pazíficas, de las profesoras Mirian Zúñiga y Rocío Gómez, “Los impactos de la Guerra en la vida de las mujeres del Suroccidente colombiano”, de la Ruta Pacífica de las Mujeres, el Manual de Técnicas de cuerpo-mente-espíritu de la Red Internacional Capacitar, el magazín “Historias de la Periferia” del Diplomado Mujer, Paz y Comunicaciones de la Fundación Mavi, el Noticiero Internacional de Barrio de la misma Fundación, las Cortes Internacionales de Mujeres en todos los continentes, ahora en preparación en Colombia y otros esfuerzos, que han dejado producido material escrito y audiovisual que pretende contrarrestar el silencio y el olvido al que se ven sometidas las estrategias de la resistencia, opacadas por el discurso de la violencia genética o la paz negociada entre cúpulas.

Una de estas experiencias ha tenido origen en el Colectivo de Mujeres Pazíficas, quienes son un grupo-red que surge en el año 2000 en la ciudad de Cali, con el objetivo de agenciar propuestas feministas pacifistas noviolentas en la sociedad colombiana, de denunciar y visibilizar las violencias que viven las mujeres. Hacen parte del colectivo organizaciones no gubernamentales como Teatro La Máscara, Casa Cultural Tejiendo Sororidades, Fundación Mavi, Fundación Paz y Bien, Casa Cultural El Chontaduro, Fundación Sí Mujer, Grupo Amplio de Mujeres y también mujeres independientes.

Son varias las campañas y actividades que se han realizado para impactar y sensibilizar a los medios de comunicación, el Estado y la sociedad en general, desde el colectivo. Una de ellas fue una serie de jornadas mensuales de reflexión para las mujeres de la región del Valle del Cauca, las cuales se realizaron a lo largo de un año y medio, con una gran acogida y nivel académico y es en esta experiencia informal donde surge la iniciativa de crear y consolidar la Escuela Política de Mujeres Pazíficas.

La Escuela Política de Mujeres Pazíficas reúne muchos sueños e intentos individuales y colectivos de pensar y repensar la práctica de las mujeres agrupadas en el Movimiento Social, la experiencia de otras que se han aventurado en la política representativa desde los partidos tradicionales, desde opciones alternativas o desde su vida cotidiana barrial, comunitaria o religiosa, llegando siempre a la conclusión de que las mujeres han transitado mucho más por la práctica voluntaria, sin procesos de reflexión y de cualificación que puedan arrojar aprendizajes mayores a las propias protagonistas de estas experiencias y las que vienen detrás, con la expectativa de llegar y cambiar el mundo público desde su práctica y su saber. A partir de este análisis la Escuela con el ánimo de contribuir en la construcción de conocimientos social en convivencia tiene como objetivos entre otros:

- Brindar a las mujeres oportunidades de formarse para el ejercicio pleno de su ciudadanía y para una participación política más activa y eficaz, con perspectiva de género y construir oportunidades para el empoderamiento de las mujeres, a fin de que desarrollen y fortalezcan su potencial para el liderazgo.
- Fortalecer la ciudadanía de las mujeres y su liderazgo participativo a fin de contribuir a la consolidación de nuevas formas organizativas, concienciar a otras mujeres y hombres, y propiciar la construcción de propuestas políticas novedosas desde miradas y construcciones feministas, que incorporen saberes y prácticas ancestrales y nuevas de las mujeres y de lo femenino.
- Aportar a la formación de mujeres que aspiren a cargos de toma de decisiones, incluyendo cargos públicos, a fin de que ellas puedan desempeñarse de manera más eficaz y participativa, con elementos académicos básicos y propuestas alternativas con perspectiva de género.
- Facilitar herramientas para incorporar la perspectiva de género en los ámbitos en los que se mueve la vida cotidiana de las mujeres participantes, promoviendo su empoderamiento

- Propiciar procesos de articulación y construcción de alianzas al interior de los movimientos de mujeres y feministas y, con otros sectores sociales y políticos a nivel local, nacional, regional y global.

Como insumos para la construcción de los principios orientadores, la misión, la visión, están los siguientes:

- Promover la no-violencia y la construcción de métodos pacíficos para la resolución de conflictos.
- Respetar la diversidad étnica y de clase, y la pluralidad de posiciones ideológicas que sean democráticas e incluyentes.
- Incorporar a la formación la sororidad y otros elementos de la cultura femenina.
- Conjugar la práctica y la teoría en todos los niveles de la formación, incluyendo siempre trabajo práctico a la vez que teórico, y empleando una metodología incluyente y participativa.
- Integrar aspectos vivenciales y conceptuales, incorporando, hasta donde sea posible, la lúdica y el goce al trabajo académico.
- Construir pedagógicamente nuevas formas de aprender, de estar en el mundo público y en la política e inventar nuevos sentidos, significados y formas en estos ámbitos.
- Visibilizar y posicionar en el escenario público prácticas y experiencias de las mujeres sobre el quehacer político.
- Deconstruir prácticas políticas patriarcales y construir otras en resistencia al paradigma hegemónico.
- La Escuela será una actora política desde los consensos y disensos, desde las presencias y ausencias[3].

Pensamos que la experiencia de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas puede contribuir al conocimiento social en convivencia, aportando lógicas, saberes y prácticas construidas por fuera de los circuitos institucionales, de las definiciones construidas e impuestas desde los términos de referencia de los organismos de financiación internacional, por fuera de las miradas epidemiológicas, sino apoyadas en marcos epistemológicos, filosóficos y políticos

[3] Folleto promocional de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas. Junio, 2005

libertarios como los Feminismos, la Educación Popular y la Noviolencia que retan precisamente la razón metonímica y la razón proléptica, constituyéndose en fuente de emergencias, de construcción de éticas, estéticas y lógicas contrahegemónicas.

3 APROXIMACIÓN A LOS MARES Y PUERTOS: EL CONTEXTO DE NUESTRA TRAVESÍA

3.1 EL CONTEXTO GLOBAL

El primer contexto que arropa esta experiencia es el de la llamada globalización, que se define en este trabajo desde una categoría económica: neoliberalismo y desde una categoría cultural: el patriarcado[4].

El neoliberalismo filosóficamente se sustenta como el fin de la historia, como el triunfo de una idea única y lineal del desarrollo, en la que tienen supremacía absoluta las leyes del mercado sobre la sociedad y sus instituciones reguladoras, los estados. Antes de describir sus demás características, es necesario enfatizar que hay un contexto más amplio y más antiguo: la cultura patriarcal, que ha atravesado diferentes modos de producción y modelos de desarrollo, remozándose. Así que el neoliberalismo, visto desde una perspectiva de género, es una fase, tanto del capitalismo como del patriarcado, de acumulación y concentración de poder y en muchas de sus expresiones y consecuencias, no opera lo mismo para hombres y mujeres.

En la vida práctica esta doctrina ha significado el desmonte de derechos y conquistas históricas de la humanidad, construcciones modernas tales como la ciudadanía y el bien común. Para otros autores, que hablan desde pensamientos más postmodernos, la globalización neoliberal tiene como características la crisis de las instituciones formadoras de sujetos, debido en gran medida a la inadecuación entre los imaginarios de ascenso y movilidad social respecto de las condiciones materiales de vida. Pero también, debido a la crisis de los contratos globales y la emergencia de múltiples lazos que ponen en el centro de la escena a la comunidad, incluso bajo las formas de nuevos tribalismos.[5]

Intentaremos describir los rasgos actuales de este contexto para las mujeres. Inicialmente, hacemos la distinción de al menos cuatro pilares del neoliberalismo:

---

[4] BERMÚDEZ, Norma. Ensayo Final del Curso Fundamentos Teóricos del Énfasis. Maestría en Educación – énfasis Educación Popular , Junio de 2006

[5] HUERGO, Jorge. Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política. Mimeo, versión digital, circulando en la Maestría de Educación Popular, Cali, 2006.

1. El reforzamiento del mercantilismo y la aparición de un nuevo sujeto de derechos: el Mercado. La OMC (Organización Mundial del Comercio) lo representa y hoy día el derecho mercantil prima sobre las tres generaciones de derechos construidas y reconocidas por el sistema de Naciones Unidas. Aún más: Los escenarios de la OMC y reuniones de las corporaciones internacionales tienen mayor carácter decisivo que los escenarios de reunión de los Estados.

2. El discurso de la libertad individual como bien supremo, en contraste con la práctica de homogenización cultural.

3. La devastación del planeta.

4. La guerra como estrategia de acumulación de capital y concentración de poder político y la exacerbación de los fundamentalismos.

Como dijimos que este neoliberalismo es una fase, una expresión de un sistema de dominación más antiguo y persistente que se llama patriarcado, tiene características diferentes para hombres y mujeres.

1. *En mercantilización*: Junto con la supremacía de las leyes y lógicas del mercado, aparecen nuevas servidumbres y esclavitudes, de gran parte de la población mundial, con énfasis en las mujeres.

   Se ha instalado una especie de apartheid global: Las mujeres del llamado “tercer mundo”, son las sirvientas del mundo industrializado.

   La proliferación de servicios de consecución de pareja por Internet muchas veces oculta matrimonios serviles.

   El tráfico de personas, como el tráfico de drogas y de armas son los negocios más rentables del mundo. Las mujeres son la gran mayoría de personas traficadas, ofrecidas como mercancías encubierta y hasta abiertamente. En el Mundial de Fútbol de Alemania, por ejemplo, se construyeron al lado de los estadios grandes estaciones llamadas de “relax” donde se ofrecen servicios sexuales de mujeres y niñas de todo el mundo.

   Hay mercantilización incluso de partes del cuerpo y de expresiones de vida que nunca hubiéramos imaginado hace unos cuantos años. En medio del discurso de la santa

maternidad, se tolera y promueve el alquiler de vientres, la venta de óvulos, el robo de información genética.

2. *El segundo pilar del neoliberalismo es la homogenización cultural*: Aunque tiene muchos aspectos, para las mujeres, y cada vez más para los hombres, esto se traduce en la esclavitud de la estética, que nos hace odiar nuestros cuerpos, avergonzarnos de nuestros rasgos, nos debilita con dietas y regímenes hasta que no podemos luchar por derechos. Nos hace comer lo mismo, actuar lo mismo, desear lo mismo. Una mujer indígena en situación de desplazamiento en Cali nos comenta que invirtió parte de lo que se ganó en un trabajo en tatuarse las cejas y los ojos, tratando de ocultar sus rasgos indígenas, porque las patronas mestizas le insistían en la necesidad de vestirse diferente, verse diferente para inspirar confianza. El problema de la anorexia, definido tradicionalmente como el hambre en medio de la abundancia, llega ahora a las niñas más pobres. En el barrio El Calvario de Cali, las niñas no quieren tomarse la colada, que a veces es la única posibilidad de comida en el día, porque se engordan. Una joven lesbiana huye de su pueblo natal en África, temiendo al castigo que les propinan a las niñas con esa tendencia: las encierran en una habitación llena de hombres para que estos les “enseñen a ser mujeres”. Llega a Estados Unidos, la “tierra de la libertad” y meses después es detenida con su compañera. Los policías gringos les introducen botellas por la vagina para “enseñarles a ser mujeres”. La discriminación y la lesbofobia globalizadas.

3. *Devastación del planeta*: Mirado como un recurso, al servicio de la acumulación capitalista, el planeta y la relación entre los seres humanos y las demás especies, son desacralizados, instalando una relación de sujeto a objeto, de propiedad distorsionada (no somos del planeta, sino que el planeta es nuestro).

   Aparecen nuevas relaciones y también nuevos crímenes: Apropiarse del agua, de la tierra, acabar bosques, pavimentar el planeta y llenarlo de rascacielos y autopistas por donde circular lo más rápido posible, para no ver a los que quedan en la orilla, debajo de los puentes, o en las alcantarillas.

   Este contexto es un continuo de la lógica patriarcal de expropiación y castigo a la relación armónica con la naturaleza, que tuvo una de sus manifestaciones más aberrantes en la Santa Inquisición, que castigó a morir en las hogueras a millones de

mujeres, condenadas por sus saberes y prácticas de sanación a través de las hierbas y otras prácticas ligadas a los ciclos de la tierra y la luna. Hoy el despojo se hace a través de las patentes de las semillas, de los genes, de la biodiversidad y de los saberes y recetas ancestrales. Se manipula a los seres genéticamente para ponerlos al servicio de la acumulación y se envenena la tierra, el agua y el aire.

4. *Guerra y fundamentalismos*: La guerra es una estrategia de acumulación de capitales. La guerra es también un dispositivo cultural que refuerza todos los anteriores valores patriarcales: La dominación por la fuerza, las violencias de distinto tipo. Los cuerpos de las mujeres son escenarios fundamentales de la guerra, de humillación del enemigo, de rituales para demostrar hombría. La aparición de este siglo, la guerra preventiva, deja en mayor condición de vulnerabilidad a las poblaciones y grupos culturales diferentes al occidental, pues son revestidos con un halo de peligrosidad que justifica cualquier agresión en su contra. Al mismo tiempo, el escalonamiento de las formas degradadas de la guerra, han ocultado los crímenes contra las mujeres. En Colombia las masacres con expresiones de sadismo y el número alto de muertes, dejan oculta la sevicia contra las mujeres, quienes son esclavizadas, humilladas y violadas casi siempre antes de su muerte.

Justo en este contexto, y tal vez gracias a él, las mujeres aparecen como uno de los nuevos[6] sujetos colectivos que establecen resistencias y oposiciones al orden imperante.

En cuanto a los nuevos sujetos hay que empezar por decir que esta es una de las características de la época de la globalización. La crisis de las instituciones formadoras de subjetividades genera y a su vez es retroalimentada por nuevas mediaciones, nuevas relaciones y nuevos referentes de construcción de sujetos. Esto interpela fuertemente, tanto a las lógicas y proyectos de dominación como a las propuestas liberadoras, que han construido su proyecto pensando en un sujeto homogéneo, definido por su vinculación a los medios de producción. Poco a poco se ha ido revelando cómo la subjetividad, la conciencia y la ideología no son solo reflejos de la posición económica de los sujetos, sino que estos tienen múltiples condiciones y posiciones que los

---

[6] Aunque se registran luchas femeninas desde hace siglos, han sido identificadas dentro de los nuevos movimientos societales por estudiosos de los nuevos movimientos y nuevas subjetividades como Touraine o Capra.

adscriben a otras categorías sociales y culturales y les permiten tener múltiples lugares de enunciación como sujetos. En lugar de categorías homogenizantes y estables como la clase y el sexo, surgen ciertos lugares provisionales de identificación y reconocimiento.

En lugar del oprimido o proletario, sujeto destinado a ser la vanguardia de la revolución, quien solo tenía sus cadenas que perder y por tanto una conciencia crítica y transformadora, se ha venido haciendo un reconocimiento de hombres y mujeres (no la Mujer ni el Hombre), pertenecientes además a generaciones, etnias, discapacidades, orientaciones sexuales, espirituales, etc.

Por otra parte los y las teóricas de la posmodernidad han venido cuestionando la existencia, conveniencia e incluso la posibilidad de la construcción de identidades, proponiendo sujetos nómadas, peregrin@s, en l@s que, tanto el sentido como la identidad sólo pueden existir como proyectos, y lo que habilita su existencia es la distancia. *"Esto implica cierto grado de insatisfacción con el aquí y el ahora, lo que lleva a considerar las formas en que hoy se da (aunque fuera de maneras fragmentadas y episódicas) la utopía y el futuro, ejes que animan un cierto movimiento hacia una situación otra"*[7].

Si esto es así, si las subjetividades están sometidas a otro tipo de mediaciones y operaciones, si las nuevas tecnologías han cambiado las percepciones, las representaciones, las éticas y las estéticas, allí hay una importante pista para la comprensión de la crisis del campo de la educación[8], que persiste en dirigirse con discursos y propuestas lineales, evolucionistas y modernas a sujetos posmodernos, descentrados, complejos.

Sucede igual con los escenarios de interacción y mediación: Si sólo retomamos los cuatro pilares del neoliberalismo, nos daremos cuenta de la aparición de múltiples terrenos de disputa de la hegemonía en el planeta: Los foros mundiales, el movimiento antiglobalización, movimientos por la paz y los derechos humanos, movimientos por las diversidades étnicas, sexuales, religiosas, movimientos de economías alternativas,

---

[7] HUERGO, Jorge. Op cit. p. 3

[8] MEJÍA, Marco Raúl y Awad, Myriam Inés. Educación Popular hoy. En tiempos de globalización. Ediciones Aurora, Bogotá, 2003

ambientalistas, antibélicos, de objeción de conciencia, de comidas lentas, de salud alternativa y autocuidado… y muchos más, son hoy escenarios por excelencia para la reinvención de la Educación Popular.

3.2 ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO PARA LAS MUJERES VALLECAUCANAS[9]

El Valle del Cauca está ubicado en el suroccidente colombiano y es el departamento que más ciudades intermedias tiene en Colombia, con más de 190.000 habitantes. Tiene una extensión territorial de 22.143 Kilómetros[10] (1,9% del territorio nacional) y una población estimada para el 2005 de 4´532.378 personas (9,9% de la población colombiana).

Es una región dotada de diferentes ecosistemas, pisos térmicos y tierras fértiles, con una parte de su territorio localizado en la costa del Pacifico sur, zona de alta pluviosidad, riqueza forestal, pesquera, fluviominera, minería marina y gran biodiversidad, habitada ancestralmente por pueblos indígenas y comunidades negras. Otra zona montañosa la constituye la ubicada en las cordilleras central y occidental y, finalmente, la parte plana correspondiente al valle geográfico del río Cauca. En esta geografía se encuentran los 42 municipios distribuidos en cinco subregiones: *Norte del Valle* (Alcalá, Ansermanuevo, Argelia, Bolívar, Cartago, El Aguila, El Cairo, El Dovio, La Unión, La Victoria, Obando, Rodanillo, Toro, Ulloa, Versalles y Zarzal), *Centro del Valle*, (Andalucía, Buga, Bugalangrandre, Darién, El Cerrito, Ginebra, Guacarí, Restrepo, Riofrío, San Pedro, Trujillo, Tulúa, y Yotoco), O*riente*, (Caicedonia y Sevilla), *Occidente*, (Buenaventura y *Sur*, (Candelaria, Cali, Dagua, Florida, Jamundí, La Cumbre, Palmira, Pradera, Yumbo y Vijes).

En la actualidad, el Valle del Cauca es primer productor nacional en manufacturas de caucho, químicos, alimentos, papel y calzado y es la región costera que mueve la mayor carga de comercio exterior del país, sin carbón ni petróleo. Sin embargo, ocupa casi la totalidad de sus tierras más fértiles en el monocultivo de la caña destinada a la agroindustria azucarera y producción de alcohol carburante y aunque en menor extensión, son importantes las tierras asignadas a la ganadería. Este proceso de concentración de tierras desplazó a los

---

[9] ROJAS, Jeannette. Lineamientos de Política de Equidad de Género para las Mujeres de Diferentes Sectores y Grupos Étnicos del Valle del Cauca. Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad Universidad del Valle. Cali, 2007

[10] Política Pública de Salud del Valle. Indicadores Básicos 2006. Gobernación del valle del Cauca – Organización Panamericana de la Salud. Cali, 2006

demás cultivos agrícolas que hasta la década de los 60´s garantizaron la autonomía alimentaria de la región y a una parte de su población campesina la llevó a los piedemontes menos productivos de las cordilleras y otra, a poblar las zonas marginales urbanas de las principales cabeceras municipales o a migrar a otros países.

Simultáneamente el negocio del narcotráfico fue consolidando plantaciones de cultivos de uso ilícito y procesamiento de alcaloides en zonas montañosas y selváticas, generando disputas territoriales entre los diferentes actores armados legal e ilegalmente, lo cual ha incidido en la vinculación y el recrudecimiento del conflicto armado en la región y una crisis social, política, cultural, económica y ecológica, que en el contexto del modelo de desarrollo neoliberal se ha traducido en la disminución de espacios democráticos y pérdida paulatina de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales conquistados.

Este contexto afecta diferencialmente a las mujeres vallecaucanas en su diversidad cultural, étnica, socioeconómica, política, religiosa, quienes con pluralidad de intereses, sueños, necesidades, expectativas y problemáticas, despliegan sus potencialidades humanas, su creatividad y persistencia para resistir los efectos de la guerra, el desplazamiento forzoso y el empobrecimiento creciente.

3.2.1 Situación de las mujeres vallecaucanas

La situación de las mujeres vallecaucanas se expresa también en las desigualdades existentes en las zonas rurales, urbanas marginales, en los territorios que concentran más la población en situación de desplazamiento forzoso, víctimas del conflicto armado, en contraste con aquellas que tienen mayor presencia del Estado y acceso a servicios, desarrollo local y distribución de beneficios del desarrollo. La discriminación e invisibilización de las mujeres se reflejan también en la escasa disponibilidad de datos estadísticos desagregados por sexo y son casi inexistentes los que están desagregados por grupos étnicos. Por ello, es importante enriquecer la descripción cuantitativa con información cualitativa.

3.2.1.1 Aspectos sociodemográficos

En Colombia, según el último Censo de Población, somos 41'242.948 personas: 51,4% mujeres y 48,6% hombres[11]. Se estima que del total de la población colombiana, el 26,83% son afrocolombianos y sólo el 0,019% son pueblos indígenas.

En el Valle del Cauca, de 4'532.378 habitantes, un 51% son mujeres, es decir, 2.332.544 y un 49%, 2.199.834, son hombres. Del total de población vallecaucana, el 86.8% vive en áreas urbanas y el 13.2% en rurales. La esperanza de vida al nacer para las mujeres a nivel nacional es de 76.3 años y para el Valle del Cauca es de 76,1 mientras que los hombres tienen 70,3 años y en el Valle 69.9 años[12].

3.2.1.2 Indicadores Socioeconómicos

3.2.1.2.1 Pobreza e Indigencia

Pobreza e Indigencia por Sexo, 2002-2005												
AÑO	TOTAL NACIONAL				URBANO				RURAL			
	Indigencia		Pobreza		Indigencia		Pobreza		Indigencia		Pobreza	
	Hs	Ms	Hs	Ms	Hs	Ms	Hs	Ms	Hs	Ms	Hs	Ms
2002	21.2	20.2	57.3	56.9	16.0	15.0	50.8	50.1	33.6	35.6	73.0	77.2
2003	15.6	16.2	50.5	51.0	12.2	12.9	46.2	46.3	24.0	25.7	61.0	64.9
2004	17.1	17.7	52.3	53.2	13.3	14.0	46.9	47.7	26.6	28.6	65.9	69.3
2005	14.3	14.8	49.0	49.0	9.7	10.3	41.8	42.0	25.8	28.7	65.7	70.3
Fuente: Cálculos de la MERPD, contratada por el DNP.												

Los datos de pobreza e indigencia desagregados por sexo indican que no existen diferencias significativas a nivel nacional o urbano. No obstante, se ha mantenido una brecha constante para la pobreza e indigencia rural, las mujeres sufriendo más de estos dos fenómenos que los hombres. La brecha se ha mantenido alrededor de los 3 o 4 puntos porcentuales.[13]
Según encuesta de calidad de vida en el Valle del Cauca, aunque no se tienen cifras desagregadas por sexo, la línea de pobreza se ubicó en 37,44 para el 2003 y 38,94 para el

[11] Boletín DANE: Censo General 2005 Colombia. www.dane.gov.co
[12] VALLE DEL CAUCA. Gobernación. Situación de Salud del Valle del Cauca. Indicadores Básicos. Cali, 2006
[13] Seguimiento de la Aplicación del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: Informe Nacional 2002 – 2005. Colombia. Marzo de 2006

2004 en tanto que la de indigencia, en 8,91 y 10,37 respectivamente.[14] Estas cifras revelan que en la región al igual que en el resto del país, son crecientes los niveles de pobreza e indigencia en donde las mujeres tanto urbanas como rurales y dentro de ellas las afrocolombianas e indígenas son las más representativas de esta situación.

3.2.1.2.2 Ingresos:

En Colombia más de la mitad de la población, es decir más de 22 millones de colombianos, tienen un nivel de ingresos que los sitúa en la pobreza. Entre los pobres están particularmente afectados los grupos étnicos, las mujeres y la niñez. Colombia sigue siendo un país con altos grados de inequidad. El 20% de la población más rica recibe el 62% de los ingresos laborales mientras que el 20% más pobre recibe sólo el 3%. Según el índice de Gini la desigualdad no ha disminuido durante los últimos años. Según las cifras oficiales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) la tasa general del desempleo disminuyó a 10% al final de 2005, acercándose al nivel que existía en 1997. El desempleo de mujeres es más alto que el de los hombres. La tasa alta del subempleo, aproximadamente 31%, no ha disminuido[15].

En este contexto, la tasa de desempleo en el Valle del Cauca para el 2004 fue de 15,6 y para el 2005 de 12,6; la de subempleo fue de 36,1 (2004) y de 36,6 (2005). En cuanto a las condiciones de vida, la línea de pobreza para el 2003 se ubicó en 37,44 y para el 2004 en 38,94 y la línea de indigencia en 8,91 y 10,37, respectivamente[16], es decir que aunque el desempleo bajó en 3 puntos, creció el subempleo y los niveles de indigencia. Según análisis de SENA – Valle, se mantiene la situación de riesgo en materia de desempleo para jóvenes y mujeres, ya que entre quienes buscan empleo el 53% son mujeres y entre los jóvenes menores de 24 años, el 65.97% son mujeres. En cuanto a la oferta y demanda de empleos para las mujeres, siguen estando marcadas de manera notable por el sesgo del género: auxiliares contables, secretarias, personal de recursos humanos, cajeras, auxiliares de almacén, ventas, servicios a las empresas, enfermeras, entre otras. A pesar de la promulgación de la Ley 931 de diciembre 4 de 2004 contra la discriminación y segregación en el trabajo por razones de género y etnia principalmente, las diferencias en calificación y por ende en aprovechamiento de las opciones de trabajo que se puedan presentar, están

---

[14] VALLE DEL CAUCA, Op. Cit., p. 18
[15] Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia. E/CN.4/2006//009. 20 de enero de 2006
[16] VALLE DEL CAUCA, Op. Cit., p. 18

asociadas al desarrollo de capacidades y oportunidades que van desde el origen familiar, pasan por la calidad de la educación recibida y aún por el sitio de residencia, reproduciendo de ésta manera un círculo en el cual quienes menos han tenido, tienen menos oportunidades de acceder al progreso. Y en cuanto a la calidad de los sueldos, el 42,5 de las vacantes captadas apenas pagan un salario mínimo[17].

3.2.1.2.3 Migración y Remesas

Según el Banco de la República, a partir de 1996 hasta el año 2005, han salido en forma definitiva del país 1'905.000 colombianos, debido a la confluencia de la crisis económica y el deterioro de las condiciones de seguridad interna. En este período la migración se generalizó en todos los grupos poblacionales y se reorientó hacia nuevos destinos, como España, Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania, y algunos países latinoamericanos, entre ellos Ecuador, México y Costa Rica. Los ingresos por remesas se elevaron de $745 millones de dólares en 1996 a $3.313 millones en 2005, registrándose tasas de crecimiento superiores al 20% a partir de 1998[18]. Así mismo, la OIM señala que la mayor parte de colombianos que viven en el exterior provienen del Departamento del Valle del Cauca (24.1%) y de Bogotá (18.7%), y que los principales lugares de destino son principalmente Estados Unidos (35.3%) y España (23.4%)[19]. Aunque no se tienen cifras desagregadas por sexo, es previsible el gran número de mujeres que salen de los municipios vallecaucanos buscando mejorar condiciones de vida para sus familias, por cuanto hay estudios que demuestran que las mujeres invierten en el hogar mayor porcentaje de su salario que los hombres.

3.2.1.2.4 Salud

Las mujeres vallecaucanas en edad fértil entre 15 y 49 años, corresponden al 28.6%. La tendencia de las tasas de fecundidad en el departamento, muestra que han descendido para el 2005 a 2,16 -inferior a la del resto del país que presenta 2.48, con un promedio de nacimientos anuales de 82.721 y una tasa de nacidos vivos de 18.3 por mil habitantes, en tanto que para Colombia es de 20.6. La tasa de embarazos por cada 100.000 adolescentes entre 10 y 19 años fue de 2.774 en el 2004 y 1.390 en el 2005. Según la Red Pública de Hospitales, Valle del Cauca, 2005, los indicadores de morbilidad registran entre las primeras

---

[17] SENA. Mercado de búsqueda y oportunidades de empleo en el departamento del Valle del Cauca, según los datos del Servicio Público de empleo del SENA durante el 2004. SENA Regional Valle. Junio de 2005.
[18] www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/revista_bco_notas/2005/nov
[19] OIM - Ministerio de Relaciones Exteriores. II Seminario sobre migración colombiana internacional y conformación de comunidades transnacionales. 15 - 16 de junio, Bogotá. www.oim.org.co

20 causas de consulta externa en población pobre asegurada, de un total de 2.798.940 casos, los relacionados directamente con la salud reproductiva de las mujeres: supervisión del embarazo normal 4.3%, atención para la anticoncepción 4.0% y enfermedades inflamatorias de la vagina y de la vulva, 1.2%, y en cuanto a la población pobre no asegurada, entre 99.308 casos, se registran: parto único espontáneo 7.3%, leiomioma del útero 1,8%, parto único por cesárea 1.2%, falso trabajo de parto 1.1%, prolapso genital femenino 1.0% y aborto no especificado 0.9%. En relación con la tasa de mortalidad infantil estimada por 1000 nacidos vivos, en mujeres es de 14,7 y en hombres de 19, 8 y para Colombia es de 20,4 y 27,5 respectivamente. Las tasas de mortalidad materna evitable por 100.000 nacidos vivos en el departamento fue en el 2004 de 35,7 y en el 2005 de 77,1 y por cáncer de cerviz por 100.000 habitantes mujeres mayores de 20 años para el 2004 fue de 13,3 y para el 2005 de 13,8. Las dos primeras causas de mortalidad registradas en el departamento están las enfermedades cardiovasculares que entre el 2001 y el 2004 registraron un total de 25.169 casos de los cuales el 13.94% son masculinas y el 13.53, femeninas y las lesiones intencionales con 16.722 casos correspondiéndole el 18.25% a los hombres y el 1.46% a mujeres; le siguen con mayor incidencia en las mujeres el cáncer, la diabetes, las deficiencias en nutrición, enfermedades endocrinas y musculoesqueléticas[20].

3.2.1.2.5 Salud Mental:

Según la "Encuesta Nacional de Salud Mental (Ministerio de Protección Social, 2003), al menos el 40% de la población colombiana ha tenido alguna vez un trastorno mental. Los más frecuentes, ansiedad (19.3%), afectivos (15%), usos de sustancias (10%), ideaciones suicidas (12.3%) y solo una de cada 10 personas con un trastorno mental recibió atención dentro del sistema de salud. En la Secretaría Departamental de Salud del Valle hay deficiencias y subregistros, aunque de ellos se puede afirmar que la población vallecaucana que acude a los servicios de salud tiene un promedio de edad de 32.7 años, el 64% son mujeres con edad promedio de 34 años. La población infantil representa un 18% de la consulta y la anciana un 17%. Es importante anotar que las inequidades y las violencias tienen un alto impacto en la salud física y mental de las personas y el bienestar integral es el resultado de la interacción de múltiples factores que actúan dentro de la compleja red de situaciones biopsicoculturales relacionadas con el ingreso y la posición social, redes de apoyo y capital social, educación, empleo y condiciones de vida, entorno físico y cultural,

[20] VALLE DEL CAUCA, Op. Cit., p. 18

características biológicas y dotación genética, hábitos personales de salud y aptitudes de adaptación y servicios de salud".[21]

3.2.1.2.6 Educación

En Colombia, La tasa de alfabetismo de personas mayores a 15 años en 2002 era de 92.4% y en 2004 de 92,8% (mujeres 92,78% y hombres 92,86%). El promedio de años de escolarización en 2002 para las mujeres era de 7,4 y para los hombres de 7,6, mientras que 2004 fueron de 7,6 y 7,7 respectivamente. El porcentaje de hombres y mujeres mayores a 10 años con primaria completa era de 36,3% y 36,1% en 2002 y de 33% y 32% en 2004, respectivamente. Así mismo, la proporción de hombres y mujeres mayores a 15 años con los niveles de secundaria y media completos era de 28% y 26% en 2002 y de 23% y 24% en 2004, respectivamente.[22] Hay que anotar que los mayores avances en equidad de género se registran en el número de mujeres matriculadas, aunque este avance tiene dos características a superar: Por un lado la calidad de la educación brindada a las mujeres reproduce estereotipos y barreras culturales que preparan a mujeres y hombres para dar continuidad a los mismos roles tradicionales. Por otro lado, con el avance del desplazamiento forzado, entre esta población se ha revertido el avance, pues las hijas adolescentes ocupan el papel de crianza de sus hermanos y hermanas, retirándose del sistema educativo.

3.2.1.2.7 Violencias sexual e intrafamiliar

Las violencias intrafamiliar y sexual están asociadas a la violencia de género, es decir a aquellas de las que son víctimas las mujeres por la asimetría en las relaciones de poder entre los sexos en todos los ámbitos de vida familiar, productiva, comunitaria, política y cultural y se constituyen en el principal factor de riesgo sociocultural y de la población y en especial las mujeres, niñas y niños. Estas violencias no son denunciadas en su totalidad, lo que significa que las cifras que se mencionan a continuación no muestran la magnitud de esta problemática en nuestro país y en nuestra región. En relación con la integridad personal, durante el 2003, 14.239 personas denunciaron haber sido víctimas de violencia sexual y 17.105 en 2004, cifra que representó un incremento de 20.1%. El comportamiento en la participación femenina (2003:84.4%, 2004:84:0%) y masculina (2003: 15.6%, 2004: 16%) dentro de los porcentajes de denuncias se mostró similar en ambos años. En el 2004,

---

[21] Proyecto "Campaña Cali busca su Factor Humano". Fundación Mujer Arte y Vida –MAVI-. Cali, Octubre de 2005.

[22] ICBF–PROFAMILIA. Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia (ENSIN). ICBF–PROFAMILIA. 2005

las mujeres menores de 18 años fueron las más expuestas a ser las víctimas de este delito y representaron el 84.4% del total de mujeres atacadas, en especial aquellas con edades entre los 5 y los 14 años constituyeron el 60.4% del total de los casos contra las mujeres. En relación con la violencia intrafamiliar para el 2003, el Instituto Nacional de Medicina Legal registró 62.431 casos denunciados y para el 2004, 55.496. De estas denuncias el 75.8% para el 2003 y el 78.6% para el 2004, la hicieron las mujeres, situaciones similares en estos dos últimos años"[23].

En el Valle del Cauca, se denunciaron en el 2005, 5.174 casos de violencia intrafamiliar de los cuales 870 se registraron en menores, 3.166 entre parejas, 1.138 entre familiares, con una tasa de VIF de 114 casos por 100.000 habitantes. En relación con las violencias sexuales se practicaron 1.500 dictámenes sexológicos y se denunciaron 316 casos de incesto. En la distribución por sitio geográfico de renuencia de este delito en el país, se observa que Bogotá registra el mayor número de casos, 21%, seguido por Antioquia 11,3%, Valle 9,9% y Cundinamarca 9,0%[24].

3.2.1.2.8 Participación Política

Los resultados de las elecciones del 12 de marzo, son un verdadero retroceso en la presencia de mujeres en el Congreso de la República. En el Senado apenas se alcanzó un 12% de escaños ocupados por mujeres; y en la Cámara de Representantes un 8.4%. En el caso de la Cámara de Representantes, en las dos últimas elecciones en los departamentos de Bolívar, Guajira, Cesar, Norte de Santander, Vichada, Meta, Arauca, Casanare, Guaviare, Santander, Boyacá, Caldas, Quindío, Chocó, Amazonas, Caquetá y Vaupés no ha sido electa ninguna mujer como representante a la Cámara. Es decir, el 54% de las circunscripciones electorales no ha elegido ninguna mujer como Representante en las dos últimas elecciones. Hay que señalar también, que en los departamentos de Caldas, Guainía, Huila, Quindío, San Andrés, y Sucre en los comicios de 2002 se eligió al menos una mujer como Representante a la Cámara, pero en el año 2006 no se eligió ninguna. En general, hubo una disminución de un poco menos del 50% en el número de mujeres elegidas para Cámara. Por su parte, en el año 2002 en el departamento del Cauca y en el Atlántico ninguna mujer fue elegida y en 2006 fue elegida una representante por Partido Liberal, en el caso del Cauca y por el partido Social de Unidad Nacional en el caso del Atlántico. En la

---

[23] VIOLENCIAS CRUZADAS. Informe Derechos de las Mujeres, Colombia 2005. Red nacional de Mujeres.
[24] Instituto Medicina Legal y Ciencias Forenses. Datos para la Vida. 2005

circunscripción electoral de Bogotá, se mantuvo el porcentaje de 16% es decir, 3 mujeres elegidas. En general, para las elecciones del año 2006 apenas en el 25% de las circunscripciones electorales se eligieron como representantes a mujeres. Al tiempo que en departamentos como Córdoba, Cundinamarca y Valle se pasó de tener dos o más representantes a solamente una. En la circunscripción especial indígena, que elige una curul para la Cámara de Representantes, se presentaron 6 partidos, 2 de ellos presentaron a mujeres como candidatas lo que constituye el 33% de las candidaturas. La curul la obtuvo el partido Polo Democrático Alternativo, que presentó a Orsinia Patricia Polanco quien obtuvo el 21% de la votación. Este significa un gran logro para las mujeres indígenas que además obtuvieron la segunda lista más votada con Rosa Tulia Iguarán Epieyo quien obtuvo el 14% de la votación. En el caso de la circunscripción especial para negritudes, que elige dos curules, se presentaron 27 partidos. De las 53 candidaturas, 8 eran de mujeres lo que representa un 15% y solo una de ellas fue elegida. Es aún más preocupante el caso de la Organización de Mujeres Afrocolombianas, cuya lista la integraban dos varones[25]. Esta misma tendencia se manifiesta en las elecciones populares para Gobernaciones y Asambleas Departamentales, Alcaldías y Concejos Municipales, Juntas Administradoras Locales.

3.2.1.2.9 Las mujeres y el desplazamiento forzoso

En el Informe de DH de las Mujeres, entre 1985 y el 2004, según datos de la Red de Solidaridad Social –S.U.R.- en Colombia se registran 1´565.765 personas y para CODHES la cifra es de 3´410.041 con una diferencia en el registro de -54,1%[26]. Según el Observatorio de los DH de las Mujeres en Colombia[27], de la población en situación de desplazamiento, más del 75% son mujeres, niñas y niños. Tanto el desplazamiento forzado como otras violaciones a los Derechos Humanos son dirigidos, en mayor proporción, a sectores poblacionales específicos como indígenas, afrodescendientes y campesinos. Aunque la información sobre la población femenina en situación de desplazamiento en el país, desagregada por sexo y edad es reciente y continúa siendo precaria, las referencias siguientes muestran el efecto desproporcionado del desplazamiento en las mujeres:

---

[25] *BERNAL OLARTE, Angélica*. Coyuntura política en Colombia: "Causas y Azares". 2006

[26] RED NACIONAL DE MUJERES. Violencias cruzadas. Informe Derechos de las Mujeres, Colombia 2005. .

[27] Bogotá, D.C. / Marzo de 2006 Boletín No. 6 y No. 7 www.observatoriomujeresyderechos.org [citado en 04 de marzo de 2007]

- La jefatura de hogar femenina es mayor al interior de los hogares en situación de desplazamiento forzado que la de la población en general. El Departamento Nacional de Estadística -DANE- reporta una tasa nacional de jefatura de hogar femenina del 28,1%6, mientras que para la población en situación de desplazamiento la tasa oscila entre: 32% según Codhes, 41% según el sistema de información de Pastoral Social -RUT-, y 48% según el sistema de registro oficial –SUR-.
- La prevalencia de la anemia en mujeres en situación de desplazamiento gestantes alcanza el 70%. (PMA, 2006). El 23% de las mujeres embarazadas desplazadas tiene peso deficiente. (PMA, 2006).
- La demanda de hospitalización por parte de las mujeres es de 2 a 3 veces más alta que la de los hombres. (PMA, 2006).
- El incremento del porcentaje de mujeres menores de 20 años que son madres es mayor entre las adolescentes en situación de desplazamiento (30%), frente a las que no están en dicha situación (17% en 1995 y 19% en 2000). (Profamilia, 2001).
- El consumo alimentario en familias desplazadas monoparentales encabezadas por una mujer es de 1.755 calorías por día, comparado con 2.030 calorías por día en las familias que tienen ambos padres.
- El 15% de las mujeres desplazadas por el conflicto armado es analfabeta, mientras que el 21% lee con dificultad. (F. Ford, 2002).
- Las tasas de desempleo para la población en situación de desplazamiento ascienden a 31% en los hombres jefes de hogar y a 48% en las mujeres, mientras que en la población en el entorno receptor son de 25% en los hombres y 22% en las mujeres. (Universidad de los Andes, 2004).
- En el marco del desplazamiento forzado se dan las más graves afectaciones a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres[28].

Para el Valle del Cauca, a junio de 2006, se reportan en situación de desplazamiento un total de 38.315 hombres y 35.954 mujeres, para un total de 74.269 personas de las cuales el 38%

---

[28] Tribuna Nacional de Mujeres por los Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Bogotá, 29-30 de junio de 2005

son menores de 14 años, 6% están entre los 15 – 17 años, 37% entre 18-59, 4% mayores de 60 y 14% sin información[29].

Según los datos del Sistema de Información sobre Desplazamiento —SISDES— de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento —CODHES—, la población Afrocolombiana e Indígena constituye el sector más afectado por el conflicto armado y la migración forzada durante el último año. Cuatro de cada diez personas internamente desplazadas en Colombia pertenecen a estos grupos étnicos, buena parte de ellos provenientes de comunidades que han sido objeto de las más radicales estrategias de confinamiento aplicadas por los actores armados en confrontación. El 33% de las personas internamente desplazadas en Colombia pertenecen a comunidades Afrocolombianas y el 5% del total nacional corresponde a personas de comunidades indígenas.

3.2.1.2.10 Mujeres y trata de personas

Según la Fundación Esperanza la trata de personas es una forma de esclavitud moderna, en la cual se degrada al ser humano a la condición de objeto, "se negocia en cadenas mercantiles, se traslada dentro o fuera del país y luego en el destino final, es sometido a condiciones de explotación y otros fines ilícitos."[30] Estudios realizados plantean que entre las principales causas expulsoras de las víctimas de la trata de personas de sus países de origen se encuentran: Pobreza, Situación de Violencia, Desempleo, Falta de Oportunidades, Bajo Nivel de Educación, Desigualdad de Género; Familiares: abuso sexual, madre-solterismo, violencia intrafamiliar; Culturales: prevalencia de objetivos económicos sobre valores, desconocimiento, falta de información, y Desarraigo. Y entre las causas de atracción de las víctimas de trata de personas hacia los países receptores, se encuentran: Mercado laboral amplio: oportunidades de trabajo, Desarrollo industrial, Tasas de Cambio favorables, Comunidad receptora del mismo país, Mejores condiciones de vida y acceso a servicios básicos. En Colombia, aunque el fenómeno de la trata es relativamente nuevo (10 años aproximadamente), y no se cuenta con estadísticas exactas sobre la magnitud del problema, la situación que vive el país lo convierte en un centro importante de operaciones para las redes internacionales del tráfico de personas que operan en América Latina, cuyas víctimas provienen del Eje Cafetero (Caldas, Risaralda y Quindío), Valle, Antioquia, Norte de Santander, zonas consideradas como de más alta incidencia. Cifras del Ministerio del Interior

---

[29] VALLE DEL CAUCA, Op. Cit., p. 18

[30] Fundación Esperanza. Tráfico de Persones, Naufragio de Sueños. Febrero de 2003.

y de Justicia, indican que anualmente 35 mil mujeres salen del país, víctimas de este delito, de las cuales el 55% proviene de veredas, el 35% de pueblos de tamaño medio y el 10% de centros urbanos. [31]

3.2.1.3 Mujeres Afrocolombianas

La población afrocolombiana con diferenciaciones culturales importantes de acuerdo a su historia y dinámica de poblamiento (incluidos los raizales de San Andrés y Providencia) constituyen aproximadamente el 26%, es decir 11.745.403 personas, poblando la costa del Pacífico, en los departamentos de Chocó (85%), Valle (60%), Cauca (39%) y Nariño (17%) y las grandes ciudades de la costa Caribe, Barranquilla (48%) y Cartagena (60%), y en la capital Bogotá, donde se cree que son más de 1 millón. Las políticas oficiales siguen casi sin afectar la situación económica y social de las familias afrocolombianas. En su comunicación, el Gobierno reconoce que el 82% de ellos todavía vive sin que se suplan las necesidades básicas (abastecimiento de agua, luz eléctrica, saneamiento, etc.); la tasa de analfabetismo de esta población es tres veces superior a la del resto del país (43% en el campo y 20% en la ciudad, en comparación con el 23,4 y el 7,3% para el resto de la población) y de cada 100 jóvenes afrocolombianos apenas 2 tienen acceso a estudios superiores; la tasa de mortalidad infantil es del 151 por 100mil nacido vivos mientras que el promedio nacional es de 39; el 76% vive en condiciones de extrema pobreza y el 42% está sin empleo[32]. En ciudades de mayor concentración afrocolombiana como Buenaventura, el nivel pobreza, se explica entre otras, por la alta tasa de desempleo (29%), subempleo (35%) y los bajos niveles salariales (63% de los ocupados ganan menos de un salario mínimo), que impiden que los integrantes de los hogares lleven los recursos necesarios para cubrir las necesidades de alimentos y el consumo de otros bienes y servicios básicos (Conpes 3410 de 2006)[33]. En este sentido, “la guerra que se vive en nuestro país se expresa, además, en las presiones relacionadas con la importancia que tienen los territorios habitados ancestralmente por las Comunidades Afrocolombianas en las regiones del Pacifico, Caribe y Valles interandinos.

En el Pacifico, dada su riqueza natural y posición estratégica, los megaproyectos diseñados movilizan grandes intereses nacionales e internacionales que hacen parte de la dinámica de

---

[31] Que es la trata de personas. http://www.fundacionesperanza.org.co [citado en 04 de marzo de 2007]

[32] DIÈNE, Doudou. El Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y todas las formas de discriminación. Informe del Sr. Doudou Diène. Relator Especial Misión Colombia. Naciones Unidas, Consejo Económico y Social. Comisión de Derechos Humanos. Febrero de 2004.

[33] GRUESO, Libia. Análisis del Contexto. Agosto de 2006

control y expropiación de territorios a las Comunidades Afrocolombianas por medio de masacres, asesinatos selectivos, amenazas y desplazamiento masivo de la población hacia Buenaventura y otros centros urbanos. Esta situación, además de convertir a la población Afrocolombiana en los más pobres entre los pobres, la hace más proclive al racismo y a la exclusión socioeconómica y cultural. El impacto del desplazamiento forzoso en las mujeres Afrocolombianas, adultas, niñas y jóvenes es aún mayor. La discriminación por ser mujeres, Afrocolombianas, del Pacifico, pobres y desplazadas les significa: afrontar la vida en una ciudad hostil acompañada de sentimientos de orfandad, temor, culpabilidad e inseguridad por la pérdida de su territorio, de las redes de apoyo y afecto familiar y comunitario, y en muchos casos, haber sido víctimas de violencia sexual por parte de los actores armados; además, asumirse como jefas de hogar y sobrevivir del rebusque; en ocasiones, prostituirse obligadamente para subsistir en el caso de jóvenes, y en las niñas a asumir responsabilidades domésticas y cuidado de pequeñ@s mientras la madre se rebusca; también significa perder identidad étnica, cultural y territorial, ligada a su familia extensa y comunidad, a su río, fincas, montes y animales, así como a sus fiestas, rituales y formas de relacionamiento propios. Es por esto que se considera que el desplazamiento forzoso constituye, después de 300 años de esclavización la mayor y más extrema manifestación de violación de los derechos de las Comunidades Afrocolombianas"[34]. Además, en el Encuentro Nacional de Mujeres Afrodescendientes, se planteó entre otros aspectos, abordar al interior del grupo étnico, el reconocimiento y valoración de las mujeres con el fin de superar prácticas culturales subvalorativas y discriminatorias que favorecen las violencias hacia las mujeres, inciden en la baja autoestima y reconocimiento individual y colectivo, limitan los liderazgos femeninos en las organizaciones mixtas, disminuyen la cohesión organizativa, dificultan la credibilidad y gestión de recursos por las organizaciones propias de mujeres y restringen su participación en los procesos de ordenamiento territorial[35].

3.2.1.4 Mujeres Indígenas

En el conjunto de la población colombiana, sobreviven 84 pueblos indígenas diversos culturalmente, con cerca de 800.000 personas, hablan más de 64 idiomas con estructuras lingüísticas y gramaticales distintas, hacen presencia en 32 departamentos del país, especialmente en aquellos de selva tropical húmeda, disponiendo de resguardos en un área

---

[34] Notas Personales. Taller PCN. Marzo 2002

[35] Encuentro Nacional De Mujeres Afrodescendientes Contra La Guerra. Memorias IMP – PCN. Bogota, Julio 22– 24 De 2002

cercana al 27% del territorio nacional (Etnias de Colombia. 2006). En el Valle del Cauca, se localizan cuatro (4) pueblos indígenas: Nasa, Chamí, Embera, y Wounaan, quienes habitan en 20 resguardos y tienen una población total de 9.338 personas, que representan el 1.19% de la población indígena total del país.[36] Según el informe de la Plataforma de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo[37] "el 45% de la población es menor de 15 años; la tasa global de fecundidad es de 6.5 hijos por mujer, y la tasa de mortalidad infantil para 1990, de 63.3 por cada 1 000 nacidos vivos, mientras la esperanza de vida al nacer es de 57.8 años para mujeres y de 55.4 años para hombres". Si bien diversos tratados internacionales y la Constitución Política de 1991, reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana y consagra para estos pueblos, derechos étnicos, culturales, territoriales, de autonomía y participación como: la igualdad y dignidad de todas las culturas como fundamento de la identidad nacional, este marco de derechos formales está muy lejos de la realidad actual de los pueblos indígenas.

Hoy, el conflicto y la guerra se constituyen en la estrategia para la usurpación de sus territorios por colonos, terratenientes, narcotraficantes y empresarios, además de la ausencia del disfrute de los derechos a salud, educación, alimento y vivienda, que sumados a la agresión física y cultural permanente ejercida por las instituciones del Estado, misiones religiosas nacionales e internacionales, colonos, terratenientes, narcotraficantes, paramilitares, guerrilleros y ejército, amenazan la sobrevivencia de estos pueblos y convierten sus territorios en verdaderos campos de batalla.

Esta situación afecta diferencialmente a las mujeres indígenas quienes tienen particularidades culturales y viven sus relaciones sociales, económicas, políticas y ecológicas según su grupo étnico. Sin embargo es común que las mujeres indígenas no tengan el mismo acceso a los beneficios de programas y proyectos, sean más invisibles y lo serán mientras sean ignoradas por la historia, por sus organizaciones, por el Estado y sus políticas, mientras se desconozca su situación, sus roles, su aporte al desarrollo de las comunidades y su contribución a las luchas de resistencia étnica y cultural. Es así como durante el Tercer Congreso de la ONIC, 140 mujeres que se reúnen para analizar su situación, sus

---

[36] ARANGO Y SÁNCHEZ, "Los Pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio", Junio de 2002

[37] Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo. Informe Alterno al cuarto informe del Estado Colombiano ante el Comité Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Período: 1995-2000. Bogotá, 2001,

dificultades, necesidades y plantear inquietudes relacionadas con su rol en la vida comunitaria y organizativa, detectan como principales ejes de conflicto la discriminación social respecto al hombre; la falta de educación; la migración hacia las ciudades en donde la mayoría encuentra el trabajo doméstico como única alternativa de empleo; el maltrato y abuso por parte de sus compañeros. Estos enunciados generales -aún vigentes- no se han considerado en su profundidad, ni mucho menos tenido en cuenta para el accionar de las organizaciones o de las instituciones. Es así como, a pesar de haber quedado en el vacío como "flaca queja de mujeres", evidencian serios problemas en las relaciones de hombres y mujeres que deben ser abordados. Aunque es difícil encontrar información específica sobre la situación de las mujeres indígenas, y son casi inexistentes los "análisis de género", apartes de un estudio señalan la tendencia a ubicar a la mujer como reproductora y garante del mantenimiento de la etnia, ejerciendo una gran presión sobre ella e impidiendo su desarrollo en otros ámbitos como el productivo, comunitario, político y cultural[38].

3.2.2 Consideraciones socioculturales que limitan el logro de la equidad

Esta mirada sucinta a la situación de algunos aspectos de la vida de las mujeres de nuestro país y de nuestra región, nos muestran la diversidad étnico cultural, socioeconómica y territorial, y con ello la multiplicidad de intereses y necesidades, sueños y resistencias que viven las mujeres vallecaucanas, pero sobre todo evidencia que la vida de las mujeres en el ámbito familiar, productivo, comunitario, político y cultural, independientemente de la condición socioeconómica y étnico cultural, está signada por la inequidad para acceder al pleno ejercicio de los derechos que les permitan disfrutar de una vida sin violencias, con seguridad, justicia e igualdad de oportunidades en el acceso a la educación, salud, empleo e ingresos, recreación, tierra, así como a los procesos de toma de decisiones, de desarrollo y ejercicio de su autonomía. Esta situación se agrava aún más cuando se trata de mujeres afrocolombianas e indígenas, quienes por razones de pertenencia a grupos étnicos subvalorados y discriminados socialmente, experimentan con mayor intensidad los efectos del racismo. Es así como la inequidad y la discriminación de las mujeres en sus diversidades, es una particularidad de las relaciones sociales, determinada por el sistema de valoraciones, prácticas, división del trabajo, costumbres y relaciones de poder que sustentan las asimetrías entre hombres y mujeres, centradas en la sobrevaloración de lo masculino y subvaloración de lo femenino. Esta manera de sentir, pensar y actuar hace parte de la cultura patriarcal que

---

[38] *RESTREPO, Olga Luz.* Mujer indígena. En la encrucijada de la cultura. www.etniasdecolombia.org [citado en 26 de mayo de 2007]

se ha construido socialmente y se trasmite a través de las instituciones, las normas, las leyes, la familia, la educación y de todo el aparato cultural, constituyéndose en la principal barrera que limita, condiciona y resta oportunidades a las mujeres independientemente de su pertenencia étnica, social, económica, cultural, política, capacidades físicas, para acceder a su pleno desarrollo integral y por consiguiente también reduce las posibilidades de desarrollo nacional y regional.

Esta problemática ha hecho parte de la dinámica de capacitación y reflexión adelantada por La Confluencia de Procesos Organizativos de Mujeres del Valle del Cauca y en este sentido, partiendo del mutuo reconocimiento y la voluntad política de la Gobernación del Valle, fue que se celebró el Acuerdo Social por la Equidad en el marco del Plan de Desarrollo 2004-2007 "Vamos Juntos por el Valle del Cauca" que contempla entre sus principios generales el reconocimiento de la diferencia, el respeto a la diversidad y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, el fortalecimiento del tejido social, la participación de los municipios, entre otras, como condiciones para el desarrollo social. Así mismo, con énfasis en el segundo capítulo, referido al Bienestar, en el primer punto del Acuerdo se propuso "Formular e implementar una política pública departamental de reconocimiento e inclusión social desde y para las mujeres, tendiente a fortalecer sus niveles de organización y articulación, su empoderamiento personal y colectivo, su acceso a los derechos, a las instancias de toma de decisiones y a lograr los cambios culturales necesarios para vivir en una sociedad equitativa"[39].

3.3 LA DINÁMICA DEL CONTEXTO

Desde el 2006, año en el que iniciamos el trabajo de grado, hasta 2009, fecha en la que lo concluimos, ha habido continuidad en los factores que componen el contexto en el que discurre la vida las mujeres vallecaucanas. Algunas de las tendencias expresadas en nuestro análisis han sido confirmadas por estudios recientes, tales como el Informe de Desarrollo Humano del Valle del Cauca, coordinado por Gustavo de Roux para el PNUD y publicado en el 200840. Respecto a la exclusión, que es el eje en torno al cual gira nuestra caracterización, el informe indica:

---

[39] Acuerdo Social Suscrito entre la Gobernación del Departamento del Valle del Cauca y La Confluencia de Procesos Organizativos de Mujeres. Cali, 2004

[40] PNUD. Informe regional de Desarrollo Humano 2008. Hacia un Valle del Cauca incluyente y pacífico. www.idhvalle-pnud.org

“Como se señaló, la economía del departamento viene creciendo a un buen ritmo y muestra indicadores sociales que lo sitúan entre los mejores del país. A pesar de esto y de los esfuerzos realizados desde lo público y lo privado para mejorar en desarrollo social, persisten situaciones que generan exclusión por cuanto:

- Restringen el acceso de sectores poblacionales a los derechos, libertades y capacidades que se requieren para vivir en forma creativa, pacífica, productiva y saludable.
- Concentran geográfica y socialmente las oportunidades, limitando el aprovechamiento de las potencialidades del territorio y la integración de las diferentes subregiones del departamento y frenando el desarrollo de grupos y asentamientos sometidos a la marginalidad.
- Desatienden la vulnerabilidad a la que están expuestos determinados segmentos de población de escasos recursos y los afectados por situaciones de violencia y conflicto armado.
- Provocan débil reconocimiento y respeto por las diferencias raciales, étnicas, culturales, de género y por preferencias sexuales y discapacidades.
- Exceden el uso de los recursos naturales.

La exclusión se manifiesta como un agregado de exclusiones parciales que se acumulan para afectar en mayor medida a determinados grupos sociales y a sus territorios de habitación. La matriz básica de exclusión en el departamento está anclada en la pobreza de 1,5 millones de vallecaucanos y vallecaucanas, pero no se reduce a esta por cuanto la exclusión afecta también a grupos que, aunque pueden estar en *situación* de pobreza en un momento dado, pueden no estar necesariamente en *condición* de pobreza.

Es la suma de limitaciones y desigualdades en oportunidades, capacidades y libertades para esos grupos de población, la que configura la problemática de exclusión. Ese carácter acumulativo se expresa en formas diferenciadas y singulares. Los niños y niñas de familias con bajos ingresos, por ejemplo, tienen mayores limitaciones para permanecer y acceder al sistema educativo; al mismo tiempo, los bajos niveles educativos de sus padres operan como restricción a la consecución de empleos de calidad y mejores ingresos, determinando un círculo que reproduce la pobreza. La exclusión también cobija a desempleados, subempleados y a quienes tienen acceso precario y de baja calidad a la salud y la educación, a los golpeados por la violencia, a los adultos mayores en condición de pobreza

y abandono, y se agudiza por el efecto acumulativo de condiciones que operan como desventajas relativas: ser mujer, negra y minusválida; ser campesino en el norte del departamento, o un joven negro de una comuna segregada de Cali. Si bien el nivel de pobreza habría disminuido según el Departamento Nacional de Planeación (Dnp) del 52% en 2000 al 37,6% en 2005, por lo menos uno de cada tres vallecaucanos experimenta penurias. Alrededor de 280.000 vallecaucanos están desempleados; cerca de 730.000 están subempleados, y seis de cada diez personas que laboran lo hacen en condición de informalidad; nueve de cada diez informales y siete de cada diez subempleados no tienen esquema alguno de seguridad social en pensión; seis de cada diez asalariados y subempleados perciben un salario mínimo o menos. Cerca de 120.000 niños entre 3 y 5 años, especialmente de estratos pobres, no tienen oportunidad de educación temprana. Entre 100.000 y 120.000, de 12 a 17 años, permanecen sin acceso a la educación. Solamente uno de cada diez jóvenes pobres llega a la educación superior. Entre los grupos que presentan mayor acumulación de limitaciones están los indígenas, las personas en situación de discapacidad y afrodescendientes. Para estas poblaciones, de acuerdo con el Censo de 2005, la abstinencia de alimentación por falta de dinero fue casi el triple que para las personas “no étnicas”. Además, existen diferencias apreciables de afiliación al régimen contributivo entre la población de origen afro y la de otros orígenes y en las tasas de mortalidad materna entre mujeres afrodescendientes y mujeres “no étnicas”. El analfabetismo en afrodescendientes e indígenas es más elevado que en los “no étnicos”, y por nivel educativo alcanzado, las desigualdades entre las poblaciones afrocolombianas y “no étnicas” son cuestionables. Los hogares de afrocolombianos tienen un índice de condiciones de vida (ICV) de 74, mientras que el de los hogares “no étnicos” es 82; en el 58% de aquellos se vive por debajo de la línea de pobreza y en el 19%, por debajo de la línea de indigencia, contra 49 y 12% respectivamente en los hogares “no étnicos”. Además, como fue señalado en consultas realizadas para la elaboración de este Informe, persisten conductas discriminatorias y estigmatizantes por razón de etnia, preferencias sexuales, situación de discapacidad o desplazamiento”.

Como se aprecia, las tendencias de vulneración de derechos continúan, acentuándose en casos donde se combinan con factores de discriminaciones culturales.

3.4 SITUACIÓN ORGANIZATIVA DE LAS MUJERES EN EL DEPARTAMENTO.

Y a propósito de la Confluencia Departamental de Mujeres, nuevo intento por hacer puentes y tejidos entre organizaciones de mujeres, vale la pena hacer un paneo por las diversas formas como las mujeres se agrupan y organizan en el Valle del Cauca[41]: Existen, en primer lugar, redes de mujeres, como la de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos, Red Nacional de Mujeres, Red Mujer, Poder y paz, Red de Mujeres del Suroccidente, así como grupos y organizaciones que se aglutinan en torno a uno o varios énfasis temáticos: Educación, Economía, Ciudadanía y participación. En ellos encontramos mujeres comprometidas de por vida con causas tan gigantes como conseguir que en este país se respete y se haga vivo el derecho de las mujeres a la libre opción por la maternidad, convencidas que nuestro cuerpo ha sido el principal escenario de dominación y también tendrá que ser el escenario de nuestra libertad, o decididas a que después de tantos siglos, la sociedad comprenda que la política sí es asunto de mujeres y tengamos representación adecuada en el Estado, o que podamos intervenir desde nuestras experiencias y sueños en el diseño de las ciudades, de los currículos educativos, en la producción y distribución de las riquezas, etc.

Podemos asimismo señalar la existencia de un Centro de Estudios de Género, el de la Universidad del Valle, y de grupos de investigación sobre las mujeres y los géneros en otras universidades de la región. Son grupos de muchas mujeres y algunos hombres que desde las universidades aportan definitivamente otra mirada al mundo, nos recuerdan permanentemente que el reconocimiento de los derechos de las mujeres ha sido una tarea ardua y que falta tanto por recorrer como quizás lo que ha sido recorrido. Con sus investigaciones y capacitaciones nos han conectado con la historia remota y reciente de nuestras antepasadas, luchando y muriendo para tratar de conseguir la ciudadanía. Ellas nos han hecho sentir parte de una ola que se inició hace siglos y que seguirá arrastrando por delante tanta inequidad e iniquidad. Algunas han llegado a ocupar el sitio que en la literatura se reservó a los hombres y nos han traído de sus viajes, relatos y experiencias de otras latitudes y otros mundos, de otras maneras de ser mujeres y hombres, de otras luchas por librar, de otras solidaridades qué tejer.

---

[41] BERMÚDEZ, Norma Lucía. Ponencia en Foro Polifónico Festival Internacional Magdalena Pacífica, Cali, 2003.

Algunas de las organizaciones, motivadas por la dinámica del conflicto armado en el país, han ido confluyendo y encontrándose con las banderas pacifistas, empeñadas en ponerle palos en las ruedas al carro avasallador de la guerra. Mujeres de todas las condiciones e historias de vida se siguen sumando a la causa de la paz, desde las intelectuales, hasta las humildes mamás de los policías y soldados, cada vez más decepcionadas de un Estado que a cambio de hijos les devuelve banderas, ataúdes y declaraciones de guerra. Entre estas iniciativas se encuentran el Colectivo de Mujeres Pazcíficas, la Ruta Pacífica de las Mujeres, el Consenso de Mujeres del Barco de la Paz, la Iniciativa de Mujeres por la Paz, Asfamipaz, las familias de los diputados, casi todas ellas confluyendo ahora en la Mesa departamental de Mujer, Paz y reconciliación y en los plantones de las Mujeres de Negro.

En este recorrido por las organizaciones que alientan el trabajo de mujeres, destacan de manera especial las mujeres populares, construyendo desde el día a día y la lucha por la subsistencia, una vida digna para ellas y sus comunidades, haciendo de la solidaridad y la unidad la principal fortaleza contra la exclusión y la miseria. Las ollas comunitarias, los centros culturales populares, las empleadas del hogar, las líderes de barrios marginados, denunciando los atropellos de las autoridades y su condición de múltiples exclusiones. Entre ellas, la Asociación Semilla de Mostaza de Aguablanca, la casa Cultural Tejiendo Sororidades, La Asociación Huellas de Esperanza, las Mujeres de la Comuna 14, la familia javeriana del Rodeo, las madres comunitarias, Utrahogar, Red de Mujeres Migrantes, Cecucol, Red Fuerza Viva de Mujeres, etc.

Otras, desde organizaciones mixtas populares, sindicales, comunales y campesinas, empiezan a descubrir sus necesidades específicas como género y sus dobles y triples jornadas son motivos de reflexión y acción. la Red de Mujeres Comunales y Comunitarias es un ejemplo de organización, que nacida de un escenario tradicional y patriarcal, cada vez abandona su rol de instrumento al servicio de los intereses de los señores dirigentes comunales, para convertirse en vocera de sus propios sueños e intenciones libertarias.

Igual ocurre con mujeres provenientes de comunidades afrodescendientes e indígenas. Ellas se aproximan al movimiento de mujeres, aportando la riqueza de sus reflexiones sobre la discriminación y el racismo, su ejemplo de autonomía y resistencia, recordando nuestra historia de humillaciones y despojos para que nunca permitamos que se vuelva a repetir. Pero también aportan sus cantos y poemas, sus cosmovisiones, sus recetas afrodisíacas;

ellas hacen multicolor al movimiento de mujeres. Red de Mujeres Afrodescendientes, Afrolíder, Afroamérica, Akina Zaji Sauda Conexión de Mujeres Negras, etc.

Provenientes de todos los estratos, mujeres organizadas en múltiples ONGs, han reemplazado por décadas al Estado en sus funciones de bienestar social y organización. Han acumulado una importante experticia en temas, en manejo de recursos, en relaciones sociales. Cada año en condiciones más precarias, luchan por obtener recursos para sostener sus procesos y muchas sucumben ante la asfixia presupuestal o las exigencias de las fuentes financiadoras.

Se han incorporado recientemente al movimiento de mujeres, representantes de las nuevas generaciones, quienes alzan su voz anunciando nuevas maneras de ser y relacionarse, de vivir lo femenino y lo masculino, de hacerle preguntas al statu quo. Estas jóvenes nos recuerdan que muchas cosas siguen cambiando en el mundo, que se incuba una generación llena de sueños y propuestas que tenemos que acoger para que nuestro movimiento perdure, para que no se agote. Tenemos entre ellas a las jóvenes de Agitación feminista, de la Q, Radio Género y de nacientes colectivos de mujeres en las universidades de la región.

Nos encontramos también, entre las mujeres que participan en el movimiento en Cali, con algunas que luchan por la equidad social y de género desde la iglesia, concebida como comunidad de creyentes, pero a menudo enfrentándose a la incomprensión de las jerarquías eclesiásticas. Son las compañeras de la Red Mujer Iglesia.

Desde los límites de la existencia, desde el dolor y la soledad, mujeres desplazadas forzosamente de sus tierras, mujeres enfermas de VIH, mujeres de las cárceles, sin derechos ni esperanzas, sin apoyo familiar ni social, recibiendo el duro peso de una sociedad castigadora de las débiles y perdonadora de los poderosos, se organizan también y encuentran en estos escenarios de solidaridad, fuerzas para soportar una cotidianidad brutal y despiadada.

Mujeres poetas, teatreras, cantantes, y artistas en general, que acompañan cada gesta del movimiento, diciendo y mostrando de maneras bellas lo maravilloso y lo espantoso, dejando testimonio de nuestra creatividad y nuestra sensibilidad. Mujeres en programas de radio y de televisión, tratando de abrir pequeñas ventanas de libertad y diversidad en los medios de comunicación por donde se cuele la voz de las mujeres, de todas las mujeres que vienen

haciendo el esfuerzo cotidiano por hacer de la vida un proyecto justo y grato. Entre muchas, tenemos el grupo de teatro de mujeres más antiguo y famoso del país: El Teatro la Máscara.

Otras mujeres, recuperando el poder sanador de las heridas del cuerpo y el alma que existe en nuestras manos y en nuestros corazones, andamos haciendo relajaciones y masajes a las adoloridas, curando la depresión y el estrés que nos genera la vida con danzas, desde la Red Capacitar.

Otras, contando las historias que los medios no cuentan, las de la resistencia y el valor de las mujeres, enseñando a otras a entrenar el ojo y la pluma para contarse a sí mismas, como modernas Scherezadas, con sus palabras y videos de la periferia, van tejiendo la posibilidad de salvar a sus hermanas mientras se salvan a sí mismas. Son las Compañeras de la Fundación Mavi con sus agendas Mujer y su Colectivo Imagen y Memoria de comunicaciones alternativas.

Resisten las mujeres a punta de recetas y conjuros, campañas electorales, oraciones a las diosas, peleas contra la iglesia, poemas de amor y del más crudo desamor. Han sabido soltar al aire la más libre carcajada y llorar hasta inundar la ciudad con la tristeza que dan las historias de injusticia y dolor de las mejores personas que habitan el planeta, con la tristeza que dan las despedidas.

Y en este intento de dibujar el mapa de dónde estamos y qué estamos haciendo las mujeres, en este intento por añadir lugares e historias, imágenes y palabras y hacerlo visible, en este propósito de cambiar el mapa de injusticia por una nueva cartografía de otros mundos posibles, los mundos de la inclusión y la justicia social y de género, aparece y se fortalece la Escuela Política de Mujeres Pazíficas como “zona de contacto” para el reconocimiento y establecimiento de diálogos y construcción de utopías entre mujeres diversas.

4 TRAS LAS HUELLAS DE OTR@S NAVEGANTES: PLANTEAMIENTO CONCEPTUAL

Las conceptualizaciones que inicialmente acompañan este proyecto tienen como punto de partida el constructivismo social[42] y su desarrollo en las teorías de la resistencia[43]. Continuando el recorrido nos apoyaremos en el texto de Carlos Arango en el que posiciona

[42] BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas. La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu, 1998.

[43] GIROUX, Henry. Teoría y Resistencia en Educación. Siglo XXI Editores, 1992.

el debate sobre convivencia no violenta, en el contexto de la cultura patriarcal y devela las operaciones realizadas para su constitución y reproducción[44]: Con la introducción del contexto en el que se dan las relaciones de conflicto y convivencia, el curso de este marco teórico va derivando hacia la categoría género, que es una de las perspectivas, dentro del enfoque de constructivismo sociocultural, que acompañará de manera transversal nuestro análisis.

Después de un breve reconocimiento al aporte de las corrientes de pensamiento y acción de los Feminismos, partiendo de que no existe un solo feminismo, sino que ha habido una construcción dinámica y no libre de conflictos, optamos por valorar de manera especial los aportes que desde el sur global han hecho mujeres para interpelar las construcciones de identidades complejas, que adscriben la construcción individual en más de una posición frente a la sociedad, es decir construirnos como mujeres, pertenecientes a etnias, condiciones físicas, clases sociales, orientaciones sexuales, y otras circunstancias que se cruzan o intersectan de maneras diversas en los cuerpos y las experiencias vitales de las personas. Por ello, incursionamos en la construcción teórica y política de las interseccionalidades.

Posteriormente nuestros referentes teóricos y políticos, son complementados por el potencial político de la Noviolencia, como cuerpo teórico-práctico que cuestiona a profundidad las explicaciones bipolares o dicotómicas del mundo y las propias concepciones del poder y de las resistencias[45]. Finalmente, nos posicionamos en la Educación Popular como la apuesta política y pedagógica desde donde se posiciona la Escuela y la que permite que se trate de una experiencia educativa con las características que tiene

4.1 **CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD**

Para abordar a l@s constructivistas sociales se hace necesario partir de cuatro supuestos básicos:

- *"La sociedad es producto humano.*

---

[44] ARANGO, Carlos. El problema de la convivencia en la sociedad patriarcal. Mimeo.

[45] USECHE, Oscar. La Noviolencia: Cartografías de un mundo por venir. En: El poder de la Fragilidad: Experiencias en la senda de la Noviolencia. Editorial Kimpres, Bogotá, 2003.

- *La sociedad es una realidad objetiva.*
- *El ser humano es un producto social.*
- *El ser humano como constructor de conocimiento y prácticas sociales"*

Es así como la subjetividad se construye entonces no simplemente por una aplicación de una idea externa, sino mediante un proceso de interacción entre las ideas culturales y la realidad personal. La experiencia de ser mujer por ejemplo, consiste en una serie de hábitos que resultan de la interacción entre los conceptos, signos y símbolos del mundo cultural externo por un lado, y las distintas tomas de posición que cada una va adoptando internamente por el otro[46].

Para esta corriente el proceso de construcción de la subjetividad tiene como base fundamental la socialización, entendida como ese proceso que hace posible el encuentro entre la persona y la sociedad, la integración del individuo con la cultura y el desarrollo de la subjetividad.

En los grupos de referencia más cercanos (familia, vecindario, comunidad educativa, religiosa, etc), cada persona desarrolla los aprendizajes que le permiten integrarse a su entorno social, por lo general mediante la imitación del actuar de los otros. Mediante la socialización aprendemos el pensamiento cotidiano, la escala de valores, la construcción de alternativas, las motivaciones, decisiones y acciones de la vida diaria. Al mismo tiempo, la socialización transmite las expectativas que sobre cada individuo tiene su grupo familiar y social, es un proceso en el que aprendemos a ser actores(as) sociales, a desempeñar los roles sociales predeterminados por la sociedad de acuerdo al lugar que ocupemos en la estratificación social, en el sistema sexo-género, en el sistema étnico-cultural, etc.

En resumen, la socialización tiene un ingrediente conservador, de permanencia, transmisión y repetición de normas, valores, costumbres, emociones y conductas. Al mismo tiempo es un proceso histórico, dinámico, permeable a los múltiples cambios sociales. Contiene además

---

[46] CASTELLANOS, Gabriela. "Genero, poder y postmodernidad: hacia un feminismo de la solidaridad" en Desde las Orillas de la Política. Lola G. Luna Compiladora. Universidad de Barcelona, 1996.

una dimensión particular, en la cual cada persona da curso a su biografía, la interioriza, la vive como única, irrepetible y plasmada en su propio ciclo vital.[47]

La vida cotidiana cobra una importante dimensión por ser el escenario donde se mezclan las permanencias y los cambios. Como dice Agnes Heller[48]: la vida cotidiana es ese agregado de factores de reproducción individual que hacen posible la reproducción social. Es ese proceso en el cual se producen significados socializados que convierten a las prácticas sociales en elementos reconocibles, definibles y familiares. Esto facilita su manejo de acuerdo a normas culturales, pero también es el espacio donde las relaciones de poder ser realizan, se refuerzan o se actualizan.

La concepción de poder, presente en todo el desarrollo de este trabajo se ha retomado de los aportes de Foucault, que plantea el poder no es algo que se tenga o no se tenga, e introduce la noción de poder como proceso. El poder circula entre todos y todas, dominadores y dominados, que además podemos serlo de diversas maneras e intercambiando estos dos roles según el tipo de relación de que se trate. El poder se ejerce mediante una red de discursos y prácticas sociales. Del poder participan hasta l@s mism@s dominad@s, quienes lo apuntalan y lo comparten, repitiendo por ejemplo las ideas y discursos que justifican su propia dominación. El poder opera desde las relaciones interpersonales hasta el nivel estatal; las instituciones y estructuras del estado son elementos localizados dentro de ciertas esferas de poder cuyas concepciones se confunden en la compleja red de relaciones de fuerza.

El poder conceptualizado de esta forma es visto como un aspecto inherente a todas las relaciones económicas, políticas, sociales y personales. Los individuos participan del poder como actores que lo ejercen y como objetos de los juegos de poder. Están constituidos por las esferas de poder en las que están atrapados, mientras al mismo tiempo los individuos configuran estas esferas[49].

---

[47] BARRETO, Juanita y PUYANA, Yolanda. Sentí que se me desprendía el alma. INDEPAZ Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá, 1997.

[48] HELLER, Agnes. Sociología de la Vida Cotidiana. Ediciones Península, Barcelona, 1994

[49] FOUCAULT, Michel citado por Castellanos, Gabriela en "Género, poder y postmodernidad: hacia un feminismo de la solidaridad" en Desde las Orillas de la Política. Lola G. Luna Compiladora. Universidad de Barcelona, 1996.

En este orden de ideas, se afirma que el poder no se trata de estructuras por fuera de los sujetos. Para profundizar en la tensión individuo sociedad y en la construcción de sujetos sociales y políticos, recurrimos a Hugo Zemelman[50] que describe un sujeto que trasciende la unidimensionalidad de estar determinado por el trabajo o por la posición en las relaciones de producción, incorporando en la definición de sujeto su conciencia como voluntad y capacidad de diseñar proyectos de vida "en los que la política devenga historia hecha conciencia y presente".

Según el mismo autor, para recuperar el pensamiento sobre la realidad, la construcción del conocimiento, la posibilidad de actuar frente a las circunstancias que rodean a una persona, "se tiene que tener la necesidad de ser sujeto. Si no se tiene esta necesidad, el sujeto no se compromete ni siquiera con él(o ella) mism@"[51] En este texto el autor introduce el concepto de "sujeto mínimo", definido como aquel que únicamente cumple el rol que la sociedad le ha signado y nada más, desperdiciando el potencial transformador y generador de proyectos de vida que tiene cada persona.

Este sujeto mínimo no se preocupa por l@s otr@s, se refugia en la vida personal, abandona todo tipo de responsabilidades públicas y todo tipo de solidaridad. Cada vez más privatizado, le desinteresa lo público, no lee, no discute, no está preocupad@ de generar ideas y va gradualmente empobreciendo su lenguaje. El empobrecimiento del lenguaje genera pérdida de conocimiento y pérdida del sujeto. Termina por abandonarse el querer ser sujeto. Zemelman afirma que la estabilidad de un modelo como el de la globalización, entendida no sólo como fenómeno de transnacionalización del capital sino como un fenómeno de la legitimación de un proyecto de vida dominante, requiere sujetos mínimos.

De nuevo, Henry Giroux nos ofrece pistas en su crítica desde la teoría de las resistencias que evidencia los vacíos, tanto de las posiciones estructuralistas como culturalistas de la reproducción ideológica y cultural. Este autor evidencia cómo ambas posiciones caen en el reduccionismo y en el dualismo entre participación de los sujetos y estructura, pues cada tendencia a su modo y de maneras más o menos sofisticadas arrancan, tanto a la estructura

---

[50] ZEMELMAN, Hugo. Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento. Jornadas 126 El Colegio de México. 1996.

[51] ZEMELMAN, Hugo. Pensamiento crítico y Neoliberalismo en América Latina. Universidad Pedagógica Nacional. Santafé de Bogotá, Julio de 2000.

como al sujeto de su relación dialéctica, lo que implica que son despojadas de su potencial verdaderamente crítico.

En las teorías de la reproducción, tanto cultural como social, Giroux y otros autores citados por él como Hirs, critican que no aparecen agentes autoconstitutivos para conducir la construcción de la realidad, de la lucha de clases, etc. La realidad y los mecanismos de dominación aparecen reificados e inamovibles, lo que da muy poco margen a propuestas de cambio. Desconocen estas teorías que los escenarios sociales además de reproducir producen realidades y significados nuevos, son fuente permanente de cambio.

Por otra parte, según Giroux, "el culturalismo empieza en el lugar correcto, pero no va muy lejos teóricamente, no excava dentro de la subjetividad a fin de encontrar sus elementos objetivos"[52]. Es decir, desconocer la base material de la experiencia y la construcción de la subjetividad y la intervención humana es también un reduccionismo no dialéctico, que empobrece las posibilidades de análisis y reduce las posibilidades políticas de los sujetos para la transformación social.

En cuanto al ser humano como constructor de conocimiento y prácticas sociales, F. Connelly y D.J. Clandinin expresan la importancia de comprender que cada sujeto vive sus historias en un contexto continuamente experiencial, lo cual le permite al sujeto reflexionar sobre sus vivencias, comprender, explicar, deconstruir y reconstruir historias; historias que cobraran valor en la medida en que los y las actoras le otorguen un sentido, según los autores "L*os seres humanos son seres contadores de historias; también porque "es una forma de caracterizar los fenómenos de la experiencia humana y de estructurar dicha experiencia"… "La importancia de la narrativa radica en que tiene la capacidad de reproducir la experiencia de los sujetos, ya sea a nivel individual o colectivo, atravesada por el sentido particular que se le otorga. La narración da conocimiento y la posibilidad de re-crear lo ya vivido en un tiempo específico" [53].* En este orden de ideas la experiencia de los sujetos se constituye en una base fundamental para desocultar las distintas teorías que estas llevan implícitas, con el ánimo de pasar de la anécdota y el conocimiento a la construcción de saberes; aparece entonces el lenguaje como eje principal en la narrativa que han

[52] GIROUX, Henry. Op.Cit. p. 37

[53] CONNELLY, F. - CLANDININ, D.J. El estudio de la narrativa "es el estudio en el que los seres humanos experimentamos el mundo". En: *Relatos de Experiencia e Investigación Narrativa.* 1995

estructurado los grupos sociales, poniendo en práctica aquellas creencias y deseos que son particulares a las culturas y que se expresan en los relatos, dado que para comunicarse es necesario estructurar las ideas, bien sea de forma oral o escrita.

Compatible con lo anterior Maffesoli propone *"Hace falta saberse fiar de la sabiduría relativista. Ella sabe, gracias a un saber incorporado, que nada es absoluto, que no hay una verdad general sino que todas las verdades parciales, pueden entrar en relación con las otras"…"Entender el sentido común, no como momento que es necesario superar, sino como una manera de ser y de pensar que se basta a si misma*"[54]. Con estos postulados el autor rompe con los paradigmas investigativos que desde las lógicas positivistas se han promovido durante muchos años, tratando de mantener como únicos postulados epistemológicos el denominado inductivo–deductivo, que invalida todo intento por interesarse en lo particular, lo pequeño, micro societal, lo cotidiano y sensible. Maffesoli promueve la articulación de una razón sensible no separada de la vivencia ni de la emoción, en una *"visión intuitiva del mundo contemporáneo*," en la que sobresale el papel de los ámbitos afectivos, interactivos, subjetivos, lúdicos y onírico sociales; nos plantea la idea de la razón sensible, donde el conocimiento desde lo micro, lo cercano y humano, será suficiente para dar cuenta del proceso de construcción de conocimiento popular y/o social.

En otro de sus postulados Maffesoli plantea que en *"El "Diálogo Fecundo" como instrumento operativo, se pretende asimilar, o al menos comprender, las perspectivas y el conocimiento de los otros, sus enfoques y sus puntos de vista, y también desarrollar, en un esfuerzo conjunto, los métodos, las técnicas y los instrumentos conceptuales que faciliten o permitan la construcción de un nuevo espacio intelectual y de una plataforma mental y vivencial compartida.*"[55], Este planteamiento reivindica la importancia del diálogo como

---

[54] MAFFESOLI, Michael. "*La experiencia*". En: Elogio de la razón sensible. Colombia, Paiodós, Ibérica, 1997
[55] Ibid.

dispositivo principal en la construcción de conocimiento social, facilitando a los interlocutores (as) la posibilidad de identificar, comprender, decidir y actuar, así como visibilizarse e incidir, de acuerdo a sus intereses, favoreciendo la interpretación crítica de la realidad. En este orden de ideas el medio de toda comprensión es el lenguaje y toda compresión es necesariamente un proceso lingüístico. El lenguaje no es solamente un instrumento del pensamiento. Es también constitutivo del ser humano y de su experiencia.

Por otro lado Huergo plantea que el reconocimiento del mundo cultural no habla sólo del conocimiento del mismo: es necesario obtener informaciones diversas sobre las culturas con las que trabajamos y sobre los modos en que se dan en ellas procesos comunicacionales/educativos. Informaciones tales como las prácticas socioculturales, las dimensiones espacio-temporales, la institucionalidad, la gramaticalidad, las subjetividades; pero también los cruzamientos en la vida cotidiana de la gran historia con las pequeñas biografías y de las grandes estrategias geopolíticas con las pequeñas tácticas del hábitat, las identidades operantes y los polos o espacios de identificación, los sentidos que se producen en las prácticas y los discursos, los modos de formación de sujetos y subjetividades, las formas que adquiere la socialidad y las maneras en que se expresa la sensibilidad, etc.
Aún mas: este reconocimiento no se inscribe meramente, y nosotras investigadoras pertenecientes al grupo en estudio, lo sabemos, en el campo “cognitivo”, por así decirlo, o racional. Ni es algo que aparezca y se resuelva de una sola vez, estableciendo un antes y un después en el sujeto. El reconocimiento tiene que pensarse como proceso textual (y no como evento o acto aislado) o, mejor, como proceso de textualización (donde hay un cierto reconocerse/desconocerse en la mirada del otro que desencadena el proceso), una articulación donde adquiere sentido la convocatoria del discurso, pero que no se produce y se resuelve de una vez y para siempre.

Más adelante Huergo da luces de nuevo sobre el alcance de la investigación planteada, al expresar cómo “el proceso de comunicación/educación no termina en el interjuego entre interpelaciones y reconocimientos subjetivos. El proceso culmina en algún cambio en las prácticas socioculturales y en las representaciones cotidianas. El cambio en las prácticas, dice, puede tener dos sentidos: la reafirmación más fundamentada de una práctica ya existente o la transformación de una práctica que existe en la actualidad. Sólo al analizar las

prácticas podemos hacer una evaluación más adecuada del *sentido político* del proceso de comunicación/educación, reconociendo si el mismo ha tenido un sentido *hegemónico* (en la medida en que tiende a generar prácticas y representaciones conformistas respecto a un orden social establecido, a las relaciones sociales que lo sostienen, a modos de pensar que avalan la dominación) o, en cambio, tiene un sentido *contrahegemónico* (en la medida en que tiende a generar distintos modos de cuestionamiento y resistencia y/o produce modificaciones en las relaciones sociales de dominación, en prejuicios o discriminaciones, en actitudes individualistas, en modos de pensar dogmáticos o iluministas, etc.)". Es decir que con el propósito de esta investigación de develar las lógicas contrahegemónicas estaremos contribuyendo a evaluar como tal el proceso de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, en sus alcances emancipatorios.

Ya posicionado teóricamente este estudio dentro del constructivismo social y más específicamente dentro de las teorías de la resistencia, abordaremos el paradigma cultural hegemónico y posiciones contrahegemónicas que incorporaremos en un intento por construir un diálogo epistemológico entre distintas teorías de la resistencia.

4.2 **CULTURA PATRIARCAL, GÉNERO Y FEMINISMOS**

Al abordar el concepto de cultura patriarcal, género y Feminismos recurrimos inicialmente a Carlos Arango quien en su texto de la cultura patriarcal plantea:

> *"De acuerdo a la indagación sobre los procesos de convivencia deducimos que la estrategia patriarcal implica la adopción de tres operaciones sobre la experiencia humana a partir de la manipulación de los principios necesarios y universales de lo masculino y lo femenino.*
>
> *La primera operación consiste en la promoción de identificaciones entre el sexo biológico y uno de los principios masculino o femenino con el consiguiente rechazo del principio contrario, dando lugar a la idea de que los hombres deben llegar a ser masculinos y las mujeres femeninas.*
>
> *La identificación entre el sexo biológico del macho y el principio masculino así como la correspondiente alienación y rechazo del principio femenino es lo que deviene en el género masculino y la identidad como hombre.*

La identificación entre el sexo biológico de la hembra y el principio femenino así como la correspondiente alienación y rechazo del principio masculino es lo que deviene en el género femenino y la identidad como mujer.

La segunda operación consiste en la valoración diferencial de los principios masculino y femenino introduciendo inequidad valorativa de carácter arbitrario. Lo masculino se califica como positivo y de mayor valor que lo femenino, que se califica como negativo y de menor valor. Lo masculino es motivo de orgullo y lo femenino de vergüenza. Lo masculino es bueno y lo femenino es malo, etc.

La tercera operación se refiere al ejercicio de poder desde el principio masculino sobre el principio femenino. Desde este punto de vista los hombres deben gobernar sobre las mujeres o cualquier aspecto femenino debe estar subordinado a lo masculino. La razón debe dominar a las emociones, al placer o a lo irracional, etc.

El símbolo del poder masculino se concreta en la imagen del padre o patriarca y se expresa en términos de relaciones de pertenencia o propiedad.

Sobre la base de este sistema de distinciones y las operaciones mencionadas se han regulado las relaciones sociales de tal manera que se ha configurado la estructura social y cultural conocida como patriarcal.

De la aplicación milenaria de estas tres estrategias es que se ha venido consolidando una cultura patriarcal, machista, sexista y homofóbica"[56]*.*

En este estudio se parte del supuesto de que muchos de los problemas de convivencia tienen su origen en la lógica patriarcal en la que hemos sido socializados hombres y mujeres, condenándonos a la rigidez de ciertas características, ciertos roles y ciertas oportunidades frente a la vida según hayamos nacido hombres o mujeres. Además de la escisión de nuestras identidades, tratando de alcanzar lo inalcanzable, borrar los rastros de feminidad en los hombres y de masculinidad en las mujeres, en esta época tenemos una dificultad adicional proveniente de esta mirada bipolar. Poco a poco se han impuesto valores e indicadores simbólicos de la masculinidad hegemónica como indicadores de éxito, estatus y prestigio social: Las conductas de riesgo, la imposición por medio de las agresiones, el lenguaje soez, la generación de miedo y la persecución de aquellos signos de debilidad,

[56] ARANGO, Op.cit., p. 37

tanto en las relaciones cotidianas como en las relaciones sociales, en las que se ha ido posicionando el lenguaje y la lógica de la guerra, se han ido constituyendo en referentes de conducta para hombres y mujeres de las nuevas generaciones, lo que constituye un fortalecimiento del androcentrismo.

La aparición de la categoría de género, desde los años 80, ha representado un importante aporte a las ciencias sociales. Ha significado oponer al determinismo biológico o predominio de la idea de que la biología es destino, una mirada histórica y social del proceso de construcción de identidades femeninas y masculinas, de roles y expectativas sociales diferenciados para hombres y mujeres y en sí de las relaciones sociales entre unos y otras en cada sociedad y época determinada. Las relaciones de género aparecen como parte constitutiva y primaria de las relaciones de poder y dominación que circulan en un sistema determinado.

Las relaciones de género constituidas por una sociedad ubican a uno y otro sexo con diferentes posiciones frente a las posibilidades y oportunidades de acceder a la producción y consumo de bienes y servicios, pero ésta no es la única esfera del poder que interesa para efectos del presente trabajo.

El enfoque del constructivismo sociocultural permite reconocer que existen diferencias sexuales, fenotípicas y étnicas, pero que estas diferencias no tienen automáticamente implicaciones de orden social o político, “sino cuando son dotadas de valor simbólico por complejos procesos económicos y políticos a los que a su vez legitiman”[57].
Se evidencia entonces, una nueva dimensión, tanto del poder, como de la categoría género: Lo simbólico. En este sentido, género es también “el conjunto de saberes sociales (creencias, discursos, instituciones y prácticas) sobre las diferencias entre los sexos”[58]

Estos saberes, se producen y comparten a través del lenguaje y más concretamente de los discursos que circulan en cada sociedad, desde los científicos hasta los narrativos, desde los

---

[57] STOLCKE, Verena. Antropología del género. En Ensayos De Antropología Cultural. Editorial Ariel S.A. Barcelona, 1996

[58] SCOTT, Joan. El género, una categoría útil para el análisis histórico. Citado por Castellanos, Gabriela en Género, Poder y Posmodernidad: Hacia un Feminismo de la solidaridad.

literarios hasta los profesionales especializados y obviamente, los discursos que circulan en la vida cotidiana.

Como señala Gabriela Castellanos: “Es allí, en lo que la gente dice y escribe, donde se juegan las batallas que decidirán lo que consideramos verdad, lo que consideramos legítimo, lo que consideramos valioso e importante. Es allí donde se establecerá quién tiene derecho a tomar determinadas decisiones en la vida social es decir, quién ostentará cada tipo de poder”[59]

El asumir la perspectiva de género para guiar este estudio, implica entonces, el intentar des-naturalizar las relaciones que aparecen como naturales, preguntando por los rasgos del sistema sexo-género que se expresan en los conflictos sociales y cotidianos, pero el reconocimiento del carácter social, histórico y cultural de esas relaciones implica también develar y potenciar el poder autoconstitutivo de los sujetos para inventar nuevas lógicas de construcción de las identidades masculinas y femeninas, nuevos símbolos, nuevos significados de ser hombres y mujeres.

Es en este punto que entra a jugar un papel importante el aporte de los Feminismos, pues una vez identificadas las relaciones desde una perspectiva de género, puede simplemente crearse una nueva reificación de ellas, describiendo, por ejemplo, las inequidades sin tomar partido por la equiparación de oportunidades ni la corrección de asimetrías en las relaciones de poder.

Es necesario entonces, señalar que esta investigación retoma los aportes de las teorías feministas como una postura político – ideológica que tiene profundas implicaciones en las dimensiones epistemológica y metodológica de cualquier estudio. Ubicarnos en una postura feminista significa no sólo evidenciar las condiciones y posición que ocupan hombres y mujeres en una sociedad, sino un compromiso intelectual y vital con el cambio de aquellos factores que ubiquen a las mujeres en posiciones asimétricas frente al poder, esto es a nivel de las oportunidades frente a la vida, de las valoraciones culturales, de los discursos y prácticas discriminatorios, de los marcos institucionales y académicos excluyentes, etc.

---

[59] CASTELLANOS. Op.cit. 38

La epistemología, como "teoría del conocimiento que responde a interrogantes tales como quién puede conocer, qué tipo de cosas pueden ser conocidas, cuáles son las pruebas que deben superar las creencias para ser reconocidas y legitimadas como conocimiento, etc"[60], se ve interpelada por los Feminismos al afirmar estos que las mujeres pueden ser conocedoras, que las experiencias de las mujeres son una fuente de conocimiento y que las pruebas para legitimar el conocimiento no deben tener como única referencia las experiencias y observaciones de los hombres. Las observaciones y experiencias de las mujeres pueden o no ser diferentes, pero deben aportar a constituir las pruebas de legitimidad del conocimiento. El planteamiento de las mujeres como agentes y sujetos del conocimiento implica un remezón a una epistemología que se enuncia en "neutro" pero es pensada y estructurada en masculino.

La metodología, referida a "la manera en que la estructura general de la teoría encuentra su aplicación en disciplinas científicas específicas"[61] es en consecuencia cuestionada también por los Feminismos que reclaman sobre la manera en que se pueden aplicar perspectivas sociológicas y antropológicas para poder entender los mundos de las mujeres, en contraposición a los usos tradicionales que se les ha dado para invisibilizar las experiencias de las mujeres y los varones quienes son tomados como representantes y modelos de lo humano.

Las implicaciones metodológicas concretas de las posiciones feministas son muchas y comienzan por develar que un problema es siempre un problema para alguien, y por lo general aquellos problemas que se estudian son definidos por personas pertenecientes a un sexo (hombres), a una clase (alta) y a una etnia (blanca). Esto explicaría porqué se estudia mayoritariamente "hacia abajo", es decir porqué "gran parte de las investigaciones sociales se inspiran directamente en las necesidades de entender y de detener los problemas sociales, o más exactamente las amenazas que los grupos denominados carentes de poder representan para los poderosos"[62]

---

[60] HARDING, Sandra. ¿Existe un método feminista? Traducción de Patricia Prieto
[61] Ibid., p. 51
[62] Al respecto, ver Researching Language. Issues of Power and Method. Londres, Routledge, 1992. Introducción traducida por Gabriela Castellanos

Del cuestionamiento a la manera como se formulan los problemas, las y los investigadores feministas desprenden otro cuestionamiento fundamental y es a los propósitos de la investigación. Evidencian cómo el conocimiento extraído en tales estudios por lo general contribuye a construir lo que Foucault llamó "regímenes de verdad", es decir, conjuntos de enunciados que legitiman actitudes y prácticas, particularmente ayudan a construir tipos de personas y de problemas como objetivos del control social y han influido en la forma en que el propio control se ejerce.[63] En cuanto a las mujeres específicamente, los interrogantes que se han formulado han surgido con mucha frecuencia de los deseos de pacificarlas, controlarlas, explotarlas y manipularlas expresados o no por empresarios, publicistas, psiquiatras, el establecimiento médico o el sistema judicial.[64]

En síntesis, los interrogantes que se formulan y más significativamente aquellos que no se formulan evidencian una comprensión parcial e incluso perversa de la vida social, que sólo podría superarse si los problemas surgen de la experiencia de mujeres y hombres, clases y etnias diferentes. Pero esto de fondo implica una clara intencionalidad de empoderar a tales sujetos, lo que es ya una postura política e ideológica a favor del cambio en el estado de cosas.

Por último hemos retomado de la investigación feminista su decidida posición respecto a la llamada reflexividad, entendida como una relación entre investigador@s e investigad@s no ya de sujeto a objeto de investigación, sino una relación de sujetos que se encuentran en el mismo plano crítico. De esta forma es el juego intersubjetivo como tal el objeto de estudio, es decir, los supuestos, creencias y comportamientos de clase, etnia y cultura del(a) investigador(a) se explicitan, de manera que el (la) investigador(a) no aparece como una autoridad invisible y anónima, sino como un sujeto real, histórico, con deseos e intereses concretos y específicos.

[63] HARDING. Op. Cit., p. 51
[64] HARDING. Op. Cit., p. 51

4.3 **INTERSECCIONALIDADES**

El lenguaje de la interseccionalidad[65], que es otro de los enfoques con los que se pretende abordar esta investigación, es relativamente nuevo pero ha sido diseñado para dar visibilidad a antiguas discriminaciones múltiples sufridas por millones de mujeres y niñas del mundo; por este carácter se la reconoce como una discriminación compuesta, doble o múltiple, como una acumulación de desventajas y estigmas negativos que se van institucionalizando y estructurando con autorización jurídica. En los años setenta, algunos grupos afrofeministas comenzaron a discutir asuntos relacionados con este tema, p.e., Angela Davis exponía la hegemonía de las mujeres blancas de clase media en el movimiento social de mujeres norteamericanas; mientras en Europa, las feministas socialistas desarrollaban teorías para vincular racismo/sexismo/clase/privilegio en sus estudios sobre las mujeres en el trabajo y el trabajo de las mujeres.

El análisis interseccional es una perspectiva teórica que representa las dimensiones raciales, étnicas, económicas, sexuales, culturales y de género en términos de formas de discriminación múltiples y compuestas; en consecuencia, su introducción conceptual comienza por reconocer a las mujeres viviendo identidades múltiples y compuestas ancladas en relaciones sociales definidas según raza/ etnia / género/ clase / capacidad/ orientación sexual. Apareció inicialmente como un componente principal del argumento de la teoría crítica sobre la raza adoptada por las feministas del tercer mundo preocupadas por la visibilización de las discriminaciones múltiples e interseccionales sufridas por mujeres indígenas, mujeres de color, mujeres raizales, mujeres racializadas.

Durante los últimos años, feministas, académicas/os, defensores/as de derechos de las mujeres, han utilizado esta categoría para examinar las identidades múltiples y las múltiples discriminaciones encarnadas en cuerpos de mujeres y hombres, atravesados por el contexto de globalización neoliberal.

En su condición de fundamento analítico, la interseccionalidad ha sido introducida en la investigación social y política para destacar la interacción simultánea de múltiples diferencias humanas según género, raza/etnia, clase, religión, orientación sexual, edad, capacidad,

---

[65] Munevar Dora Inés, Doctora en Teoría sociológica: comunicación, conocimiento y cultura; Doctorado en Perspectiva de género en ciencias sociales; Magistra en Sociología de la Educación; Abogada Penalista; Fonoaudióloga. Texto Interseccionalidad(es) Mimeo.

ciudadanía, identidad nacional, contexto geopolítico o condiciones de salud. La aceptación de estas categorías que se intersectan en su doble acepción analítica y política, abre espacios de discusión sobre la distribución del poder social mediada por la condición, la situación o la posición de los seres humanos en cuanto sujetos cognoscentes, sociales y políticos.

En su sentido de concepto interpretativo, la interseccionalidad es una herramienta que ayuda a representar cómo ocurre la convergencia de las múltiples discriminaciones en las vidas individuales y colectivas, principalmente en las vidas de las mujeres. Es una forma de retornar al punto de partida, el de las otredades reales que exigen respuestas políticas, tras acrecentar los debates sobre la heterogeneidad social frente a la homogenización construida por los sectores dominantes, quienes persisten en negar las diferencias humanas siempre que no sean aquellas que indican su pertenencia a los grupos de poder.

En síntesis, vamos a imaginar la interseccionalidad como alternativa transversal de inclusión que propicie encuentros entre estrategias de resistencia con un doble fin: (i) “desmarcar los cuerpos” y (ii) reconstruir nuevas valoraciones identitarias. Una realidad con estas características demanda el reconocimiento de la heterogeneidad como característica de los grupos humanos e implica la introducción de categorías de análisis que hablen de identidades múltiples y de las complejidades incorporadas en las discriminaciones interseccionales con el fin de develar las exclusiones y, por supuesto, de reclamar inclusiones.

Al emplear la perspectiva de la interseccionalidad, se trata de evidenciar las implicaciones que tiene para cada sujeto y cada relación, el cruce de categorías en su cuerpo y en su contexto social:

- El género es una categoría social e históricamente construida para distinguir identidades según los cuerpos sexuados hombre y mujer; por lo mismo, es la forma primaria de significar y vivir relaciones de poder. También es una categoría analítica con la cual se explica la existencia de un sistema de relaciones sociales basadas en diferencias perceptibles entre los sexos, y se analiza globalmente la experiencia

humana pues no sólo habla de mujeres, niños y niñas, incluye a los varones y a los espacios públicos[66].

- La etnia y la raza son dos conceptos que se han solapado entre sí provocando serias ambigüedades en su análisis aplicado. Por un lado, la etnia o grupo étnico deja considerar los rasgos culturales arraigados en un colectivo y legados de generación en generación mediante el aprendizaje social y la socialización. Por otro, la raza o grupo racial define a las personas en función de los rasgos físicos, biológicos o fenotípicos reproducidos o transmitidos genéticamente, rasgos que son compartidos por una determinada población a la que en realidad le son atribuidos en forma de estereotipos.

- La clase, como un tejido de características individuales y colectivas, determina la posición socioeconómica de un individuo o grupo de individuos insertados en una estructura social más amplia, jerarquizada y jerarquizante; a la vez queda subsumida en formas de estratificación social mediante la conjugación de ocupaciones, ingresos y educación.

- Las capacidades son facultades y aptitudes encarnadas en seres humanos. Por sí mismas constituyen la base de discursos a favor de la igualdad de oportunidades, la no discriminación, el reconocimiento de derechos para la inclusión o la plena participación social. Con los rasgos más visibles, la persona puede ser titular de derechos y deberes –o dejar de serlo-, cuestión que se profundiza cuando se vive una situación de discapacidad física, sensorial –visual o auditiva- o mental; o cuando se experimentan situaciones de discapacidad múltiple[67].

---

[66] En la actualidad, se emplea en los estudios sobre las relaciones mujeres/hombres para distinguir cualidades y atributos culturales del ser varón y del ser mujer, aspectos que han desatado las más diversas posturas teóricas dentro del debate feminista, más recientemente extendidos a los debates sobre masculinidades.

[67] Cualquiera de ellas puede ser congénita o adquirida durante la infancia, la adolescencia o la vida activa.

4.4 **NOVIOLENCIA Y RESISTENCIAS**

La Noviolencia ha tenido un tránsito semántico bastante rico en pocas décadas. Incluso en su morfología ha ido pasando de no violencia a no-violencia y a Noviolencia. Veamos algunos de estos cambios[68].

En la Segunda Posguerra varios autores documentaron experiencias de resistencia contra las tropas alemanas caracterizadas por un perfil peculiar de persuasión y presión que se denominó no-violencia. Estos autores la definieron como un conjunto de métodos en los que se renunciaba al uso de armas contundentes o de fuego para resolver conflictos o conseguir conquistas sociales y políticas.

La teorización al respecto avanzó y en ella se incluyeron además de movimientos y cambios con estos tipos de lucha, ciertos rasgos y búsquedas éticas de religiones como el jainismo, el budismo y el hinduismo. El término oriental ahimsa era interpretado como no-violencia, y aunque todavía está muy ligado a la violencia, poco a poco va incluyendo categorías menos reactivas y menos referidas a ésta.

A partir de la década de los 80, se empezó a utilizar la expresión Noviolencia como una palabra nueva, que ya no era sólo antítesis de los métodos violentos, sino que incorporaba la búsqueda de la verdad o Satyagraha, término utilizado por Gandhi y su movimiento. El origen del término se le atribuye a Aldo Capitini, quien pretendía con la utilización de la palabra unida, que la semántica del concepto no fuera tan dependiente del término y el concepto violencia, y sobre todo resaltar que la Noviolencia se identificara con una concepción humanista, espiritual y abierta de las relaciones humanas. Este término por Capitini, iba más allá de un conjunto de técnicas y procedimientos que no incluía el uso de armas y de violencia, y constituía en cambio, una propuesta constructiva ética y política, social, económica y ecológica de emancipación y cambio social que pretendía al máximo posible, reducir el sufrimiento humano.

---

[68] Para este recuento nos basaremos en López, Mario, Director del Instituto de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada, España. El texto, denominado Noviolencia para generar cambios sociales, circula en mimeo.

Lo que no es la Noviolencia: Mario López expresa que es tan importante la definición de los que es como de lo que no es, pues hay muchas incomprensiones y confusiones al pretender definirla desde perspectivas ajenas a la misma.

La primera aclaración que hace el autor es que al no legitimar la toma del poder por la fuerza, como plantean muchos movimientos revolucionarios, entonces la Noviolencia sea antirrevolucionaria, contrarrevolucionaria, reformista o utópica. Por el contrario, es una manera revolucionaria y profundamente contrahegemónica de re-leer y asumir el poder, las resistencias y las transformaciones sociales.

La segunda distinción que hace el autor es entre Noviolencia y resistencia pasiva, como la denominaron los ingleses en la época de Gandhi. Según el autor, esta denominación proviene de una mirada bipolar y maniquea que clasificaba la violencia en heroica, si provenía de los ingleses, violencia terrorista si provenía de sus enemigos, utilizando el término pasiva para las extrañas cosas que hacia "el faquir semidesnudo" como llamaban a Gandhi, tales como la no cooperación, la desobediencia civil o el boicot (ninguno de los cuales es pasivo).

Otras críticas que el autor rechaza por considerarlas incomprensión de la Noviolencia son equipararla con ingenuidad, acatamiento callado, servidumbre voluntaria, o indiferencia ético-social.

Desde Latinoamérica también se ha conceptualizado y teorizado sobre la Noviolencia. Son estos autores los que traeremos de aquí en adelante, pues consideramos importante su aporte a la profundización de un concepto, cada vez menos ligado a la violencia y más ligado a la resistencia, pero que retoma su acerbo histórico y su linaje de movimiento que en pocas décadas ha logrado grandes cambios sociales y culturales.

Basad@s en filósofos como Spinoza y Foucault, los y las estudios@s de la Noviolencia[69] afirman que el poder es un componente móvil de todos los seres y todas las relaciones. El poder circula y existe en cada persona.

[69] USECHE. Op. Cit., p.40

.

En este sentido, aunque hay dispositivos con los cuales unas minorías se han hecho a lugares de dominación de los cuerpos y las mentes, a los poderes dominantes siempre se opone la resistencia, no solo ni principalmente como el estar en contra de, sino como el mecanismo inherente a cada ser vivo de afirmar la vida.

Como afirmación de la vida, *las resistencias son anteriores a los poderes dominantes*, que buscan atraparlas. En este sentido se acaba del todo con la concepción reactiva de la Noviolencia, cuya misión, como la de toda resistencia es afirmar la vida, encontrar su lógica y su ritmo y no sólo oponerse a la violencia.

Otro aspecto fundamental que se desprende de esta otra lógica del poder es que la resistencia no busca destruir al otro sino afirmarse paradójicamente. En este sentido, no es la oposición total contra el poder, sino el afirmar el propio poder y trazar líneas de fuga o trayectos que se alejen de la lógica del poder y hagan difícil la captura por parte del código binario y bipolar.

Hay unos mecanismos o pilares del poder central:
El primer pilar es el DISCURSO CIENTÍFICO: La gramática que ordena qué es lo que es aceptable para el poder y qué es inaceptable. Sirve para excluir otros lenguajes. Otra columna del poder es LA VERDAD. Que excluye otras posibilidades del conocimiento. Ej Darwin y la imposición del más fuerte. El Darwinismo social avala que unas especies merecen sobrevivir más que otras. La tercera pata del poder dominante es el manejo del SABER: Por fuera de lo científico se han quedado los saberes populares y subalternos.

No es solo la fuerza lo que sostiene el poder. La violencia es una manera de arrancar la potencia y ganas de vivir. Pero con la fuerza sola no se sostendría el poder. Son necesarias las violencias simbólicas. En esta propuesta estas afirmaciones son centrales, pues no se busca solamente la producción y circulación de saberes subalternos, saberes provenientes de las resistencias cotidianas y políticas de personas cruzadas por intersecciones y discriminaciones, sino que se confía plenamente en que en la educación está una de las claves para fortalecer dichas resistencias, ponerlas en diálogo y potenciarlas para seguir afirmando la vida rica en diversidad y en ejercicio de derechos que merecemos.

En este punto, retomamos a Giroux y su teoría de las resistencias cuando afirma que *"El valor esencial de la noción de resistencia tiene que ser medido no sólo por el grado en que promueve el pensamiento crítico y la acción reflexiva, sino, de manera más importante, por el grado en que contiene las posibilidades de estimular la lucha política colectiva alrededor de problemas de poder y determinación social*[70]*"*

Para Giroux, no todas las conductas de oposición implican resistencia. Es decir ir en el análisis teórico más allá de las manifestaciones de las conductas de oposición para develar los intereses emancipatorios, los elementos de lógicas contrahegemónicas construidos en un contexto histórico y cultural determinado y la posibilidad de que estos elementos se transformen en posibilidades de lucha colectiva política. Esta precisión analítica será de gran valor para este trabajo, por cuanto interesa analizar diferentes expresiones de acciones individuales y colectivas que han emprendido las mujeres de la Escuela Política de Mujeres, y las categorías de análisis propuestas por Giroux nos dan pistas para abordar tal interpretación.

4.5 **EDUCACIÓN POPULAR**[71]

4.5.1 Antecedentes

En una primera referencia, el término de Educación Popular nos remite directamente a un conjunto de prácticas educativas nacidas en los ámbitos no formales, por fuera del sistema escolar, profundamente reactivas a sus formas de trabajo y con una expresa intencionalidad política de carácter alternativo y radical, que nacieron en los contextos revolucionarios de los años sesenta, muy ligadas a una oleada crítica de rechazo a las estructuras capitalistas y dependientes de América Latina y sus efectos de atraso y sometimiento de los pueblos.

La Educación Popular nació cuestionando a fondo la educación como dispositivo ideológico de alienación de clase y de manera particular, rompió con el extensionismo educativo, como enfoque dominante en la educación de adultos de aquella época.

Aunque la emergencia de la Educación Popular en nuestro continente se ubica en las décadas de los años 60 y 70 del siglo XX, algunos autores consideran necesario reconocer

---

[70] GIROUX. Op. cit., p. 37

[71] Aunque son múltiples los textos leídos y consultados, nos basaremos para este acápite principalmente en Ramírez, Jorge Enrique. EDUCACIÓN POPULAR: SUS SIGNIFICADOS Y RETOS. Seminario de Educación. Módulo de la MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL CONVENIO UPN-CINDE. Bogotá. Mayo, 2009

orígenes más remotos, estrechamente ligados a la consolidación del proyecto moderno en nuestras sociedades contemporáneas.

Este origen puede encontrarse en los sistemas e iniciativas de los gobiernos y de grupos de ciudadanos y asociaciones civiles por "educar e ilustrar" a los sectores pobres y marginales de la sociedad y por esta vía construir y fortalecer nacionalidad e incorporarlos a la racionalidad occidental. Ampliar la ciudadanía era la tarea, lo que requirió de la socialización de un conjunto de valores, imaginarios y expectativas de vida que convocaran a la construcción de nación y le dieran legitimidad a una idea de ciudadanía que tomaba cuerpo en las clases o sectores sociales modernizadores de la sociedad; es decir, en las nuevas élites de dirección y dominación social.[72]

Como se sabe, este proceso cobra mayor urgencia y legitimidad para la dirigencia latinoamericana, a partir del período de la posguerra y del rápido crecimiento industrial vivido en los años cincuenta y sesenta. La modernización se constituyó en una tarea vital para la consolidación tardía de los estados nacionales. El tradicionalismo, la informalidad, el atraso, los excluyentes circuitos de consumo, la rigidez misma de la sociedad estamentaria, fueron obstáculos para la existencia de repúblicas democráticas y modernas. Este desafío moderno, tan viejo pero nuevo al mismo tiempo, llevó a una ampliación y promoción de programas educativos destinados a los sectores sociales populares centrados fundamentalmente en el campo tecnológico, en los asuntos técnicos, en la racionalización de los procesos productivos y en la difusión de los paradigmas y valores del progreso y de la industrialización. Esto fue lo que se calificó, para la época, como "extensionismo educativo", es decir, la existencia de unos valores ciudadanos republicanos y de unos conocimientos técnicos para ser propagados, difundidos y extendidos en el conjunto de la población adulta urbana y rural. Fue este el enfoque educativo que permeó fuertemente la educación de adultos durante algunas décadas en América Latina y al que se opuso con fuerza, señalando su carácter funcionalista, reproduccionista y alienante, el proyecto de la Educación Popular. Es decir, la Educación Popular nace como Zeus, devorando al padre.

---

[72] Según Jorge Enrique Ramírez: “Tres hitos en este sentido podemos destacar en la historia republicana de nuestro país: el proyecto de Código de Instrucción Pública de 1834 formulado a partir de la reforma de Santander de 1826, la reforma radical de 1870, bajo el nombre de Decreto Orgánico de la Educación, y las reformas liberales de la primera mitad de la década de los 30”. Op. cit. pag 59

4.5.2 Definiciones y características de la Educación Popular

Para Alfonso Torres la educación popular se puede definir como: *…"el conjunto de prácticas sociales y construcciones discursivas en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagónicos de un cambio profundo de la sociedad. De este modo hacer educación popular es reconocer el carácter político de la educación; es asumir una opción por el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos gestados por los sectores populares; es trabajar en la creación o desarrollo de las condiciones subjetivas que posibiliten su construcción como sujeto histórico capaz de adelantar su emancipación; es generar propuestas pedagógicas coherentes con las intencionalidades anteriores".*[73]

Como se aprecia, no nos referimos con Educación Popular a un solo modelo o cuerpo teórico, conceptual o metodológico, sino a una gama diversa de saberes y prácticas de las que varios de sus estudiosos han tratado de extraer rasgos comunes.

Desde sus primeras producciones teóricas fue evidente la imposibilidad de constituir un cuerpo de significados de carácter universal, que diera cuenta de la diversidad de experiencias y de prácticas cobijadas en esta perspectiva. Aún hoy, más que expresar un cuerpo conceptual con cierta sistematicidad y organicidad, la diversidad de prácticas y significados, que los colectivos le han dado a esta categoría, han empezado, en el marco del proceso de refundamentación, a ser reflexionados y reorganizados en función de las intencionalidades ético-políticas, de las elaboraciones pedagógicas, de las propuestas metodológicas y de sus impactos en la vida social y cotidiana de los y las participantes. Esta diversidad de prácticas y de saberes da evidencia de un campo de producción y de reflexión bastante extenso y múltiple, con muchas posibilidades, en las que es posible identificar un núcleo común de elementos constitutivos que identifican y definen en su esencia la educación popular[74]:

1. La lectura crítica y movilizadora que hace de la estructura y composición de las sociedades latinoamericanas por las relaciones injustas, inequitativas, excluyentes a las que

---

[73] TORRES, Carrillo Alfonso. Educación popular y lo pedagógico. Evolución reciente y actuales búsquedas. Revista La Piragua, 2° semestre de 1993, CEAAL, Santiago, p. 26.

[74] RAMIREZ, Jorge. Op.cit. p. 59

somete a los sectores populares y al grueso de la población, negando posibilidades de ser, tener, saber, poder y actuar por sí y para sí mismo, en una perspectiva de articulación crítica y transformadora a los procesos fundamentales de la sociedad (la producción, el consumo, la representación y la circulación). Esta lectura crítica y movilizadora traduce la intencionalidad ético-política de carácter transformador que orienta las prácticas de educación popular. La pretensión transformadora se emprende desde muy diversos lugares: Para un@s, los procesos de transformación deben hacerse por fuera del Estado, ya sea que se le dé prioridad a procesos organizativos alternativos, ya sea que se enfaticen en experiencias pilotos para luego ser socializadas, ya sea que se retorne a un comunitarismo autogestionario. Otra tendencia se plantea lo transformativo en la medida en que sea posible construir procesos alternativos populares en el ámbito de la sociedad civil en la disputa de intereses hegemónicos, ya sea que se considere la tarea de construir sociedad civil para el ejercicio de la ciudadanía plena o ya sea que se construya sociedad civil popular. Hay quienes han intentado permear con las lógicas y métodos de la Educación Popular al propio Estado, viéndolo no sólo como aparato de dominación, sino como escenario donde se mueven también sujetos con historias, sensibilidades y posibilidades de cambio a favor de la construcción de democracia.

De todas maneras, se resalta la apuesta ética de la Educación Popular. Una ética civil que se compromete con los excluidos, con las alteridades, con los nuevos actores sociales, con las diversidades, con los derechos humanos, con una ciudadanía activa y participante y con la transformación de una realidad injusta. Igualmente, en el contexto de la intencionalidad ético-política, hay una reafirmación de los ideales de la Educación Popular: la igualdad, la libertad, la justicia, la autonomía, la solidaridad, la autorrealización y la felicidad.

2. La intencionalidad político-pedagógica de carácter emancipatorio y por tanto transformadora de relaciones sociales de dominación en los escenarios y contextos en los que se implementa en la perspectiva de construir un nuevo orden social de justicia y democracia. Es una intencionalidad que liga estrechamente la educación popular al problema del poder en tanto que busca un desplazamiento del poder hacia las amplias mayorías de la sociedad, que implica una transformación ética, de carácter civil y pública, en el ejercicio del mismo y en la medida en que crea las condiciones subjetivas favorables para un cambio radical en las relaciones de los sectores populares con el saber, el tener y el poder. Esta idea de intencionalidad asume variadas posibilidades: una se concreta en

colocar las prácticas de Educación Popular en la perspectiva de construir poder popular; otra, las coloca en términos de la democratización del Estado integrando los sectores populares a las dinámicas generales de la sociedad.

3. El propósito de construir o reconstruir el sujeto social que interviene en las prácticas educativas como un sujeto popular histórico que adquiere protagonismo social en la dimensión del empoderamiento, es decir, en el campo de las transformaciones y desplazamientos de las relaciones de poder en los ámbitos del mundo de la vida y en ámbitos más generales en la medida en que se constituya como movimiento social hacia lugares de mayor democracia y justicia social. "*Esto significa que la acción de la educación popular involucra dos contextos en la configuración de este sujeto: un contexto educativo en el que se recrea un sujeto pedagógico que incorpora una subjetividad pertinente a un horizonte de sentido emancipador y un contexto social en el que recrea un sentido político"*[75]. La idea de sujeto popular asume también varios matices, unos que asumen la recomposición del campo popular en términos de los procesos de fragmentación social y de ampliación del campo popular por la emergencia de nuevos actores segregados y excluidos; otros relacionan lo popular con aquellos sectores sociales que se asimilan a la carencia de posibilidades para la satisfacción de necesidades básicas, así lo popular es representado por los más pobres económica y materialmente. Hay también la angustia entre varios autores por la fragmentación del sujeto, añorando las antiguas simplificaciones de oprimido o proletario.

4. La educación popular es una práctica social que desarrolla acciones intencionalmente orientadas a ampliar o transformar las formas de representar, de comprender y de actuar de los sectores populares. Un nivel específico de la realidad social en la que se mueve es la subjetividad popular expresada a veces como conciencia social, otras como saberes y conocimientos, otras como valores y culturas populares. La formación de sujetos sociales con un protagonismo social emancipatorio está relacionada con la formación de un sistema de representaciones, que involucra imágenes, ideas, significaciones y simbolizaciones, que le dan este sentido a sus prácticas en el mundo de la vida y en el espacio de la vida pública. Es en este campo de representaciones que actúa la educación popular con la intención de afectar otras dimensiones de la vida social de los sujetos. Parte de este asunto está en la valoración que se le da a los saberes y conocimientos en las prácticas educativas, lo que

[75] RAMIREZ; Jorge E. Op.cit. p. 59

también toma diversos sentidos: quienes asumen el conocimiento como un proceso de asimilación, que responda a intereses técnico-productivos, lo cual exige circuitos de enseñanza-aprendizaje; de otro lado están quienes toman como punto de partida del proceso educativo las representaciones sobre las realidades o los saberes de los participantes en una dinámica de recontextualización y reorganización para la producción de conocimientos.

De todas maneras se presenta el reconocimiento de diferentes formas de entender y practicar la capacidad de reflexionar, de analizar, de plantear y resolver problemas, de sintetizar, de organizar medios de acuerdo a fines. Es el reconocimiento de diferentes lógicas y racionalidades en los procesos de construcción de saber y conocimiento.

5. Expresa una preocupación constante por generar criterios, estrategias y herramientas metodológicas consonantes con su postura crítica y su intención transformadora. En este sentido las propuestas de la concientización, el diálogo de saberes, la problematización activa y participante, la negociación cultural y la deconstrucción son, unos más, otros menos, acumulados estratégicos de carácter metodológico que enriquecen, no solo el universo del campo educativo, sino que se constituyen en piedras angulares en la reconstrucción de un discurso pedagógico para la educación popular. En términos generales, el asunto metodológico se recoge bajo la lógica de Acción-Reflexión, Acción-Práctica, Teoría-Práctica, en las que se rescatan el concepto marxista de praxis y las metodologías activas de las pedagogías modernizadoras, los enfoques constructivistas y socializadores de las nuevas pedagogías.

Los enfoques metodológicos en su diversidad se fundamentan en un reconocimiento a la diversidad y un cuestionamiento a las prácticas homogenizadoras. El reconocimiento de la diversidad no conduce necesariamente a la fragmentación y a la desarticulación; la diversidad es fecunda en la medida en que se socializa, se sistematiza y se le abren espacios para la construcción de consensos y disensos razonables.

El reconocimiento de la diversidad y su potencial fecundidad, coloca a la educación popular ante la incertidumbre de los procesos, la pérdida de control sobre la interpretación y significación sobre los mismos y la predicción segura sobre sus resultados; por tanto asume, con todas sus implicaciones, la ruptura del paradigma de la racionalidad instrumental y del

cuestionamiento a la acción estratégica, es decir, a la disposición de la acción de acuerdo a fines preestablecidos.

Con este intento de sistematizar unos puntos comunes no se pretende negar la diversidad de tendencias que coexisten al interior de lo que denominamos Educación Popular. Por el contrario, la propia historia y los contextos diversos en los que se ha desenvuelto hacen que se hayan multiplicado las posibilidades de interpretaciones y los énfasis que cada una de ellas presenta en su implementación práctica. Hay países en los que las gobernabilidades han incorporado a los y las educadoras populares en el diseño de las políticas educativas oficiales. En otros países, por el contrario, la Educación Popular ha sido marginalizada, estigmatizada y perseguida. Otro sendero transitado por la educación popular ha sido el de extenderse entre los y las docentes, en otros países ha seguido circulando por el camino de los movimientos sociales y otros escenarios extrainstitucionales.

Por eso hoy en día, algunas tendencias de la educación popular enfatizan más en su intencionalidad política, otras en los asuntos metodológicos y herramientas operacionales, más allá enfatizan en los escenarios urbanos, más acá se detienen en la cultura y en otro punto de este universo harán fuerza en la pedagogía. Por supuesto, habrá un énfasis centrado en el tipo de sujetos emancipados. Estos énfasis no implican necesariamente exclusión, muchos de ellos se complementan y se pueden presentar simultáneamente en una práctica educativa.

5 DISEÑANDO NUESTRAS RUTAS: ELECCIONES METODOLÓGICAS

Investigamos como un ejercicio de traducción entre saberes y prácticas, expertos y populares, de diferentes tradiciones culturales, para ubicarnos en aquellos elementos emergentes que nos ratifiquen la existencia de otros mundos, ricos en saberes, en temporalidades, productividades y diversidad. Siguiendo a Boaventura de Sousa Santos: "*La traducción es un proceso intercultural, intersocial. Utilizamos una metáfora transgresora de la traducción linguística: es traducir saberes en otros saberes, traducir prácticas y sujetos de unos a otros, es buscar inteligibilidad sin "canibalización", sin homogeneización. En ese sentido, se trata de hacer traducción al revés de la traducción lingüística. Intentar saber lo que hay de común entre un movimiento de mujeres y un movimiento indígena, entre un movimiento indígena y otro de afrodescendientes, entre este último y un movimiento urbano o campesino, entre un movimiento campesino de África con uno de Asia, dónde están las distinciones y las semejanzas. ¿Por qué? Porque hay que crear inteligibilidad sin destruir la diversidad*"[76].

Estas intencionalidades nos inscribieron en la propuesta de la Sociología de las Emergencias, en el campo de las posibilidades, de los todavía no, y rescatar el enorme potencial de las mujeres como actoras sociales, capaces de aportar a resignificar y construir nuevos horizontes para la convivencia. En este sentido, Santos nos aporta el sentido de la Sociología de las Emergencias: "*Intentaremos ver cuáles son las señales, pistas, latencias, posibilidades que existen en el presente que son señales del futuro, que son posibilidades emergentes y que son "descredibilizadas" porque son embriones, porque son cosas no muy visibles".*

Otras de las decisiones asumidas por nosotras en esta investigación fue el posicionamiento epistemológico, que nos distanció profundamente del positivismo con su afán por encontrar verdades únicas, representaciones objetivas de una única realidad. Esta distancia epistemológica de los enunciados del positivismo nos llevó a tomar distancia metodológica del llamado método científico, para encontrar lógicas y métodos más cercanos a la dinámica de la vida personal y social.

---

[76] BOAVENTURA. Op. cit., p. 5

Los retos epistemológicos planteados por las investigadoras feministas en el sentido de qué se investiga, para qué se investiga, quiénes son sujetos de saber, etc, se ven reforzados por las posturas críticas del paradigma científico y el método científico como caminos únicos hacia el conocimiento, despojados de intereses y subjetividades, como afirma Gutierrez "Todo nuestro conocimiento del mundo, ya se trate del sentido común o del pensamiento científico, envuelve todo un conjunto de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones, según el nivel de organización de pensamiento en el que se de… los hechos son siempre, por tanto, hechos interpretados que llevan consigo su horizonte interpretativo interno y externo"[77].

No buscamos establecer leyes generales ni apoyar afirmaciones esencialistas de que las mujeres son buenas o pacíficas por naturaleza. Buscamos indagar por ciertos saberes y prácticas que mujeres pertenecientes a un contexto y un momento histórico han ido construyendo, qué sentidos o lógicas tienen para ellas y qué sentidos o lógicas nosotras les encontramos según los propósitos y alcances de la investigación.

Indagamos por los saberes y prácticas de las mujeres en el contexto de cultura patriarcal y en el momento de globalización neoliberal y profundización de los rasgos más crudos de este contexto: la mercantilización de la vida, la guerra como estrategia acumulación de capitales, las violencias como herramienta principal de trámite de los conflictos y la devastación del planeta.

Contexto que toma importancia con Gadamer cuando plantea "*El horizonte situacional que constituye la verdad de un enunciado implica a la persona enunciadora y a la persona a la que se dice algo con el enunciado"*[78] para este autor *Verdad es igual a: Enunciado + sujetos + contexto + interpretación del momento histórico (síntesis de pasado y presente a través del lenguaje)".*

El contexto social produce sujetos en momentos históricos, que crean y recrean realidades y leen desde el presente los hechos pasados, es así como nuestra investigación se encuentra

---

[77] GUTIÉRREZ, Carlos B. No hay hechos, sólo interpretaciones: La universalidad de la interpretación. En: "No hay hechos, sólo interpretaciones". Gutiérrez B. Carlos Editor. Universidad de Los Andes, Bogotá. 2004. Pág. 3

[78] GADAMER, Hans George. Verdad y método II. Sígueme Salamanca, 1992

con los distintos planteamientos sobre la construcción social de la realidad y especialmente con algunas de las corrientes de la hermenéuticas. La tradición y los prejuicios construidos socialmente e internalizados por los individuos, sirven de marco de referencia para relacionarnos con la otredad, abrirnos, contrastar y buscar elaborar unidades de sentido completas. Se encuentra mucho de dialéctica tanto en la relación todo - partes, como en la construcción de la objetividad como la elaboración de opiniones previas que se contrastan en un juego intersubjetivo, como en el concepto de "inter" elaborado por Gadamer[79], definido como aquella polaridad entre familiaridad y extrañeza, entre la tradición y lo nuevo en la que se basa la hermenéutica. De acuerdo a lo anterior nuestra investigación pone el énfasis en la subjetividad y la vida cotidiana como los escenarios de permanencias y repeticiones, pero también de rupturas con el orden establecido. Partimos de prejuicios que hay que explicitar más, para poder contrastar.

Es así como nuestra elección de tipo metodológico, apuesta a realizar investigación cualitativa, de tipo hermenéutico, sosteniendo que no hay datos objetivos sino interpretaciones y buscando mediante el diálogo de saberes entre investigadoras e investigadas construir nuevos saberes, sentidos y lógicas de las experiencias individuales de las mujeres y de cómo el contexto educativo de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas activa nuevas experiencias colectivas.

Con nuestra investigación pretendemos hacer un aporte al movimiento de mujeres de la región, promoviendo un análisis participativo (a través del dialogo) de los saberes y prácticas que constituyen su repertorio de construcción de otros paradigmas, permitiendo identificar la diversidad que habita en el propio movimiento a nivel de las actoras sociales, portadoras no sólo de un sexo que las identifica, sino de adscripciones a etnias, generaciones, clases sociales diferentes, identificando aquellos discursos y prácticas que en lugar de reproducir las lógicas dominantes, las retan y se ubican como producción de otras lógicas y maneras de asumir la vida y sus conflictos. Esta búsqueda nos aproxima al modelo construido por el Grupo de Educación Popular del I.E.P, de la Universidad del Valle. Estamos paradas en un paradigma interpretativo y la construcción del Grupo es un reto de aprender métodos e interpretaciones nuevas, que están siendo siempre contrastadas con nuestros saberes y referencias previas y luego serán contrastados con los saberes de las Mujeres de la escuela

[79] Ibid.

política, inspiradas en la frase de la autora feminista Rosi Braidotti cuando afirma "*Me interesan solamente los sistemas de pensamiento o los marcos conceptuales que puedan ayudarme a reflexionar sobre el cambio, la transformación, las transiciones de la vida. Quiero proponer un proyecto creativo, emancipado, un pensamiento nómade creativo, con capacidad para establecer múltiples conexiones".*

En este sentido, buscamos identificar y clasificar con las mujeres saberes y prácticas noviolentas que circulan en su vida cotidiana y en el contexto de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, intentando encontrar las lógicas internas que subyacen a estas prácticas y los sentidos construidos por las mujeres. Siguiendo a Hleap cuando plantea: "La investigación interpretativa no pretende restituir un hecho, pues este solo existe en las diversas interpretaciones de los participantes, si no que busca comprender la experiencia en tanto un acontecimiento, esto es, asumir las distintas interpretaciones como constitutivas de la realidad socio cultural de lo ocurrido"[80]

Se trata de realizar traducciones, como propone De Sousa en su concepción de la epistemología del Sur, traducciones que no nieguen la diversidad, que no traten de expresar las experiencias y saberes populares en el lenguaje del saber experto, sino de encontrar zonas de contacto, diferencias y semejanzas entre conceptos, lógicas y saberes.

El Concepto de Sistematización, como estrategia metodológica o como modelo de investigación cualitativa, puede definirse como *la posibilidad de recrear un escenario emergente de acción social en el encuentro entre la lógica interna o textual* (de los participantes) *y la lógica externa o contextual.*[81] *A*mbas lógicas entran en interacción formando una trama que demarca horizontes de sentido de y en la experiencia. También la sistematización puede ser asumida como *la comprensión de sentidos de una experiencia desde los actores y sus lógicas en un contexto específico* [82]en esta acción de comprender, las y los actores (investigadoras e investigadas) y lógicas se muestran en lucha constante

---

[80] HLEAP, José. Siste – Matizando experiencias educativas. Revista Latinoamericana de Educación y Política La Piragua. México, 1996

[81] HLEAP, José. Pensando en los Nuevos Escenarios de la Educación Popular . Documento de trabajo inédito. Elaborado para la discusión en el Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle, Cali, 2004.

[82] ZUÑIGA, Miryan y Rocio GOMEZ. La Experiencia de Sistematización de la Escuela de Madres del Tambo. Ponencia presentada en el seminario de sistematización de prácticas de animación socio cultural y Participación Ciudadana en América Latina. Medellín. Agosto de 1998. p. 7.

formando un “juego de acciones” e interpretaciones a través de las cuales es posible leer el pasado desde el presente y a la vez desde éste, proyectar el futuro. Al referirse al juego de acciones se hace desde Gadamer y su conceptualización de Juego en donde “*el jugador pone parte de su gran subjetividad en la escena de jugar y no está determinada esta puesta en escena por el riesgo o convencimiento de ganar…”*[83].

Como soportes de esta investigación, de estas traducciones, ubicamos la producción colectiva de interpretaciones en talleres grupales, mediante el diálogo de saberes y la escritura a veces individual y a veces colectiva de relatos. Apoyadas en Maffesoli quien plantea *“El "Diálogo Fecundo" como instrumento operativo, se pretende asimilar, o al menos comprender, las perspectivas y el conocimiento de los otros, sus enfoques y sus puntos de vista, y también desarrollar, en un esfuerzo conjunto, los métodos, las técnicas y los instrumentos conceptuales que faciliten o permitan la construcción de un nuevo espacio intelectual y de una plataforma mental y vivencial compartida."*[84]

Nuestros datos fueron esos relatos en forma de conversaciones, cartas, videos, programas radiales, relatorías. Se construyeron los datos por medio de entrevistas observaciones, activadores de relatos tales como videos, bitácoras y trabajos de reflexión elaborados por las participantes de los diplomados. El proceso de escritura de las investigadoras fueron sometidos una y otra vez a la interpretación del grupo de mujeres de la Escuela Política.

Por tratarse de una investigación cualitativa, de tipo multicíclica, la fase de recolección de datos, el análisis y la teorización no discurrieron en tiempos separados ni secuenciales, sino simultáneos. Cada análisis y teorización, cada ejercicio de escritura, fue un nuevo dato, base de nuevas interpretaciones, lecturas y relatos del grupo investigado.

La unidad mínima de interpretación fueron las distintas manifestaciones expresivas como son las conversaciones informales y entrevistas, las activaciones de memoria, los registros formales y los relatos de las mujeres diversas.

---

[83] Ibid.
[84] MAFFESOLI. Op. cit., p. 45

Consecuente con lo anterior, los relatos se constituyeron en un elemento significante en la realización de la interpretación, con el ánimo de visibilizar el sentido de la experiencia para las actoras y la comprensión de la experiencia desde una dimensión global, teniendo presente tanto lo común como lo particular. Retomando a Hleap al describir el modelo de sistematización del grupo de Educación Popular del I.E.P., *"la interpretación de los relatos buscará comprender la experiencia como acontecimiento de sentido desde la perspectiva de las actoras, estableciendo las lógicas que entran en juego, las luchas de interpretación, las transacciones y apuestas que la caracterizan y la fuerza implicativa de la experiencia"*.[85] Se hace referencia aquí, a establecer la lógica interna o textual, es decir, ordenar la lectura que dan a la experiencia los propios actores, dando cabida con esto a lo pluridimensional de las interpretaciones, a la polifonía (HLEAP, J. 2004) de lo que se dice y sobre lo que se dice de la misma experiencia.

En este orden de ideas, la construcción de sentido parte de la acción como suceso, negociación o establecimiento de espacios de mediación permanente; sentido que se refiere a la experiencia misma asumida como acontecimiento de sentido desde las perspectivas de las actoras (HLEAP, J. 2004) y como el encuentro de hacer, contar e interpretar. La lógica interna se constituye entonces en la posibilidad para la explicación y orientación de las prácticas que crean y recrean realidades y leen desde el presente los hechos pasados.

Es así como al dar visibilidad a saberes y palabras ocultas y alternativas al saber dominante, el relato de las mujeres y nuestros relatos fueron el medio con el que nos aproximamos a la desocultación de este fragmento de realidad que es la vida de las mujeres y la construcción de resistencias a la lógica patriarcal de solución violenta de los conflictos. Tenemos abierta una veta en el sentido de recuperar la palabra, el pensamiento y la acción de las mujeres como fuente de conocimiento válido. Es clave profundizar en las narrativas para ver de qué maneras nos aproximamos a sus historias y de qué manera construimos nuestros propios relatos. Es decir, la clave es el enfoque.

---

[85] HLEAP. Pensando en los Nuevos Escenarios de la Educación Popular. Op. cit., p. 69

5.1 EL ASTROLABIO DEL GRUPO DE EDUCACIÓN POPULAR: ENFOQUE DE SISTEMATIZACIÓN

El Grupo de Educación Popular del Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle ha implementado un enfoque de sistematización (cualitativo, participativo y hermenéutico[86]), con el ánimo de comprender las experiencias sistematizadas en su complejidad[87] para lo cual se proponen tres planos de interpretación íntimamente relacionados[88]:

- Comprender la experiencia como ***acontecimiento de sentido*** desde la perspectiva de l@s actor@s estableciendo las lógicas que entran en juego, las luchas de interpretación, las transacciones y apuestas que la caracterizan y estableciendo su fuerza implicativa.
- Exponer y Comprender el funcionamiento situacional o ***trama*** de las relaciones sociales de las mediaciones y de los vínculos y redes de la experiencia.
- Establecer o explicitar ***el escenario*** o campo de fuerzas que hace posible y le da especificidad a la experiencia.[89]

En este orden de ideas para comprender la experiencia como acontecimiento de sentido desde la perspectiva de l@s actores, se hace necesario establecer la lógica interna o textual es decir, el orden de lectura que le dan a la experiencia sus actor@s sin que esto sea entendido como un ordenamiento lineal dando cabida a lo pluridimensional de las interpretaciones a la polifonía[90] de lo que se dice y sobre lo que se dice de la misma experiencia.

En lo relacionado a vínculos, redes de acción, mitos, ritos y símbolos compartidos, consiste en comprender el funcionamiento situacional y exponerlo, es decir a aprehender "todo" lo que se da en la experiencia en cuanto a interacciones.

---

86 ZUÑIGA, Miryan y Rocio GOMEZ. Op.cit. p.70
87 Ibid.
88 Estos según el profesor José Hleap. Pueden "establecerse como dimensiones del sentido de la experiencia, cuya elucidación progresiva, responde al concepto de potenciación que constituye uno de los ejes que atraviesa la sistematización". HLEAP, José. Op.cit. p. 69
89 HLEAP, José. Pensando en los Nuevos Escenarios de la Educación Popular. Op.cit. p. 69
90 Ibid.

Es así como en la sistematización se distinguen unos componentes o conceptos claves los cuales son:

- La experiencia: hace alusión a la construcción de sentido sobre la acción como suceso; ante lo cual se refuerza la opción de comprender un acontecimiento tomando en cuenta que las interpretaciones y su diversidad son constituyentes de la realidad socio-cultural dada en la experiencia. La experiencia no solo asume a la acción práctica, sino que recoge los conocimientos y reflexiones orientadoras de las interacciones de los actores.
- La negociación: La cual se encuentra implícita en el proceso de investigación desde su conceptualización hasta su operacionalización. A partir de esta se establecen espacios de mediación como proceso permanente con lo cual se reivindica el carácter dialógico e interpretativo que presenta el enfoque y el modelo mismo de sistematización.
- El Sentido: Asumido como: **esencia** (*lo oculto tras las apariencias, tras lo que plantean -dicen- los actores y tras la experiencia misma*); **forma** (*lo objetivo que está en las experiencias y que se sostiene por la forma como cada actor alude a la experiencia*); **contenido** (*lo que se encuentra en la opinión, en la forma de comunicarla y en el lenguaje de los actores*) y por ultimo como **interacción de interpretaciones** que se opera en forma de síntesis ligada a la intencionalidad interpretativa[91] de los actores gracias a las fuerzas que actúan en el proceso (de sistematización y de la experiencia a sistematizada) de las cuales se tiene muy en cuenta y se legitima su pluralidad. Por lo tanto a lo que se refiere el sentido en este enfoque es a la experiencia misma como acontecimiento de sentido desde las perspectivas de los actores[92] a partir de lo cual se establece la lógica interna o textual que reedifica la posición de lo enunciado, la fecundidad de las interpretaciones, la veracidad de los testimonios y la capacidad de restituir la complejidad de una situación o experiencia social concreta[93].

- La lógica interna: Se presenta como el orden de sentido que le da identidad a los actores y a la vez permite toda una gama de posibilidades para la explicación y orientación de las prácticas. Adicionalmente permite que se enlacen las diferentes

91 Ibid.
92 HLEAP, José. Pensando en los Nuevos Escenarios de la Educación Popular. Op.cit. p. 69
93 Ibid.

interpretaciones de la experiencia haciéndola más comprensible. La lógica interna se establece entre los actores para lo cual se requiere la identificación de los aspectos que adquieren grados altos y amplios de significación y que a la vez permiten engranar, ajustándolos, los distintos eventos del desarrollo de la experiencia. Es en el establecimiento de la lógica interna en donde se logra una dinámica de confrontación y confortación entre los actores pues en ella misma se ponen en juego aspectos de lo simbólico (individual y colectivo) y de lo real.

- Los relatos: En el proceso de este enfoque de sistematización, asumido como investigación narrativa, se toman como unidad de análisis las distintas manifestaciones expresivas (desde las conversaciones - informales – y entrevistas hasta las actuaciones y los registros formales) tratándoseles como ***relatos de la experiencia*** que ponen en actos o escenas las lógicas que entran en juego, las luchas de interpretación, las transacciones y apuestas, los mitos y rituales que se instituyen[94]. Estos relatos son leídos de tres formas:
    a. *Extensiva; en la cual se identifican los núcleos temáticos y la periodización endógena de la experiencia.*
    b. *Intensiva; Con la cual se construyen los ejes y los campos semánticos es decir las relaciones de sentido.*
    c. *Comparativa; En la que se identifican las perspectivas de los distintos tipos de actor lo cual da cuenta de la constitución de esa perspectiva y de la relación entre los diferentes actores*[95].

Pero para llegar a los relatos se pone en marcha una estrategia que articula tres fases (de reconstrucción, de interpretación y de potenciación) que no son lineales sino que guardan estrecha relación entre si cruzándose y alternándose en el proceso de la experiencia de sistematización desde su inicio, por ejemplo: ya la aceptación del proceso de reconstruir una experiencia, presenta un gran potencial pues amerita de los actores el estar dispuestos a cuestionamientos, confrontaciones y llevar a cabo reflexiones; a la par que esto se da, se van dando interpretaciones de sus actos, tanto por el investigador, que está inmerso en las lógicas internas al ubicarse en la experiencia, como de los otros actores.

---

94 Ibid.

95 ZUÑIGA, Miryan y GOMEZ, Rocio. La Experiencia de Sistematización de la Escuela de Madres del Tambo. Op cit. p. 70

- La reconstrucción; entendida como la confrontación de los diversos sentidos que existen en las lógicas de juego[96] guarda en su interior una orientación descriptiva y otra interpretativa. En ella se procede a entender, reflexionar y comprender la experiencia a sistematizar a partir de los relatos que son asumidos como unidades de contexto y que dan como producto categorías significativas. Según Zúñiga y Gómez, en esta fase de investigación interesa más el juego de interpretaciones que la supuesta fidelidad de lo ocurrido.
- La interpretación; en esta fase se busca construir un argumento de sentido y una comprensión global de la experiencia, poniendo en juego el cómo las categorías significativas, derivadas de los relatos, son asumidas por los actores. Respecto a esta fase, Zúñiga y Gómez resaltan que el aspecto central de la sistematización es la interpretación y esta es asumida desde el enfoque como una construcción y puesta en juego de teoría. Así la sistematización como labor interpretativa implica la construcción de principios de legibilidad desde donde se reconstruyen movimientos de sentido al interior de las distintas interpretaciones de la experiencia.
- La potenciación; Se da a partir de uno de los principios de la sistematización y es el de asumir a l@s participantes o actor@s como sujetos sociales envuelt@s en una trama de tensiones la cual pueden modificar o acentuar (fortalecer). Entonces se piensa la experiencia como recurso y como espacio de legitimación[97] de: 1.) los actores sociales y 2.) la acción colectiva o experiencia social.

  1.) A l@s actor@s les facilita la posibilidad de reencontrarse, recrear los saberes y valores, afianzar las posibilidades de leer su realidad, de construir memoria, de desarrollar la capacidad de negociación, de fortalecer la identidad, el sentido de pertenencia y autoestima[98]; todos los elementos desarrollados en la sistematización, permiten, además de dar cuenta del juego de fuerzas (performatividad) que constituyen al sujeto y sus actos, intervenir de alguna forma sobre ellas.

96 Ibid.
97 Ibid.
98 Ibid.

2.) A la experiencia como tal le permite acceder a alternativas de desarrollo local, de darse a conocer y de ser aceptada colectivamente; también es una contribución a la experiencia la posibilidad que ofrece de caracterizar los diversos sujetos sociales y "catapultarlos" como protagonistas de su realidad social con proyectos de vida propicios para ella. La potenciación en la sistematización permite crear nuevas condiciones para el desarrollo cultural y socieconómico de las comunidades, grupos y personas con los que se desarrolla la metodología.

- El Macrorrelato: Ya se planteó anteriormente que la unidad de análisis de este enfoque son los relatos, ahora debe decirse también que estos son asumidos como unidades de sentido, ya que se relacionan con los interlocutores y con las condiciones de interlocución, son dichos por alguien, contados a alguien y en determinados ámbitos de validez[99].

  Las unidades de sentido son "expuestas" a acciones consensuadas y participativas de los actores de las que se obtiene un relato de relatos es decir un ***macro - relato*** a partir del cual la estructura y el énfasis potenciador de la sistematización se hacen manifiestos de manera colectiva ya que al funcionar como conector de recuerdos con el presente, logra en gran medida la legitimación conjunta de las interpretaciones en una especie de sanción grupal que puede a su vez interpretarse como "mito legitimador de la práctica cotidiana en la experiencia"[100] referida en el decir y actuar de l@s participantes o actor@s.

Con estos mapas desplegados y las rutas metodológicas predefinidas, nos adentramos en la travesía:

El proceso no se vivió como una relación informantes–investigadoras, sino que tuvo la dinámica de un curso de sistematización, es decir, las participantes aprendieron a sistematizar sistematizando su propia experiencia. Esto es de mucho valor, dada la carencia que existe de sistematizaciones de experiencias de las organizaciones de mujeres en la región. Quedar con una capacidad instalada, a nivel metodológico, con un enfoque y un saber que pueda ser aplicado a los procesos sociales en los cuales participan las mujeres, redundará en una mayor visibilización de sus prácticas y en la emergencia de una serie de

---

99 ZUÑIGA, Miryan y Rocio GOMEZ. La Experiencia de Sistematización de la Escuela de Madres del Tambo. Op cit. p. 70

100 Ibid.

experiencias que van quedando en el silencio y después en el olvido gracias al efecto del saber oficial y la desmemoria.

Para dar inicio a la reconstrucción de la experiencia, partimos de la organización e identificación de nuestros datos que, como ya se mencionó, se presentaron en forma de conversaciones, cartas, videos, programas radiales, relatorías. Posteriormente realizamos la transcripción y sistematización de las fuentes existentes, permitiendo la construcción de las fichas de registro que contienen la información como Nro. de documento, autor, nombre del documento, ejes temáticos y un resumen.

5.2 BITACORA DEL VIAJE

En agosto de 2007 convocamos a las participantes de los 3 diplomados para presentar la propuesta del taller de sistematización (el cual se diseñó en 7 sesiones, cada 15 días y dirigido a 25 personas), En el mes de septiembre iniciamos los talleres con 30 mujeres.

Primer puerto:

Al inicio de nuestro viaje ubicamos *"***La Sistematización Como uno de los Caminos Investigativos".** Nuestro primer encuentro debatió acerca de:

- Qué es sistematizar?
- Todo empieza con una pregunta: Ejercicio de formulación de preguntas.
- Investigación, sujetos y contextos.
- Tipos de investigación.
- Sistematización, un tipo de investigación cualitativa. Enfoque del Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle

Segundo Puerto:

Aquí nos planteamos el interrogante ¿**Quienes Somos las Investigadoras?,** la exploración fue a través de:

- Desarrollando nuestras habilidades y destrezas para la investigación.
- Afinando los sentidos y los sentimientos.
- Escucha empática e intersubjetividad.
- Autocuidado.
- Ritual de amor y amistad.

- Construcción del relato "*Quien soy* "

Tercer Puerto:

En este puerto nos sumergimos en el ***Cómo Aproximarnos a la Información,*** los temas abordados fueron:

- Tipos de información y tipos de fuentes
- Técnicas de recolección, registro y tratamiento de la información
- Construcción de las fichas de sistematización

Cuarto puerto:

Una vez registrada, seleccionada y analizadas las fichas de registro se elaboraron los documentos que fueron dando pie a la lectura extensiva a través de la cual se construyó la primera versión del macrorrelato, en este recorrido nos encontramos con:

- Construcción del macrorrelato desde la propuesta del Grupo de Educación Popular del I.E.P.
- Lectura de la primera versión del macrorrelato de nuestras vidas (quiénes somos, dónde estamos, etc.)
- Lectura de la primera versión del macrorrelato de la Escuela

Quinto Puerto:

Próximas a llegar a nuestro puerto de desembarque ahondamos en:

Construcción del macrorrelato de la escuela

- Lectura 2a versión del macrorrelato de nuestras vidas (quiénes somos, dónde estamos, etc.)
- Lectura 2a versión del macrorrelato de la Escuela
- Sentido de la experiencia e identificación de ejes temáticos (iniciamos la lectura intensiva)

Sexto Puerto:

Observando ya nuestro puerto de desembarque hicimos:

La validación del macrorrelato

- La validación del macrorrelato de nuestras vidas (quiénes somos, dónde estamos, etc.)
- Regalos anti-estrés de la navidad
- Ritual de las velas y almuerzo navideño

Séptimo Puerto:

Durante el desembarque nuestra actividad fue:

- Iniciamos el año con el ritual de nuestros propósitos individuales y colectivos.
- Identificamos los campos semánticos (los distintos sentidos que le damos a los ejes temáticos)
- Realizamos la proyección, escribiendo cartas que nos permitieron describir cómo nos veíamos y cómo veíamos la escuela en el 2015)

5.3 LA TRIPULACION:

La Escuela Política de Mujeres, como se ha dicho, tiene como una de sus estrategias el diseño y realización de diplomados, o travesías educativas, como se llaman desde el 2008. Son ofertas de formación política que se configuran con una intensidad de 120 horas, distribuidas en unos cuatro meses, con sesiones semanales de cinco a ocho horas de duración.

En el macrorrelato se muestra con más detalle cómo es el proceso para convocar, conformar los grupos y sostener el semestre. Aquí, pretendemos aportar los datos cuantitativos, para complementar con la información cualitativa.

El primer diplomado se convocó, pensando en un cupo para 30 mujeres. Se obtuvo una inscripción de 150 mujeres, por lo cual se amplió el cupo a 50 participantes. 43 mujeres terminaron el diplomado.

En el segundo diplomado se inscribieron 147 mujeres, de las cuales se seleccionaron 50, pero terminaron el diplomado 36 mujeres, incluyendo 2 repitentes

En el tercer diplomado se seleccionaron 50 mujeres, no se tiene registro del número de inscritas, pero terminaron el diplomado 44 mujeres incluidas las repitentes[101].

De las tres promociones, se conformó un grupo de sistematización con 20 participantes, distribuidas así: 12 mujeres escuelantes de la tercera promoción, 4 mujeres escuelantes de la segunda promoción, 2 de la primera promoción y 2 coordinadoras.

5.3.1 Categorías de Actoras

Tuvimos las siguientes categorías de actoras:

Coordinadoras:

Son las personas que han estado al frente del diseño curricular, de la organización logística, de la convocatoria, selección, acompañamiento a los grupos en las sesiones y en las acciones colectivas que de los diplomados se desprende.

En esta investigación ellas son: Norma y Julieth, ambas mujeres mestizas, entre 30 y 50 años, profesionales. Julieth es empleada de una ONG y Norma tiene varias vinculaciones por contrato en proyectos.

Escuelantes:

Son las personas que se inscriben y participan de las sesiones del diplomado. En este caso, se identificarán tres sub-categorías, correspondientes a las tres promociones del diplomado que se convocaron a la sistematización.

Interlocutoras:

Son las dos personas que estuvieron al frente de esta investigación. Fuimos las facilitadoras del curso de sistematización. Se trata de una escuelante: Gloria Cé, mujer mestiza, entre 30 y 50 años, profesional y empleada. y Norma, que ya se describió entre las coordinadoras.

[101] Repitente es una categoría, inventada por las propias escuelantes, que agrupa dos tipos de actoras: Mujeres que asumen el compromiso de estar en Escuela Permanente, y una vez finalizado el diplomado, asisten a algunas o todas las sesiones de otras promociones. Varias de ellas se vinculan también como docentes en temas específicos en las promociones siguientes. También se han autodenominado repitentes algunas mujeres que no pudiendo asistir al mínimo de sesiones establecidas para recibir su diploma (70%), asisten a sesiones faltantes o a nuevas sesiones incorporadas en el diplomado siguiente para completar su formación y obtener su diploma.

5.3.2 Intersecciones

En esta tripulación, elegimos cinco categorías para analizar las intersecciones, - se resaltan estas categoría porque aparecen marcadas con mayor fuerza en los relatos de vivenciales de las mujeres. Es importante destacar que, no se trata de establecer una la relación entre el género y la etnia o el género y educación, e.t.c., sino no, en establecer las posibles interacciones entre los encuentros y/o diferencias en los contextos específicos-. Otras categorías como orientación sexual, capacidades o condiciones de salud, religiosidad, proveniencia por municipios o rural – urbana, no se hicieron presentes de manera que no logramos incluirlas en la caracterización de las actoras.

Al contar solo con coordinadoras, escuelantes e interlocutoras mujeres, la categoría sexo solo se referirá a mujeres.

Etnia: Mestiza o afrodescendiente. Como las mujeres se nombraron negras, así aparecen en esta caracterización.

Edad: Definimos tres rangos: Menores de 30, entre 30 y 50 años, mayor de 50.

Condición económica y laboral: Hay dos sectores sociales claros: Sector popular y estratos medios. Y tres condiciones laborales: Desempleada, empleada y cuenta propia.

Escolaridad: Se definieron tres rangos: Escolaridad incompleta, bachiller, profesional (incluidas las estudiantes universitarias).

Vinculación a la escuela: Coordinadora, escuelante 1er, 2º y 3er promoción, interlocutora.

6 LOS CANTOS DE SIRENAS: NUESTRAS VOCES EN LA TRAVESÍA

6.1 LOS MACRORRELATOS

De nuevo, las mujeres se tomaron la palabra para narrarse a sí mismas. Cada una intentó describir quién es y luego entre todas construir un quiénes somos. Fue un ejercicio difícil, lento, a veces desgarrador. Cada relato arrancó lágrimas de emoción en la autobiógrafa y en las que respetuosamente escuchábamos, con la reverencia de quien asiste a un alumbramiento. Herederas de una rica tradición oral que nos ha servido también de obstáculo y hasta de pretexto para no lanzarnos a la aventura de la palabra escrita, todas las participantes, de todos los niveles académicos y de todas las trayectorias vitales allí presentes, escribieron su presentación. Luego, una de las mujeres se atrevió a iniciar la colcha de retazos: con fragmentos de vida aparentemente sin conexión en el tiempo ni en el espacio, elaboró una presentación del grupo tripulante de este viaje por la experiencia vital de los diplomados de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas. Después de varias lecturas, de incorporar aportes y nuevos fragmentos, este es el primer macrorrelato consensuado:

6.1.1 EL PRIMER CUADRO DE LA COLCHA DE RETAZOS: QUIENES SOMOS?[102]

"Cada año, entre 30 y 40 mujeres viajamos una al lado de la otra en un espacio colectivo a través del cual buscamos re-encontrarnos y empezar a descubrir los imaginarios femeninos, estableciendo diálogos, conscientes de que somos origen, hilo y remate de un tejido social que tiene unos patrones de comportamientos que podemos transformar.

Somos mujeres todas

Somos un grupo de mujeres amigas, hermanas, maestras y compañeras que nos soñamos un nuevo y mejor mundo, desde nuevas miradas, desde nuevos lugares,

[102] Este relato fue escrito por María Jimena Bonilla, escuelante y participante del taller de sistematización que constituyó la estrategia metodológica para reconstruir y potenciar la experiencia de la Escuela Política de Mujeres Políticas. Con los relatos de las mujeres participantes de "quién soy", María Jimena tejió el "quiénes somos".

desde nuestro vínculo con la tierra y con las diosas, desde el amor, desde la diversidad, desde la inclusión y desde nuestras subjetividades.

Somos mujeres en espiral, diferentes, rebeldes y combatientes, mujeres que han salido de su tierra por motivos políticos, laborales, profesionales, por falta de recursos, por ansia de aventura, por ir tras el amor, por un sueño o porque la vida se los pidió.

Mujeres que recuerdan vívidamente rituales de comunidades afrocolombianas de las costas del Pacífico o del Caribe.

Mujeres que soñaron escuchando el arrullo del mar, mujeres venidas de los ríos, mujeres que cuentan historias y anécdotas de nuestra tierra, del lugar donde nacieron y vivieron su primera infancia.

Mujeres que nos hablan de la costa, de la brisa que daba movimiento a los rulos de su pelo cuando eran niñas, del afecto que recibieron de toda la comunidad, de su vereda, de mamá, de l@s hij@s y l@s hermanas de crianza, de la tía Margot que trabajaba en una escuela y con la que aprendieron las primeras letras.

Mujeres que crecieron al son de bambucos y guabinas con acordes de tiples, contrabajos y guitarras elaboradas en finas maderas por el padre. Mujeres con abuelos orfebres que les obsequiaban joyas de oro elaboradas por sus propias manos.

Mujeres que crecieron acompañadas del bullicio de las voces de los herman@s que corrían en casas construidas ladrillo a ladrillo por sus progenitores descendientes de familias caldenses, antioqueñas, afro, nariñenses y vallecaucanas.

Somos mujeres madres, abuelas unas, jóvenes las otras, somos mujeres que hacemos camino, que esculpimos nuevas musas.
Mujeres que huyeron con sus familias de sus tierras cuando la violencia bipartidista dividió a los pueblos y vecindarios en dos, mientras la propiedad se concentraba en

pocos. Mujeres que atisbaban tras las cortinas el paso de los cientos de cadáveres, esperando que ninguno fuera un hijo, una hija o el marido.
Mujeres que nacieron en los años sesenta cuando mamá vestía de minifalda y moños altos en el pelo, somos de la generación de la paz y el amor…De las comprometidas con causas sociales y culturales, militantes perpetuas, gozonas y transgresoras.
Mujeres que crecieron "tomando chocolisto" y viendo por televisión cómo el poder del narcotráfico permeaba todas las capas y esferas del país, desde la política y la economía hasta las iglesias y las estéticas de las ciudades y las mujeres, gran parte de las cuales sufrieron metamorfosis a imagen u semejanza de los sueños americanizantes de los capos y sus servidores.

Mujeres que crecieron viendo caer los muros del llamado mundo socialista, escuchando sobre el fin de la historia, entrando con naturalidad en el mundo de las telecomunicaciones para seguir presenciando cómo el conflicto armado arreciaba en el país, se degradaba, copaba la vida de las familias rurales, dejaba sin posibilidades de juntarse durante décadas a las familias, presenciando como sus abuelas, imágenes de cuerpos mutilados, fosas comunes y ríos cargados de cadáveres, solo cambiando algunos nombres, algunas tecnologías del terror y la inmediatez del espectáculo mediático.

Somos mujeres que vivimos al sur occidente del Valle geográfico del Río Cauca, en la ciudad de Cali, cuyo nombre significa "Casa" en lengua indígena.
Mujeres que vivimos en una ciudad donde han nacido nuestras hij@s, una ciudad que nos ha acogido y que sentimos como nuestra casa, la gran casa donde tejemos puntadas en el telar de sueños y realidades, para que esta ciudad protegida por Los Farallones de Cali, con su Cristo Rey, sus Tres Cruces, su Colina de San Antonio, La Ermita, y su calle quinta vuelva a sonreír con el arrullo del río que atraviesa gran parte de la zona urbana; con el canto del río Pance que viene de las montañas cargado de energía de cuarzos y trinos de pájaros en libertad, con la brisa marina y aroma a Pacífico, a ritmo de currulao y salsa, donde ansiamos con toda el alma que los tambores no toquen los lamentos de la gente negra, el miedo de l@s heman@s desplazad@s, el llanto de las madres por el hijo que no aparece, sino la alegría de una

Cali pachanguera que "Luce un nuevo cielo", con olor a caña y melado, con sabor a cholao, chontaduro, mango viche, guayaba y grosella.

Una ciudad donde anhelamos que la mezcla de sabores y fragancias de cadmia y de guayacanes en flor, se convierta en alegría y en vuelo de mariposas que llenen de color esta "sucursal del cielo" o en la dulce melcocha o chancaca donde se junta el color de la piel de tod@s sus poblador@s.

Somos poetisas, historiadoras, actrices, sicólogas, deportistas, comunicadoras, ingenieras, cocineras, artesanas, profesionales y especialistas del mundo doméstico, comunitario, académico y público, que nos hemos juntado desde diferentes disciplinas, y le estamos apostando a escribir, a dejar memoria, a relatar la vida, nuestras vidas, los momentos inolvidables que han quedado en nuestro ser, en nuestras manos, en nuestros ojos y en nuestras bocas.

Somos mujeres que hacemos camino, y nos relatamos, para permitirnos en un tiempo rememorar el pasado, hacerle el quite al olvido que nos arrebata los nombres, los olores y los rostros.

Somos narradoras y en el tránsito por la escuela aprendimos a contarnos, a relatarnos y recordamos cómo nos deleitábamos jugando de niñas entre los bancos del taller de carpintería del padre, donde se construían castillos con trozos de madera y las cabezas eran adornadas con virutas de cedro rojo y granadillo.

Hablamos de lo que dejamos atrás, de la casa materna, de los amigos, de la infancia y llovieron palabras como hojas en otoño y vimos a la Tía Margot en la escuela insistiendo para que nos comiéramos las papas aunque a ella tampoco le gustaran.

Esas mañanas añoramos las nochebuenas, donde la casa se convertía en un pesebre enmarcado en un telón, que mostraba el camino hacia Belén. Sentimos el aroma de los platillos navideños que iban y venían llenos de hojaldras, desamargados, natilla, buñuelos, cuaresmeros, cabellos de angel y brevas con manjarblanco que mamá adornaba con florecitas elaboradas en papelitos de colores para intercambiar con las

vecinas. Volvieron a la mente las imágenes del hogar vestido de navidad y la torta de pan que aromaba los rincones, para que nunca olvidáramos que esta tierra, tiene un sabor dulce y que a pesar de todas las circunstancias que afrontemos, siempre al final… se encuentra el néctar, que da sabor a la vida.

Y hablamos de mamá, de los sacrificios que hizo para quedarse al lado de sus críos, de las feministas y no feministas, de las luchadoras, de las sensibles, de las soñadoras, de las parteras, de las curanderas, de las que viajan solas, de las madrinas de todas, de las inmigrantes que llegaron a Cali y se quedaron embrujadas con la brisa que llega del mar, el calor, la luz de las cinco de la tarde, con el azul del cielo y con la gente, con la frescura de esta cuidad que es única.

Hablamos de mamá que nos acompaña con su ejemplo, con su sabiduría, con su amor, de cuando se sentaba a coser con retazos de tela los vestidos que lucíamos en navidad.
Hablamos también de las tensiones y conflictos con las madres, de sus limitaciones para brindar apoyo y protección cuando las necesitábamos, de las iras y maltratos, de los silencios, de las incomodidades y de los resentimientos que algunas no hemos podido sanar.

Hablamos de la vida y el amor, de nuestra cotidianidad, del sueño de ser cantante, de lo difícil que la pasamos un tiempo cuando nos acostamos sin comer, de los empleos informales, del romance que tuvimos con un primo hermano, de los lugares a donde hemos llegado, de nuestras conquistas, del negocio de flores del padre.

Nos unen lazos de amistad, de región, de raza, de sentires.
Nos conocimos; a nosotras mismas y a las otras, el afuera se volvió el adentro y el adentro se ha vuelto el afuera: yo, ellas y nosotras nos convertimos en espejos de agua que reflejaron frases, creencias y pensamientos que nos hacen sentir la fortaleza y la potencia de quien camina segura por la vida y el amor con la certeza de no estar sola, de ser parte de una colectividad que nos acoge y nos recoge.

La Escuela Política de Mujeres Pazíficas, donde nos hemos mirado y encontrado tantas veces, ha sido el espacio físico donde a través de rituales nos hemos sanado mutuamente, una a la otra, abrazándonos, bailando, llorando, rompiendo el silencio y expresando con el corazón en la mano el profundo dolor que sentimos ante la muerte de mamá, ante la ausencia de nuestros hij@s, herman@s, esposos, vecinas, compañer@s. Ante la ausencia del padre que dejó hermanas medias de las que solo conocemos sus nombres. Ante la historia del bisabuelo que mató a golpes a la abuela y violó a una de sus hijas mayores. Ante el horror de las historias de abusos que seguimos viviendo.

Nos esperanzan las historias de esos otros hombres, padres y abuelos alcahuetes, maridos compañeros y cómplices, hijos sensibles que se interrogan y se atreven a ser hombres tornasol y soñamos con que esas presencias y compañías se multipliquen en las vidas de las mujeres de las nuevas generaciones.

"Es mucho lo que queda por sistematizar, este primer ejercicio nos ha dado luz para seguir relatando nuestras vidas" Escribimos hoy estas líneas con la certeza de que son las primeras de un nuevo caminar, dedicamos además esta intención a todas las mujeres que pasamos por la escuela y a nuestras hijas e hijos, motores de cambio y herederas y herederos de todo, lo bueno y lo malo que hoy estamos construyendo".

6.1.2 DESPLEGANDO LAS VELAS: EL TEJIDO DE TODOS LOS RETAZOS

CALI, AÑO 2050.

En la vieja casa de Jamundí, donde había discurrido la mayor parte de la vida de la abuela Gloria, todo era movimiento y revolución. Aprovechando que la anciana estaba pasando uno de sus acostumbrados períodos campestres en la Ecoaldea de mujeres con sus amigas, sus hijas y nietas se habían confabulado para hacer la celebración de su cumpleaños "con todos los juguetes". Eso implicaba mover todo, tirar lo inservible, cambiar muebles viejos, hacer una gran fiesta con gente de tres o cuatro generaciones

que habían pasado por la vida de la abuela, por sus afectos, por sus amores y desamores, por sus agudas críticas. En fin: la tarea la habían asumido con pasión, no habían querido contratar una de esas empresas que realizan esas tareas con una cuadrilla de personas y robots, pues querían hacer de ello todo un ritual para acercarse más a esa mujer que tanto había aportado a sus vidas y seguía aportando.

La primera en atreverse a ordenar el ático (que siempre es la zona más difícil de una casa) fue Sara, quien además convenció a su hija Juliana de acompañarla en este reto. Entre cajas selladas, que fueron abriendo una a una y que traían oleadas de recuerdos a Sara, encontraron disfraces utilizados en su infancia por ella y su hermana María del Mar, decoraciones fabricadas con sus manos para adornar las fiestas de Halloween y Navidad, álbumes de fotos llenas de rostros familiares, de personas ya desaparecidas como su abuela Blanca o su abuelo Cesar quien Juliana sólo había conocido cuando era una bebé.

Muchas cosas no pudieron ser tiradas, por el fuerte sentimiento que despertaban en Sara. Juliana pacientemente, volvía a empacar con todo cuidado, después de aspirado el polvo, los más preciados recuerdos de su abuela y ahora de su madre.

Entre pausas para el café y estirarse de vez en cuando, la tarea estaba casi terminada. Por fin llegaron a un bello baúl, que admiraron por fuera y con curiosidad abrieron. Empezaron a desfilar ante sus ojos viejas fotografías y documentos archivados en sistemas que ya no se usaban: Carpetas de cartulina con papeles adentro, CDs de los que se leían con las viejas unidades de computador, memorias USB, de las que se habían impuesto a principios de siglo. La sensación de las dos mujeres era diferente: Para Sara era recordar cosas y personas que había conocido en su infancia. Para Juliana, era como entrar en un túnel del tiempo que la transportaba al pasado. En las fotografías aparecían muchas mujeres, vestidas, peinadas y adornadas a la vieja usanza, mujeres que ya para la época de las fotos eran mayores, otras jóvenes, había negras, indígenas, mujeres de vestidos humildes y otras elegantísimas. Casi todas se reían.

De pronto, Juliana empezó a sentir una fuerte conexión con esos rostros y esas expresiones. Sabía que nunca había conocido a estas mujeres. Las fechas de las fotos eran anteriores a su nacimiento: 2005, 2006, 2007… Entonces, por qué las sentía familiares, conocidas? Cerró el álbum y observó el título: Sistematización de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas.

Pacíficas con zeta? No una, sino muchas veces, aparecía la palabra escrita así. Pero si la abuela no tenía mala ortografía, era una mujer ilustrada, gran lectora y escritora. Qué raro! Había escuelas para mujeres en la época de la abuela? Se enseñaba política a las mujeres solamente? Y los hombres de la época? No estudiaban? No hacían política? Muchas rarezas juntas, mejor sería preguntarle a Sara, para que le diera pistas de esta historia. Decidieron sacar el baúl, revisar su contenido detenidamente para poder recrear esa historia. Acordaron que mejor se hacían unas crispetas para acompañar el resto de jornadas.

Sara y Juliana ordenaron por fechas los documentos encontrados. Había un documento escrito por dos profesoras de la Universidad del Valle, Myriam Zúñiga y Rocío Gómez[103], sobre la historia del Colectivo de Mujeres Pazíficas, un grupo de mujeres que existió en Cali a principios del siglo. Juliana sintió que ahí iba a encontrar la respuesta de las pazíficas con zeta y efectivamente, en el capítulo del macrorrelato, las profesoras Myrian y Rocío iniciaban así:

LA PAZ COMO EJERCICIO DE LA PALABRA

Mujeres de sectores populares
cansadas de ver morir niños
entre las balas perdidas de la
guerra; mujeres que lloran

[103] Profesoras vinculadas al Grupo de Educación Popular en le Universidad del Valle, han hecho importantes aportes en sistematizar experiencias de colectivos sociales, extrayendo importantes aprendizajes sociales. Con su estilo riguroso y al mismo tiempo amistoso y descomplicado, fueron un gran espejo donde reflejarse y pulirse el Colectivo de Mujeres Pazíficas y los grupos con los que realizaron procesos de sistematización.

por sus hijos, amigos y
familiares secuestrados,
desaparecidos, desplazados;
líderes de distintos sectores
de Cali, heridas con el dolor y
la desesperanza de las
familias desplazadas por la
violencia.
Feministas algunas, pacifistas
la mayoría, todas ellas son
"mujeres pazíficas"

La guerra en Colombia ha sido tematizada desde diversos puntos de vista. Perspectivas diversas para un tema espinoso y complejo. Pocas experiencias la miran con ojos y corazón de mujer. Mujeres Paz-íficas es una de esas experiencias; a ellas las une un sentimiento común: la guerra les duele; y un propósito común: hacerse oír para aportar a la pacificación del país.

Una Propuesta por la Paz ... Así Comenzó Todo.

Dos procesos paralelos, el del Caguán y el de las Mañanitas se juntaron en las reuniones de los miércoles.

El Caguán. Una tarde soleada de marzo de 2000. Eran los tiempos de los Diálogos de Paz con las FARC durante el gobierno de Pastrana. El escenario, Cali. La protagonista, la Red de Mujeres convocando a otras mujeres de la ciudad a vincularse a la Mesa de Concertación que reunida en El Caguán, había abierto audiencias para tratar una serie de temas, entre los cuales el de la mujer estaba en el orden del día del 25 de Julio.

Interrogada por Juliana, Sara recordó que la Red Nacional de Mujeres era una de las formas organizativas que habían asumido las mujeres cuando a finales del siglo XX el país entró en un proceso de Asamblea Nacional Constituyente. Grupos feministas, Organizaciones no gubernamentales, mujeres profesionales y políticas se unieron para

que en la Constitución de 1991, que reemplazó a la de 1886, quedara evidenciado que este país está habitado por mujeres y que se consignaran los derechos que merecían las mujeres y que en muchas ocasiones, Colombia había ratificado en Convenios y Tratados internacionales. Muchas cosas se lograron; algunas quedaron en el papel durante décadas y fueron volviéndose ganancias efectivas por reiteradas luchas de las mujeres. La gran ganancia de esta coyuntura fue que las mujeres se agruparon, trabajaron en Red y esta forma organizativa continuó existiendo durante décadas, con diferentes protagonistas y énfasis y en cada región estos matices fueron diferentes. En Cali, la cantidad de organizaciones y mujeres independientes comprometidas con las causas de los derechos, hacía que la red tuviera militantes de distintas generaciones, etnias, apuestas políticas e ideológicas. Qué interesante, pensó Juliana, continuemos con la lectura:

Circularon llamadas, correos electrónicos, encuentros; en Junio de 2000 dos propuestas resultaron para llevar al Caguán. La primera, un documento conceptual "El Empleo es Consustancial al Tema Poblacional" en el que Maria Lady Londoño, Directora de la Fundación Si Mujer y reconocida defensora de los Derechos de las Mujeres señala la condición desventajosa y discriminatoria de la mujer frente al empleo. La segunda, una carta titulada "Invitación de Mujeres" redactada por Adalgiza Charria, abogada -periodista y con amplio reconocimiento por su militancia feminista, pretende llegar a las guerrilleras con expresiones como *"Queremos conocer a las guerrilleras de las FARC. Queremos saber cómo aman, cómo celan*, *a qué temen, con qué sueñan (...) les proponemos un encuentro. Nosotras ponemos los espaguetis"*. Ambos documentos aparecen firmados como "MUJERES DE CALI".

480 mujeres de diferentes partes de Colombia participaron en la audiencia del 25 de Julio de 2000 en El Caguán e interrogaron a los negociadores del gobierno y de las FARC sobre el manejo que le dan al tema del género. La comisión temática de la guerrilla presentó la ponencia "FARC-EP: el Empleo y la Mujer"**.** El grupo de "MUJERES DE CALI" entregó los dos documentos que traía preparados.

El documento escrito por las profesoras era un resumen de esa época de guerra y negociación de paz que a finales del siglo XX se vivió, cuando en Colombia se eligió a Andrés Pastrana como Presidente de la República[104], y cómo vivieron esa época algunas mujeres que en Cali hacían parte de grupos y redes. Juliana se sentía muy emocionada. Imaginaba a esas mujeres, peinadas y vestidas como en las fotos, reunidas, planeando cómo participar de ese momento de la historia.

Leyendo más, Juliana supo lo que significó el período de negociaciones en el Caguán, que es un municipio del oriente del país, zona que fue cuna de varios de los grupos guerrilleros que surgieron en Latinoamérica a mediados del siglo XX y que durante décadas tuvo presencia e influencia grande de estos movimientos insurgentes.
En algunos documentos se registraban críticas de los movimientos sociales, entre ellos el de mujeres a lo que llamaban un esquema de negociación excluyente, vertical y patriarcal. Retomando las experiencias de negociación de la paz en Centroamérica y otros conflictos en el mundo, las mujeres proponían nuevos enfoques y metodologías que recreaban la lógica y la dinámica de los diálogos, las negociaciones y la reconciliación. Con la presión de muchas y muchos, se logró incluir la presencia y la voz de muchos sectores sociales que tenían agendas y propuestas de reconstrucción económica, política y cultural del país.

Es decir que la citación a una audiencia especial de mujeres era un triunfo en ese contexto, en el que la guerra era un territorio con claro predominio masculino, en cambio la negociación política de la paz… también. Se rieron mucho Juliana y Sara cuando leyeron una de las consignas que circuló desde los grupos feministas de Cali: "La única falda que se ha visto en la negociación del Caguán es la de Monseñor, y eso no es justo". Se referían a una foto en la que tanto los delegados del gobierno como de la guerrilla de las FARC, eran sólo hombres y en el medio, un obispo que servía como mediador.

---

[104] Período presidencial 1998 – 2002.

Siguió Juliana buscando qué había pasado en la audiencia de mujeres del Caguán, y encontró que las profesoras contaban en su relato cómo la carta de los espaguetis impactó porque con su lenguaje y contenido se salió de la rutina de las ponencias de la audiencia.

Se inició un período en el que se intercambiaron cartas entre el grupo de mujeres y la organización insurgente, tratando de concretar una reunión con las mujeres guerrilleras, discutiendo la forma y el contenido. La coyuntura fue cambiando y los conflictos aparecieron. Hubo mujeres que se retiraron de este esfuerzo, cuestionando la conveniencia de continuar la interlocución con las FARC, dada la incertidumbre política y la inseguridad personal que les acarrearía esto a las mujeres caleñas. Otras continuaron en el esfuerzo por comunicarse con las insurgentas, seguras de que reconocerlas como actoras y sujetas políticas era un camino que facilitaría el empoderamiento de las mujeres y lo femenino y abriría nuevos caminos y perspectivas para la paz en el país.

Sin embargo, la historia mundial aportó el obstáculo definitivo en este propósito: Finalizada la Guerra Fría, tras la crisis de los países del llamado socialismo real, se había impuesto un discurso de fin de la historia, el triunfo total del capitalismo como sistema económico, político y filosófico hegemónico en el planeta. Un mundo en el que ya la amenaza del comunismo perdía vigencia y en el que se imponía la necesidad de posicionar nuevos enemigos para justificar el estado de guerra permanente que seguía viviendo el mundo y que servía a los intereses de los sectores económicos más poderosos: El narcotráfico y el terrorismo fueron los nuevos enemigos de la "estabilidad y el orden" mundiales.

Después de que un grupo talibán derribara las torres gemelas del World Trade Center en Estados Unidos, en septiembre del 2001, la política mundial que se impuso fue la "Guerra contra el terrorismo" y Colombia entró en el grupo de países aliados en esta lucha,

endureciendo sus políticas. Por eso, cuando en febrero del 2002 se cerró el escenario del Caguán, ya nadie podía realizar contactos con personas vinculadas a grupos insurgentes. Y con el presidente que recibió el poder en Agosto del 2002, ya la polarización del país fue creciendo y se sepultó por mucho tiempo la posibilidad de realizar diálogos, acercamientos, acuerdos humanitarios y por supuesto, la posibilidad de las mujeres de contactar a sus congéneres armadas. Sin embargo, las mujeres organizadas cada vez irrumpían con más fuerza y nuevas ideas en el escenario público a oponerse rotundamente a las guerras, tanto internas como a las invasiones a otros países[105]. Se manifestaban por las salidas negociadas, por los acuerdos humanitarios, por la verdad, la justicia y la reparación que merecían las víctimas, por la reconciliación y la reconstrucción de pactos de convivencia entre la gente, no entre las cúpulas armadas. Las mujeres hacían eventos de reflexión académica y política, hacían rutas para acompañar a las poblaciones en el corazón del conflicto, hacían rituales, plantones, juegos urbanos, se inventaban una y mil maneras de protestar y proponer otras miradas, otras posibilidades, "otros mundos posibles" como se decía una y otra vez en las consignas de las resistencias en esa época.

Y mientras tanto, otras mujeres llegaban al movimiento pacifista: En Agosto de 2000, Elena Garcés, una feminista proveniente de una de las familias tradicionales y adineradas de Cali, invitó a su finca, llamada "Las Mañanitas", a mujeres de varios grupos de la ciudad y a varias amigas suyas, tratando de unirlas en un esfuerzo por intervenir desde el pacifismo y como mujeres, en la historia de guerra y devastación que el país vivía. Así contaron las profesoras Myrian y Rocío el inicio de esta importante reunión: "En su discurso de bienvenida, Elena exhortó a construir un grupo de mujeres que desde el diálogo, la reflexión y la acción, enfrentara la violencia, la injusticia y la pobreza. En la reunión se definió una agenda para discutir temas como la visibilización del trabajo de las mujeres y sus

[105] En aquellos años el mundo presenció y muchos gobiernos y sectores justificaron las invasiones a Afganistán e Irak, países señalados como amenazas para el mundo libre y civilizado, supuestos portadores de armas de destrucción masiva y exportadores de terrorismo a todo el planeta. En un despliegue de fuerza, tecnología y crueldad contra la población civil, los grandes medios de comunicación masiva transmitieron en tiempo real el espectáculo del exterminio a esas culturas milenarias. Las mujeres en todo el mundo se vincularon a los movimientos contra las invasiones y con consignas como "No más sangre por petróleo" intentaban evidenciar los intereses económicos que realmente movían tales invasiones.

condiciones de vida, los efectos de la guerra sobre las mujeres y las formas diversas en que trabajan como constructoras de paz. También se propuso adoptar un enfoque feminista y pacifista para los diálogos de paz".

En la lectura de este documento, Sara y Juliana se dieron cuenta que en el desarrollo de esta agenda, las mujeres comprometidas empezaron a reunirse todos los miércoles en la Fundación SI Mujer. Este espacio se llamó "EL GRUPO DE LOS MIÉRCOLES" durante un tiempo, ensayando diferentes nombres con los cuales identificarse en público, hasta que en noviembre de 2001 se bautizaron "Colectivo de Mujeres Pazíficas". Se pusieron este nombre porque querían resaltar la composición (mujeres), el enfoque (Pacifista), el objetivo (La paz) y la región (El pacífico colombiano), pero además como eran transgresoras y mamagallistas, no quisieron escribir pacíficas con cé, sino con zeta, para impactar desde su misma lectura.

Este grupo continuó su labor de interlocución con los actores armados a través de comunicados, con los medios de comunicación, con la sociedad y las instituciones, con otras expresiones organizativas de las mujeres y otros movimientos. Realizaron Foros, declaraciones públicas, performances, actos simbólicos, al tiempo que se construían hacia adentro, que se pulían, que se depuraban, que inventaban puentes entre el feminismo y el pacifismo, que inventaban su estructura organizativa, sus formas de relacionamiento, etc.

Ya a esta altura, Sara y Juliana estaban atrapadas por esa historia. Les parecía maravilloso y casi increíble que en las épocas de mayor profundización de la guerra y de todos los conflictos en el país, las mujeres hubieran tenido el valor de reunirse, de inventarse mil maneras de oponerse a la barbarie, a las armas, a los métodos violentos, mil formas de denunciar, de hacerse oír. Miraron fotografías de obras de teatro y rituales, leyeron comunicados en los que las Mujeres Pazíficas les decían a los actores armados que se "abrocharan las braguetas", en alusión a la protesta por las violaciones a mujeres por parte de todos los grupos armados, legales e ilegales que se había dado en el país a lo largo de siglos de conflictos.

Pero Juliana todavía tenía una pregunta: Y la Escuela Política? De dónde saldría la Escuela Política?

Buscaron en el mismo documento de las profesoras y vieron pedacitos de esta respuesta: "La Escuela Política de Mujeres ha sido uno de los logros fundamentales del grupo, pese a las críticas que muchas integrantes le hacían: "*Es demasiado flexible (...) Allá va el que quiere (...) La escuela debería tener una secuencia lógica, un hilo conductor (...) Hasta ahora los temas son seleccionados por Marta y Carmen Elisa (...) y no tiene unos objetivos claros".*

La Escuela Política de Mujeres es una idea del grupo que Carmen Elisa Álvarez[106] impulsó al interior del Colectivo; funcionó desde enero de 2003 con recursos del Fondo Elena, que fue una donación que realizó Elena Garcés para facilitar la puesta en marcha de la Escuela. La financiación incluyó el pago por medio tiempo (entre febrero y junio de 2003) a Carmen Elisa como coordinadora de la Escuela, recursos para fotocopias, honorarios de conferencistas y almuerzo para las participantes. Desde que Carmen Elisa viajó a Estados Unidos a mediados del 2003, Marta Quintero[107] se encargó también de coordinar la Escuela.

Cuatro fueron los propósitos iniciales de la Escuela: la formación política de las mujeres, la generación de opinión pública alrededor de tema de género, el fortalecimiento de Mujeres Paz-íficas, y el apoyo y la promoción de las mujeres en cargos de representación pública.

Las jornadas de la Escuela se realizaban una vez al mes en Las Mañanitas y ellas consistían básicamente en la ponencia de una conferencista invitada y el trabajo, estilo taller, de las participantes.

Así, supieron Juliana y Sara que la fase inicial de la Escuela, tuvo 11 jornadas en el 2003. Se trabajaron temas como: Historia del movimiento social de mujeres, Resistencia y

---

[106] Carmen Elisa es una feminista de amplia trayectoria, vinculada a la fundación de organizaciones de autoconciencia, de cabildeo, de prestación de servicios de calidad a mujeres y de un gran ánimo y empuje para sacar adelante iniciativas aparentemente "quijotescas"

[107] Martha Quintero es una economista feminista, que por varias décadas ha estado vinculada a los movimientos de mujeres: Coordinadora de Mujeres, Grupo Amplio de Mujeres, Red Nacional de Mujeres. Ha asumido funciones de coordinación en varias de esas instancias y en distintas épocas y ha aportado a los procesos sus habilidades de gran negociadora y gestionadora. Tiene gran capacidad para establecer diálogos con personas de posiciones diferentes.

Feminismo, Teoría Feminista, Macroeconomía y Género, Incidencia de las Mujeres en las Reformas y Políticas sobre Derechos Humanos, Teorías del Estado y Relaciones con las Mujeres, Referendo y Reforma Política, La Mujer y el poder desde la Perspectiva de Foucault, El conflicto Colombiano y el Problema Agrario en la Agenda de los Grupos Guerrilleros y de Autodefensa, Movimiento ciudadano por la Noviolencia, etc. Varias de las maestras eran muy conocidas, sobre todo para Sara, porque fueron académicas importantes del país y la región, mujeres políticas, candidatas presidenciales, activistas del feminismo nacional y regional. De manera que Juliana ya intuía que la Escuela se había vuelto algo grande e importante, como en efecto confirmó en la lectura:

Por la importancia de los temas y la calidad de las expositoras, la Escuela se convirtió en un sitio de confluencia de muchas mujeres: allá llegaban, además de las participantes del colectivo de Mujeres Paz-íficas, otras mujeres pertenecientes a sus grupos de base, y mujeres independientes tanto de Cali, como de municipios aledaños. Esto permitió que en la Escuela se gestaran acciones que activaron el funcionamiento al estilo red, de las mujeres del municipio y el departamento.

Durante la autoevaluación del colectivo realizada en Junio de 2004 en Las Mañanitas, se constituyó un Comité de Diseño del Plan de Estudios de la Escuela que le diera cierta formalidad a la docencia y a los requisitos de ingreso y de certificación. Se esperaba que este Plan de Estudios reconociera la heterogeneidad de las participantes, así como su diversidad de intereses; también se propuso vincular académicamente la Escuela al Centro de Estudios de Género de la Universidad del Valle.

Este comité inicial conformado por Myriam Zúñiga, Martha Cecilia Londoño[108] y Gabriela Castellanos profesoras de la Universidad del Valle y activistas del Feminismo y Martha Quintero, la Coordinadora del Colectivo, elaboró, con el aval de todas las participantes del grupo, el proyecto titulado “Escuela Política de Mujeres” y lo presentó a la Fundación

[108] Martha Cecilia Londoño es trabajadora social con maestrías en política y en género y desarrollo. Se ha dedicado a estudiar las relaciones entre los movimientos sociales de mujeres y el Estado. Tiene una gran erudición en materia de Políticas Públicas y en el marco jurídico y normativo nacional e internacional de los derechos humanos de las mujeres. Aporta mucha seriedad y rigurosidad a los procesos organizativos.

Kellog[109] en búsqueda de financiación, a nombre de la Fundación Paz y Bien[110] y con el respaldo del Centro de Estudios de Género de la Universidad del Valle, entidades sin ánimo de lucro vinculadas al Colectivo

Después se enteró Juliana que la Fundación Kellog lo financió. Y entonces empezó un largo proceso de negociación interna para llevarlo a la práctica. Varios fueron los debates acerca de la manera que más convenía para realizar los diplomados y demás iniciativas que comprendía el proyecto.

En este proceso las tensiones crecieron, pues bajo un mismo interés como era el de cualificar a las mujeres, sus organizaciones y su posibilidad de incidencia social y política, subyacían enfoques diferentes, énfasis diferentes, propuestas que a veces no se encontraban. Los retos eran enormes: Ofrecer un diplomado feminista y noviolento tenía que pasar por confrontar y superar las formas de saber y aprender tradicionales, las lógicas occidentales, patriarcales y antropocéntricas. Había que incorporar otras lógicas, paradigmas, métodos, lenguajes… Pero cómo no perder el rigor académico y la calidad, se preguntaban las académicas? No se podía repetir el culto a los cánones y a la legitimación de la Universidad como única legitimadora de saberes, pero cómo cumplir las expectativas de algunas mujeres que buscaban y necesitaban el aval académico? Cómo no caer en la exclusión de quienes tenían menos formación académica y oportunidades frente a la vida y al mismo tiempo, cómo no caer en repetir prácticas que tratan a las mujeres como ignorantes y menores de edad? Cómo no servir de correas de transmisión que entrenan a las mujeres para servir mejor al sistema económico y político, sino fomentar un conocimiento crítico, que fortaleciera a las mujeres para actuar desde diferentes posiciones respecto al Estado y la Sociedad?

---

[109] Organización de cooperación internacional.

[110] Organización no gubernamental orientada por Alba Stella Barreto, perteneciente al Colectivo de Mujeres Pazíficas, religiosa franciscana que ha dedicado más de veinte años a la promoción del trabajo organizativo alrededor de los derechos y la vida digna de mujeres y familias del Distrito de Aguablanca en Cali.

En este período de deliberaciones y negociaciones se retiraron algunas de las impulsoras iniciales de la Escuela. Algunas, por ocupaciones y otras por no compartir las ideas y los métodos acordados para dar inicio a esta nueva fase de la Escuela.
Se hizo un intento de concertación, invitando en junio de 2005 a Norma Lucía Bermúdez, activista feminista y académica, tratando de que ésta pudiera acompañar una construcción de currículo conjunto. En este punto, Sara y Juliana rieron: Norma era una de las ecoaldeanas, una de las "tías" más cercanas a su historia. Conociendo la irreverencia, terquedad y el ánimo que Norma le pone a todo, comprendieron mejor lo que se logró en este momento difícil: Se pudieron construir algunas "fórmulas intermedias". El primer Diplomado, contó con el reconocimiento académico del Centro de Estudios de Género de la Universidad del Valle y de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, sin caer en la institucionalización y el ahogo del "rigor académico" de la Universidad del Valle. Al mismo tiempo, se conservaba la autonomía tanto académica como administrativa de los grupos de mujeres y se posicionaban los acuerdos entre mujeres como los principales legitimadores de las prácticas y saberes de las otras mujeres.

Retomando las autoevaluaciones del Colectivo, la asesoría pedagógica de profesoras de la Universidad del Valle y revisando muchas otras experiencias y ofertas de formación de organizaciones feministas en el continente, salió al fin una propuesta de consenso, que se puso en experimentación por primera vez entre julio y noviembre de 2005.

El colectivo coordinador estuvo conformado por Julieth Tamayo[111], Adalgiza Charria[112] y Norma Lucía Bermúdez. Gabriela Castellanos[113] se retiró de este equipo, argumentando

[111] Comunicadora social, vinculada a procesos organizativos de mujeres populares en la ciudad de Cali. Su aporte fundamental ha sido desde la Casa Cultural Tejiendo Sororidades desde donde alimenta la Educación Popular , la comunicación alternativa y el empoderamiento de las mujeres más pobres y excluídas. De gran compromiso y disciplina en todos los emprendimientos, es garantía de seriedad y perseverancia en los procesos.

[112] Comunicadora social representante del feminismo de la complejidad, desobediente vital de las reglas de su profesión, siempre aporta el desenfoque, las miradas nuevas, la proyección y la conexión con lo novedoso.

que aunque su formación la inscribía en una lógica occidental del saber y la academia, reconocía la calidad de las integrantes y de la propuesta de diplomado, así que prefería el papel de docente que el de coordinadora.

Por insistencia de las asesoras, se intentó dejar claro que los diplomados son una de las líneas de acción de la Escuela, que es el proyecto más amplio y estratégico. La Escuela además tenía una línea de construcción de opinión pública, otra de incidencia política, de impulso y fortalecimiento de acciones colectivas de las mujeres, de construcción de puentes hacia otros movimientos.

Finalmente, el consenso respecto a la Escuela y los diplomados, se encontraba en un folleto en el que se leía la descripción del Colectivo, se justificaba la existencia de la Escuela y se definían así los objetivos, principios y criterios de la Escuela y sus Diplomados:

Entre los objetivos se hablaba de fortalecer la ciudadanía plena de las mujeres, sus liderazgos participativos, potenciar saberes y prácticas feministas, aportar a la formación política de mujeres aspirantes a cargos de representación desde lógicas y enfoques alternativos, propiciar la incorporación de la perspectiva de género en ámbitos privados y públicos, construir alianzas al interior de los movimientos de mujeres y con otros movimientos y sectores sociales. Qué ambicioso, pensó Juliana. Cómo harían estas cosas? Y se dedicó a leer los principios que orientaron esa aventura.

En los principios empezó a encontrar fragmentos conocidos de grandes paradigmas del conocimiento como la Noviolencia, la diversidad étnica, sexual, la pluralidad ideológica, la sororidad, los Feminismos, la Educación Popular, las metodologías incluyentes y participativas, las pedagogías basadas en lo vivencial, lo conceptual, la lúdica, el goce y el trabajo creativo.

---

[113] Académica feminista, cubana de nacimiento y colombiana por el compromiso que la llevó a ser pionera en temas de Feminismos , género y discursos y a ser fundadora del Centro de Estudios de Género de la Universidad del Valle, primer Centro que existió en el país y que formó varias generaciones de profesionales de la región con eventos académicos y publicaciones nacionales e internacionales. Aporta su calidad académica y su trato dulce y amoroso de maestra auténtica.

Aún con la pregunta por el cómo a medio camino, Juliana leyó el plan de estudios de los diplomados de Política, Feminismos y Noviolencia, que eran una de las concreciones de la Escuela. Allí, en los objetivos del diplomado encontró esta formulación:

- Brindar a las mujeres oportunidades de formarse para el ejercicio pleno de su ciudadanía y para una participación política más activa y eficaz, con perspectiva de género.
- Construir oportunidades para el empoderamiento de las mujeres, a fin de que desarrollen y fortalezcan su potencial para el liderazgo.
- Ofrecer herramientas a las participantes para la aplicación de la perspectiva de género a su vida personal y a su quehacer cotidiano y laboral
- Fortalecer sus capacidades para la comunicación oral, escrita, gestual y el uso de audiovisuales.
- Desarrollar destrezas en las mujeres para entrar en diálogo y negociación con otros sectores sociales y públicos

Aunque se aproximaba más a su idea del cómo, las pistas que consiguió leyendo el currículo la interesaron en seguir:

ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PLAN DE ESTUDIOS

Se proponen cuatro componentes, pero los contenidos serán adecuados a las necesidades del grupo y teniendo en cuenta el contexto socio político, económico y cultural.

PRIMER COMPONENTE:

Diálogo de saberes. Es transversal, pero se propone como un momento para sentar fuertemente las bases de la propuesta de Educación Popular: todas tenemos algo que aprender y todas tenemos algo que enseñar.

SEGUNDO COMPONENTE:

Fundamentación básica: Sesiones donde se abordan los Feminismos, los derechos humanos, la Noviolencia, el pacifismo, nuevos paradigmas, etc.

TERCER COMPONENTE:

Énfasis (Comunicaciones, participación en escenarios de representatividad, desarrollo y planeación, etc).

CUARTO COMPONENTE:

Acción colectiva e incidencia política. Se abordan las relaciones Estado – sociedad civil, entre ésta, las organizaciones y movimientos de mujeres, los diferentes escenarios y métodos para la incidencia, los repertorios diversos de las acciones colectivas, y se planea al menos una acción colectiva como resultado de cada diplomado.

Sonaba muy interesante todo esto, pero la manera como se materializó, la fue encontrando escarbando en otros documentos. Allí supo que después de tener listo el experimento, las coordinadoras, acompañadas por cómplices del Colectivo de Mujeres Pazíficas[114] y de la Fundación Mavi[115], se dieron a la tarea de hacer un acto de presentación que conjugara lo académico con lo político y lo poético. Hicieron una adaptación para teatro leído de Lisístrata, que terminó en un ritual de abstinencias, ofrendas y compromisos. Así narran el inicio de este primer diplomado en sus memorias:

"En un acto académico, político y poético, presentamos ante un público ávido y lleno de expectativas, nuestra idea de una Escuela Política diseñada por mujeres para empoderar mujeres, para reflexionar y actuar sobre las esferas públicas y privadas, tratando de descubrir las dimensiones políticas de nuestra práctica social y de hacer interpelaciones desde los Feminismos y la Noviolencia a la teoría y prácticas políticas".

Muy lanzadas le parecieron a Juliana estas impulsoras de la Escuela. Leyendo las evaluaciones y relatorías, supo que este acto tuvo una gran repercusión para el inicio del primer diplomado, pues se logró generar la imagen de un proyecto vital, creativo, confiable. Con este acto se consiguieron entrevistas en varios medios de comunicación, se logró un buen impacto en entidades que complementaron la financiación, como la Fundación Alvaralice, que ofreció los tiquetes aéreos para las y los docentes nacionales y becas para algunas mujeres que no alcanzaban a cubrir la cuota simbólica de $120.000 que se cobraba en ese entonces por el diplomado. Igualmente se logró que la directora de

[114] Entre ellas Lucy Bolaños, directora del Teatro La Máscara, organización pionera en el teatro de género en el país, quien durante décadas le apostó a realizar pedagogía social y sensibilización sobre las vulneraciones a los derechos de las mujeres desde los montajes escénicos.

[115] Mavi es una organización de mujeres que le apuestan a las líneas de comunicación, producción editorial y salud de las mujeres. Su casa y su equipo de trabajo son enlace entre varios espacios de resistencias noviolentas y puerto libre de Feminismos diversos.

la Biblioteca Departamental[116] ofreciera ese bello espacio, dotado con todas las ayudas audiovisuales para realizar los diplomados. Volviendo a la lectura de los informes, se dieron cuenta que ese era solo el inicio de una larga experiencia, llena de sobresaltos e incertidumbres.

"Después del lanzamiento, pasamos a la selección de las participantes, que se acogió a por lo menos tres criterios:

1. Diversidad: Conformamos un grupo de diferentes edades, etnias, condiciones sociales y académicas, (incluso geográfica), seguras de la riqueza de los lenguajes polifónicos y el encuentro de la multiplicidad de experiencias de las mujeres en la región.
2. Vinculación a procesos y prácticas políticas y sociales: lideresas comunitarias, sindicales, de organizaciones afro e indígenas, funcionarias públicas, de organizaciones no gubernamentales, estudiantes, aspirantes a cargos de elección, etc.
3. Posibilidad de retroalimentar la experiencia, ayudando a evaluar y rediseñar el plan de estudios. (Priorizando a las propias mujeres del Colectivo de las Pazíficas)"

Sara y Juliana estaban sorprendidas. De cada uno de los diplomados, que eran muchos, había un resumen o Informe académico, que detallaba los componentes, los temas, quién los había coordinado, las acciones colectivas emprendidas por las mujeres participantes, fotografías de las mujeres y sus acciones, trabajos y reflexiones individuales y grupales que elaboraban las mujeres como trabajo final para graduarse y evaluaciones realizadas por las participantes y las coordinadoras al diplomado que permitieron hacer cambios y ajustes permanentemente.

Ese baúl era realmente una caja de sorpresas! Leyendo varios de esos informes, Juliana se dio cuenta que, aunque conservaban la estructura de los cuatro componentes, nunca hubo dos diplomados iguales. En unos diplomados el diálogo de saberes se había desarrollado como un espacio al inicio de todo. En otros diplomados el diálogo de saberes

[116] La Biblioteca fue un espacio que bajo la dirección de María Victoria "Vicky" Londoño, feminista impulsora de proyectos culturales de inclusión social, se brindó para que las mujeres pudieran realizar allí sus capacitaciones y eventos. Este fue un gesto decisivo para posicionar la Escuela en la ciudad.

se había dado en torno a una pregunta formulada por las coordinadoras y como metodología de algunas sesiones, dependiendo del estilo de las docentes.
Otra diferencia que percibió Juliana, es que cada grupo se ideó y propuso acciones colectivas diferentes o participó de las que estaban planteadas por otros grupos de la región. Cuando el diplomado coincidía con una coyuntura electoral, se invitaba a algunas candidatas a contar la experiencia y sus propuestas.

Lo que más disfrutó Juliana fue leer las bitácoras, especie de relatorías gráficas en las que se contaba en tono humorístico el devenir de algunos diplomados, incluyendo frases célebres pronunciadas por las participantes, discusiones, debates, interrogantes y aprendizajes. También había muchas evaluaciones que parecían más crónicas de viaje, donde las coordinadoras describían sus impresiones.

Por ejemplo, supo que en el primer diplomado las coordinadoras tenían mucho temor. Hubo muchas tensiones entre las expectativas de encontrar un espacio académico tradicional y la oferta estructurada desde la Educación Popular y la metodología feminista que parten de las experiencias de las mujeres como fuente principal y legítima en la construcción de conocimientos. Era una responsabilidad histórica y generaba dudas y hasta pánico pensar en la lectura que de este espacio hicieran no sólo las participantes sino las demás feministas. Estos temores eran reforzados por la manifestación de unas pocas mujeres que dudaban de la calidad del diplomado por su forma y su organización. Al no ver a una de las reconocidas académicas, al no iniciar con sesiones magistrales, al no estar ubicadas en recintos universitarios, se temía que la informalidad y la mediocridad fueran la característica predominante.

Por otro lado el argumento por el que persistían las coordinadoras en aplicar el diseño alternativo era claro: No se necesitaba cambiar solo los contenidos, sino las formas de aprender, las formas de legitimar los conocimientos, las relaciones educativas, los contextos en los que se da la educación. Y aunque se retomaron aportes de la academia

tradicional, se ocuparon escenarios como la Biblioteca Departamental, y muchas sesiones estuvieron a cargo de profesoras y profesores universitarios y académicas de talla nacional e internacional, el académico no fue el único saber que circuló y se validó en la experiencia. Así encontraron la descripción de las formas alternativas que asumieron los diplomados:

"Con mujeres provenientes de todas las etnias, las edades, los estratos sociales y experiencias de vida, nos encontramos a recrear nuestra historia y a construir nuevas utopías. Diseñamos y realizamos colectivamente diplomados sentipensantes, en los que es tan importante compartir una teoría, cuestionar un paradigma, como compartir una receta, un masaje o una canción. El mismo espacio del diplomado cuestiona el paradigma tradicional de la enseñanza: aprendizaje patriarcal, con sus aulas en fila, su docente aislado, por encima del grupo. Nosotras nos ubicamos en círculo, acompañadas de velas, flores, hierbas aromáticas y tejidos de colores, así como de grabadoras, cámaras y videoproyectores, para nunca olvidar los saberes ancestrales y los nuevos saberes.

Tal vez por ser el primer diplomado el informe era más extenso y jugoso que el de los demás. También por ser el primero, es que Sara y Juliana leyeron todo el informe y pudieron ir comprendiendo cómo es que se materializaba lo de los diplomados. Supieron por ejemplo, que los diplomados siempre iniciaron con actos simbólicos, con las sillas dispuestas en círculos, como figura feminista y noviolenta que no construye jerarquías ni orillas opuestas, que no le da la espalda a nadie, que no excluye y permite que las miradas, las palabras y las energías circulen. En círculo y acompañadas de velas, flores, frutas, hierbas aromáticas, aceites para masajes, tejidos y otras artesanías, se iban conociendo las compañeras de viaje, sus expectativas, sus historias y se iban tejiendo los acuerdos para facilitar la convivencia durante los cuatro meses que duraba un diplomado.

Después leyeron cómo en el diplomado inicial, después de las presentaciones y acuerdos se hizo un ejercicio que dio paso al diálogo de saberes, momento (que duró varias sesiones) en el que las mujeres compartieron aprendizajes que consideraban significativos en sus vidas. El primer grupo de escuelantes era diverso en todo. Por eso

los aprendizajes significativos fueron escuchados en medio de la sorpresa y las risas, pero también del respeto de las demás: Desde aprender a nadar habiendo naufragado en un corrientoso río del pacífico, contar chistes, matar gallinas, proponer juegos para animar visitas tediosas, decorar, arreglar flores, bordar, leer o aprender a tener relaciones amorosas paralelas, entre muchos otros.

Después de esta lluvia inicial de recuerdos y aprendizajes, se preguntó cuáles de estos aprendizajes quisieran y pudieran enseñar a las demás en el contexto del diplomado. Las respuestas se agruparon y se asignaron fechas y tiempos para que cada persona o grupo de personas enseñara a las demás lo elegido. Es así como las participantes compartieron recetas de tortas y comidas vegetarianas, masajes, estiramientos musculares, peinados africanos, la cosmovisión de los pueblos centroafricanos, bailes, canciones, manualidades, etc. La labor de las coordinadoras fue evidenciar la dimensión política de estos saberes y actividades, agrupándolos y compartiendo lecturas que les dieran el contexto. Soberanía alimentaria, resistencia desde el cuerpo, relaciones entre mujeres y sororidad, nuevos paradigmas, fueron los temas que se entrelazaron en las sesiones de intercambio de saberes.

Para algunas mujeres, según el informe, estas sesiones eran una pérdida de tiempo y solo volvieron en las sesiones "verdaderamente importantes", donde había charlas magistrales de alguna académica reconocida. Para la mayoría del grupo, las sesiones de diálogo de saberes fueron un período de integración y reconocimiento de la sabiduría que habita en cada cual. De allí surgieron además amistades para toda la vida, alianzas y hasta oportunidades laborales.

Qué espacio tan bonito el que se generó en ese entonces, dijo Juliana, viendo las fotografías en las que las mujeres bailaban, se hacían masajes, copiaban recetas, degustaban ricas preparaciones, trenzaban su cabello o escuchaban en círculo las historias del Congo. Más admirable si se tiene en cuenta que hace casi cinco décadas las

pedagogías eran muy tradicionales y las costumbres muy conservadoras, añadió Sara. Ambas recordaban los cambios que poco a poco se habían introducido en la educación y pensaban que experiencias como ésta seguramente habían ayudado a confrontar y flexibilizar los antiguos esquemas y paradigmas a nivel pedagógico.

Leyendo los documentos y viendo las fotografías sobre el primer diplomado, se dieron cuenta que en este primer grupo hubo una gran presencia de mujeres afrodescendientes, (incluyendo una africana del Congo), lo que en palabras de las coordinadoras, "siempre aporta una dinámica especial, mucha alegría, mucha expresividad, mucho entusiasmo". Y el tema de las intersecciones entre racismo y patriarcado fue vital. Los trabajos finales así lo evidenciaron, pues varios fueron recopilaciones históricas sobre heroínas de la resistencia afro en el país. Además de las afro hubo mujeres profesionales de procesos organizativos y ONGs del movimiento de mujeres de la región, profesionales vinculadas a instituciones del estado, mujeres activistas populares, mujeres aspirantes a cargos de elección en municipios, etc.

En este diplomado, las mujeres reflexionaron en público sobre los cambios que se dieron en su cotidianidad a raíz del diplomado, expresando que lograron vencer las barreras del silencio, el miedo y la soledad y así recuperar su voz, o replantear la relación de pareja tradicional de muchos años.

Este grupo de mujeres tuvo la oportunidad de compartir con candidatos y candidatas alternativas que aspiraban a senado y cámara de representantes, debatir con ell@s, contrastar posiciones, dar debates, entrenarse en argumentación. También tuvieron la posibilidad de interactuar en varios escenarios de ciudad junto a otras mujeres: la realización de la Precorte Mujer, memoria y dignidad y la acción colectiva, convocada desde las mismas mujeres de la Escuela, con motivo de la conmemoración del Día Internacional de la No violencia contra las mujeres. En esta ocasión se organizó un ritual colectivo titulado "Muñecas rotas", en el que cerca de 200 mujeres y algunos hombres

solidarios se dieron cita para testimoniar sobre las vidas rotas por las violencias y la posibilidad de sanar de cada mujer y cada historia.

Con esto se dieron cuenta Juliana y Sara de otra característica de los diplomados y era que cada uno tenía acciones colectivas organizadas por las propias mujeres. Así lo encontraron descrito en algunas de las publicaciones en las que apareció reseñada la Escuela como una Buena Práctica:

"Los diplomados no son solo escenarios académicos. Desde allí planeamos, ejecutamos y evaluamos acciones colectivas que posicionan en la esfera pública de la ciudad y el país, nuestros pensamientos, posiciones y propuestas de resistencia ante el patriarcado, ante la guerra, ante las injusticias y vergüenzas que empobrecen las vidas de las mujeres y del mundo.
Con estas acciones colectivas hemos irrumpido en la esfera pública, recreando la estética y el sentido de la protesta social. Nos hemos inventado símbolos, hemos resignificado temas y conceptos atrapados por años en lógicas binarias y excluyentes, hemos gozado protestando, hemos cantado y bailado, hemos protestado llorando, sanándonos y proponiendo sanar la historia del país".

Les pareció chévere ver qué acciones colectivas se idearon los otros grupos. Encontraron videos en el antiguo formato DVD y recordaron que habían encontrado uno de los descontinuados aparatos reproductores en otra caja. Se pusieron de acuerdo en ver lo videos y tal vez, darle la sorpresa a la abuela de presentarlos en su fiesta. Siguieron leyendo y encontraron muchas otras reflexiones que les hicieron pensar en la gran capacidad de autoevaluación de la Escuela.

Otro aprendizaje que obtuvieron las coordinadoras de este primer diplomado, fue que el horario que tradicionalmente se usaba para realizar los postgrados, no convino a las mujeres: viernes en la noche y sábado en la mañana resultó desgastador y casi imposible de cumplir, más si se tiene en cuenta que algunas se desplazaban de otros municipios. En esta situación también se evidenciaron las diferencias culturales, pues las mujeres afro

solucionaron rápidamente esto con hospedajes solidarios de otras mujeres de la Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí. Las indígenas que iniciaron el diplomado, por el contrario, no lo terminaron. Si bien hubo dificultades de distancias y dinero, no lograron acogerlas lo suficiente para que permanecieran en el grupo.

Los diplomados terminaban con un acto de graduación alternativo y divertido, en el que hacían un ritual: Se declaraban en Escuela Permanente. Buscaron el significado de esto y descubrieron un juramento que hacían. Les pareció chistoso y extraño, conociendo a tantas iconoclastas irreverentes que pasaron por la Escuela, imaginarlas haciendo un juramento. Por fin encontraron formatos de los diplomas y menciones especiales que se entregaban en la graduación y el texto de la declaración:

"Nos declaramos en Escuela Permanente. Nos constituimos en red de afectos.

Nos comprometemos a seguir construyendo y apostándole a todo lo que suscite nuestras pasiones alegres, a todo lo que nos permita seguir soñándonos y construyendo presentes y futuros de paz, equidad, trabajo y justicia.

Seguiremos creando encuentros entre nuestras búsquedas libertarias de mujeres, no con nudos que amarren, sino con enlaces por donde, desde ahora y hasta siempre, fluyamos y nos encontremos".

Con ganas de comprender de qué manera se llevaba a la práctica eso de declararse en Escuela Permanente, se encontraron con el informe del segundo diplomado.

Realizado en el 2006, este fue un espacio muy diferente. En su composición, hubo mayor proporción de mujeres universitarias, con tendencia a vincularse desde su intelecto, más que desde la emocionalidad. Aparte de esto, las coordinadoras, por problemas de tiempo, cedieron a la tentación de recortar el diálogo de saberes, reduciéndolo a dos horas en las que las participantes intercambiaban experiencias a partir de preguntas preparadas por las coordinadoras sobre las experiencias vitales de las mujeres participantes. Por falta de más tiempo para el conocimiento mutuo, porque varias de las mujeres venían de grupos preexistentes, por diferencias generacionales y otras características vitales, en el

segundo diplomado no se logró romper la lógica del subgrupo. Sin embargo, también de allí surgieron nuevas amistades, aliadas y cómplices para la vida. Hubo un grupo de mujeres rurales pertenecientes a la Asociación de Mujeres del Norte de Cauca, un grupo del Colectivo Agitación Feminista, personas de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, profesionales jóvenes de varias universidades, la responsable del trabajo con mujeres de la Organización indígena del Valle, mujeres de la Asociación Semilla de Mostaza, liderezas desplazadas, sindicalistas, etc.

El informe, aunque menos voluminoso que el primero, analizaba aspectos muy interesantes, como por ejemplo que este diplomado tuvo mayor énfasis en los temas de acciones colectivas y Noviolencia. Que los niveles de debate fueron altos y a veces fuertes y que también estuvieron adobados con las historias personales, que casi a modo de catarsis, las mujeres expresaban y eran incorporados a los debates, a sesiones espontáneas de consejería e incluso a la planeación de acciones colectivas.

También en esta ocasión se dialogó permanentemente con el contexto. Se lanzó y sostuvo la campaña "Un silbato para salvar nuestras vidas" con la que se interpeló la ciudad, proponiendo la posibilidad de una ciudad que cuide a sus mujeres y unas mujeres que se cuiden entre ellas, con el lema: "ni una agresión sin reacción, ni una reacción con violencia". Esta campaña tuvo gran acogida, tanto entre los colectivos de mujeres como entre algunos medios, funcionarios públicos y hasta candidatas a corporaciones la utilizaron para hacer sus campañas electorales. Sin embargo, en la acción colectiva final fue tan poca la presencia de las escuelantes, que hubo una discusión entre las coordinadoras acerca del desánimo para realizar la clausura y una de ellas ni siquiera asistió. Sin embargo, la graduación terminó siendo un acto emotivo y bonito, en el que además se anunció la publicación del número 1 de la revista Agitación Feminista, del colectivo de mujeres jóvenes que asistió al diplomado.

Esto suscitó una interesante reflexión acerca de ciertas prácticas de algunas escuelantes jóvenes universitarias, como el relacionamiento retador con la autoridad de las coordinadoras y las maneras diferentes en que este reto podía ser asumido por las coordinadoras. También en el segundo diplomado, que aún estaba financiado con el dinero de la Kellog, se recibió la visita de una representante de Peace Direct, organización europea dedicada a fortalecer procesos de paz y resolución alternativa de conflictos. Después de explicaciones y negociaciones, se logró la financiación, más pequeña que la de la Kellog, pero por un lapso de 5 años. Se hicieron ajustes y se volvieron a abrir convocatorias para el año 2007.

Buscaron en los informes el correspondiente al diplomado de 2007 para saber en qué había parado la cosa. Si habían cambiado cosas con la nueva ONG financiadora y cómo había resultado el nuevo grupo.

Leyeron con atención y encontraron que en esta ocasión, como en las anteriores, se inscribieron diversas mujeres, también con mucha presencia afrocolombiana, así como profesionales jóvenes, estudiantes en tesis, mujeres vinculadas a las redes de buen trato de la ciudad, maestras, psicólogas, artistas, cocineras, artesanas, poetas, cantantes, etc.

Con la evaluación del segundo diplomado, se decidió retomar el diseño del diálogo de saberes como un momento fundante del proceso pedagógico y se pensó que, aunque se continuara a lo largo del diplomado, lo más coherente era reservar las primeras sesiones para consolidar el grupo y así fue.

Los saberes que las mujeres quisieron compartir se agruparon en tres ejes: Trabajo desde el cuerpo, espiritualidad y creatividad. Se conformaron estos tres subgrupos y prepararon una actividad dirigida al grupo entero, que fue complementada por la lectura de textos sobre la dimensión política de estos componentes en la vida de las mujeres. En

este diplomado también se incorporaron nuevos contenidos sobre resistencias y sobre cautiverios financieros. Esta sesión, preparada por una egresada del primer diplomado[117],

Este grupo logró construir un ambiente cálido y de camaradería, se generaron reuniones y espacios de encuentro e integración por fuera del diplomado. Las mujeres se extrañaban, querían permanecer juntas y es por eso que tuvo buena acogida la propuesta de realizar un curso de sistematización de experiencias teórico práctico, en el que además de reconstruir, interpretar y potenciar la experiencia, se produjo una fotonovela futurista y se compartió con las participantes el enfoque de sistematización del Grupo de Investigación en Educación Popular de la Universidad del Valle. En este curso participó un grupo de 15 a 20 mujeres, que en colectivo se dieron a la tarea de narrar su experiencia en los diferentes diplomados y adquirieron herramientas para sistematizar sus múltiples y ricas experiencias en los sectores populares, comunitarios e institucionales en los que se movían.

En este período la Escuela recibió una mención de honor en los premios regionales de periodismo por la Campaña "Un Silbato para Salvar nuestras vidas", en la categoría de cultura ciudadana. Sara y Juliana se imaginaban la alegría de las mujeres que idearon y ejecutaron esta campaña y su registro en video. A propósito, el video, así como otros muchos audiovisuales, habían sido producidos por el Colectivo Imagen y Memoria. "Qué bonito nombre" dijo Sara. "Yo leí sobre este colectivo en alguna parte… Aquí está, mamá, oye como lo describen de lindo":

> *"Y nos hemos declarado mujeres memoria. Junto con un grupo de comunicadores y comunicadoras hemos constituido el Colectivo Imagen y Memoria, para contar en formato audiovisual las historias de resistencias en clave de feminismo y Noviolencia, que*

[117] Claudia Susana Lasso, contadora pública, afrodescendiente y motivada por el tema de los Cautiverios de las Mujeres de Marcela Lagarde, diseñó una interesante y confrontadora sesión para reflexionar sobre las posibilidades de ejercer autonomía económica de las mujeres a nivel individual, después de enfrentar lápiz y papel en mano, las limitaciones en el manejo de la economía doméstica y de las actividades públicas de las mujeres.

merecen ser narradas, para que la historia oficial no siga tiñendo de olvido, fatalismo y silencio nuestra historia.
Contamos ya con una variada colección de historias en documentales, filminutos, spots publicitarios, entrevistas y estamos incursionando en videos argumentales. Este material a su vez vuelve a ser visto en comunidades diversas, que alimentan su esperanza viendo cómo comunidades muy parecidas han logrado, desde el poder de lo sutil, transformar realidades y cambiar la historia allí, donde se puede".

Por esa misma época, noviembre de 2007, también la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, junto con el Colectivo María de Magdala y otras organizaciones de mujeres conmemoró el Día de No Violencia contra las Mujeres con el acto político y cultural "De la Muerte a la Vida", consistente en una instalación artística en la plazoleta de la Gobernación, donde se ubicaron 120 lápidas con nombres de mujeres y su historia de violencias, y tres ataúdes. Lucy Bolaños con un monólogo de Antígona terminó cubriendo estos símbolos de muerte con un velo negro, para después ser cubiertos por pétalos de colores en una danza hermosa interpretada por mujeres del grupo de Teatro de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades. Luego, los tambores y los pregones llamando a resistir desde la cultura, desde la música, desde los ancestros, desde la risa, desde la sanación colectiva, mientras miles de velas encendidas formaban el símbolo de la mujer en la plazoleta, para dar paso a un baile colectivo, celebrando la vida.

Qué dicha haber estado en esos actos, dijo Juliana y Sara pensó que tal vez debería haber salido más con su mamá en la adolescencia. Pero se consoló sabiendo que había tenido sus momentos y sus luchas, muy diferentes pero igualmente creativas y valiosas.

Ya rendidas y a punto de cerrar de nuevo el baúl de la Escuela, Juliana encontró un capítulo de aprendizajes y otro donde anunciaban las proyecciones de la Escuela y decidió llevárselo para el cuarto para poder continuar leyendo. Así resumían las coordinadoras los aprendizajes obtenidos después de muchos años:

Después de varios años de experiencia, podemos decir que hemos encontrado ciertas claves de lo que sería el estudio y la práctica desde lógicas contra hegemónicas:

- *Diálogo de saberes: Todas las personas somos sujetos de conocimiento. Todas tenemos algo qué enseñar. Todos nuestros saberes y prácticas tienen dimensiones políticas que hay que potenciar y ubicar en diálogo con otros saberes expertos.*

- *Valor de lo simbólico: Otros lenguajes, otros códigos son posibles. Hablarle a la ciudad, al país, a los guerreros, a las demás mujeres, es una oportunidad para salir de los lugares comunes, para reinventar las palabras, las imágenes, los colores, las formas, los lenguajes.*

- *Acciones colectivas: Juntarnos a estudiar el país, la historia, los derechos y la política en medio de la diversidad étnica, generacional y vital que habita a las mujeres, es la oportunidad de inventar quehaceres conjuntos, que muevan nuestras emociones y nos lleven a romper el aislamiento, a actuar con las otras, a hacer pequeños esfuerzos conjuntos que nos hacen sentir nuestra fuerza y ponen a prueba nuestras convicciones.*

- *Y nos declaramos en Escuela Permanente: Estar en Escuela significa ir más allá de los diplomados o espacios académicos, para construir una lógica de participar activamente en las decisiones del entorno, comprometiéndonos a idear y ensayar nuevas formas de relacionarnos entre nosotras, con las comunidades, con los poderes tradicionales. Lógicas que reivindiquen el poder que habita en cada ser humano y en cada grupo u organización, en cada gesto de autonomía y libertad, en cada solidaridad, en cada acuerdo para transformar el mundo.*

Con estas reflexiones, Juliana recordó las perspectivas y retos que las profesoras Myrian y Rocío habían detectado en su trabajo:

La Escuela en perspectiva, se puede visualizar como un espacio con tres pistas que en su conjunto constituyen el terreno para el empoderamiento de las mujeres:

- ✓ en la primera pista se desarrolla la formación política;
- ✓ en la segunda se favorece el encuentro y la *conversación* entre mujeres;
- ✓ y en la tercera se planean y ejecutan actividades de militancia feminista y pacifista.

Estas tres pistas confluyen en un espacio desde el cual mujeres empoderadas avanzan hacia el futuro deconstruyendo roles y estereotipos impuestos por el patriarcado y construyendo un proyecto político feminista como fuerza política y como movimiento social, con propuestas que vayan más allá de las reivindicaciones de las mujeres y asuma los derechos, las esperanzas y los sueños de la humanidad.

Los desafíos que la Escuela afronta actualmente (año 2004) son: estructurarla alrededor de un proyecto educativo; diseñar varias opciones de planes de estudio (cursos, talleres, seminarios); reestructurar el Diplomado, para ofrecer varias rutas curriculares que atiendan a las diversas experiencias y expectativas de las participantes y para desarrollar el "Diálogo de Saberes" a lo largo de todo el plan de estudios en fuerte articulación con los otros componentes del currículo; y superar tanto el potencial peligro de configurarse sólo como un espacio de autoayuda o en un "Club de Mujeres", como la posibilidad de reducir la Escuela a una institución entrenadora de "cuadros para la militancia política": la meta de la Escuela es empoderar a las mujeres a través del análisis de distintas propuestas feministas y pacifistas y de la profundización en los principios y métodos que exige una democracia comprometida

tanto con la transformación de las condiciones de subordinación, como con un horizonte que brinde oportunidades e instrumentos para construirlo participativamente.
Y el gran desafío de Mujeres Paz-íficas es establecer puentes entre la Escuela y el Colectivo, a través de estrategias que anuden el Proyecto Educativo con el Proyecto Político del grupo.

Cuando Juliana terminó de leer, sentía que tenía mil preguntas que hacerle a la abuela Gloria.. Qué había pasado con la Escuela? Había avanzado hacia la superación de sus retos? Había cumplido con las expectativas que generó en la región? Se había dirigido hacia las perspectivas trazadas? Ya no podía esperar a que Gloria llegara de la Ecoaldea para continuar armándose la idea de quiénes eran y lo que habían hecho las mujeres que en Cali, a principios del siglo XXI, se habían atrevido a cambiar la historia de guerra, discriminación y dolor por una historia gozosa y prometedora de otros futuros para las generaciones de Sara, Juliana y las venideras.

Y por fin llegó el momento esperado. Sara y Juliana acordaron no hablar de su descubrimiento hasta el momento de la fiesta. Con María del Mar y el resto de familia terminaron de organizar todo y recibieron con abrazos y aspavientos a la abuela, a sus amigas y a personas de todas las edades y condiciones que llegaron a su fiesta.

Empezaron temprano porque a la edad de la cumpleañera y sus amigas ya no convenía el trasnocho, aunque seguían siendo rumberas y juguetonas como siempre. Después de abrazos, bromas y uno que otro traguito y pasabocas, Sara, María del Mar y Juliana anunciaron la sorpresa y presentaron el baúl de los recuerdos.

Instalaron el proyector y empezaron a desatarse nuevos interrogantes y nuevos relatos.

Entre carcajadas y chistes supo la familia que la Escuela Política de Mujeres Pazíficas se consolidó, logró hacer diplomados durante muchos años, es decir varias generaciones pasaron por sus aportes y reflexiones. Pero siempre hubo innovaciones en su oferta: Temas diferentes, que en ningún espacio de los ofrecidos por la institucionalidad aparecían, como espiritualidad feminista, cautiverios y autonomías financieras. Se siguió innovando en formas alternativas de brindar los espacios de formación académica por medio de travesías educativas, que incluían diplomados, cursos, pasantías, intercambios de experiencias, ferias de saberes, juegos, yincanas, carnavales, etc.

Otra cosa que supieron es que poco a poco se fue dando paso a la participación de hombres en los diplomados y actividades de la Escuela y esto contribuyó de manera decisiva a la reflexión y construcción de nuevas masculinidades en la ciudad.

También fue muy divertido el relato de cómo la Escuela saltó al uso de las Nuevas Tecnologías de la información. Realizaron travesías educativas por radio, televisión, teleconferencias, cursos virtuales y muchas cosas que para principios de siglo podían llamarse nuevas tecnologías, pero a mediados de siglo causaba risa ese calificativo.

La Escuela siguió recogiendo frutos a nivel de reconocimientos nacionales e internacionales, lo que llevó a que su experiencia fuera compartida en diversos escenarios, enriqueciéndose a su vez con experiencias, ideas y metodologías de otros sectores en el país y en el mundo.

Las y los jóvenes que pasaron por la Escuela Política tomaron también diferentes rumbos. Algunas incursionaron en el mundo de la política representativa, otras en diferentes niveles de gobernabilidad, se hicieron servidoras públicas y lograron permear las políticas públicas con lógicas provenientes de los Feminismos y la Noviolencia, otras continuaron nutriendo los movimientos mundiales de resistencia, tales como el pacifismo, el ambientalismo, los Foros Sociales Mundiales, etc.

Ya con la presencia de las amigas, de las mujeres y hombres que por generaciones presenciaron la metamorfosis de la sociedad colombiana y de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, se fue armando con claridad el rompecabezas de cómo un sueño en apariencia descabellado y loco, en contravía del contexto de guerra e inequidad fue tomando cuerpo y alma, se fue encarnando en la vida de mujeres y hombres que se dejaron seducir por la idea de escribir otras historias, de no repetir la aburrida historia de exclusión, miseria y dolor, de atreverse a seguir la corriente a locas que, llenas de dudas y contradicciones, no se acostumbraron a la barbarie e insistieron en los métodos festivos, pacíficos e irreverentes para cambiar el libreto de la historia, ejerciendo su poder allí, donde se pudo.

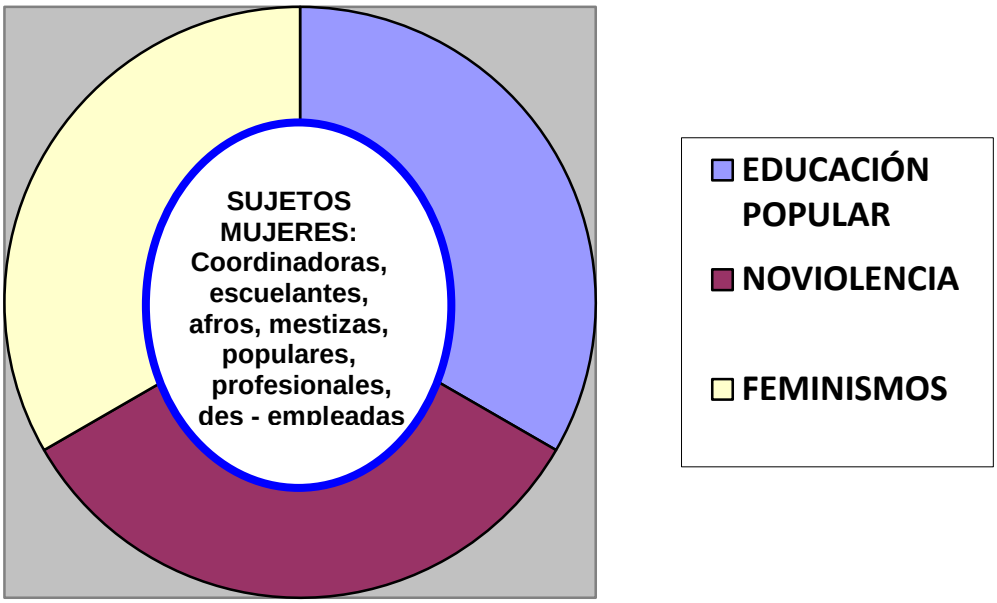
7 APRENDIENDO DE LAS CRÓNICAS DE VIAJE: INTERPRETACION DE LA EXPERIENCIA

ORACION DE QUIEN DESCUBRE
Señor:
Dirige mi nave a los países ocultos,
enséñale a mi brújula a seguir
el alocado rumbo de la libertad.
Hazme merced
de que al llegar a nuevas tierras
pueda comprobar que toda criatura
está hecha de canto, abrazo, estrellas,
pensamiento, amor y colibríes.
Deja que el mapa de nuevos mundos
llegue a mis manos,
pero permite que lo pierda
para guiarme por mis ilusiones.
Y ante todo, Señor,
concédeme la gracia
de que en el infinito universo
de los viajes sea yo quien,
una y otra vez,
se descubra.
JAIRO ANIBAL NIÑO

7.1 IZAR LAS VELAS HACIA LA LÓGICA INTERNA

En este punto de la travesía nos hallamos en una verdadera encrucijada: Tanta información, tantos relatos, tantas lecturas, modelos y no modelos para interpretar. Decidimos, apoyadas en la propuesta del Grupo de Educación Popular del IEP, trazar nuestra propia ruta de análisis.

Por un lado, construimos el esquema de qué es lo que tenemos y luego pasamos a construir una matriz de análisis. Lo que tenemos al llegar a Itaca es algo como sigue:



Es decir, tenemos entre nuestras manos, cabezas y corazones una experiencia en la que unos sujetos, mujeres en este caso, cruzadas por múltiples diferencias sociales, físicas, generacionales, étnicas y culturales, que se interceptan, coinciden en una experiencia de formación en la que son abrazadas por tres perspectivas: la Educación Popular, los Feminismos y la Noviolencia. Estas perspectivas a su vez se permean, se refuerzan o cuestionan, se complementan o se retan.

Qué sentidos se construyen en esa relación? Qué caracteriza los aprendizajes de las mujeres en ese contexto? Qué se desprende de los relatos de las mujeres que pueda brindar pistas acerca de los saberes y prácticas que allí se generan, reactualizan o retan y que puedan decirle algo a los saberes expertos sobre convivencia?

Con esos interrogantes releímos y redefinimos los objetivos de la investigación, leímos una y otra vez los documentos, escritos, orales y audiovisuales y diseñamos una matriz para el análisis:

Algunos ejes temáticos que aparecen en los relatos sobre lo significativo de la experiencia de haber participado en un diplomado de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, los pasamos por el tamiz de las tres perspectivas desde las cuales se constituye la Escuela y que

asumimos también en esta investigación. De esta manera logramos observar cada tema no con un monóculo sino con un caleidoscopio, y contrastar los propósitos de la Escuela y los logros relatados por las escuelantes.

La matriz que construimos para el análisis es así:

Eje temático	Educación Popular	Feminismos	Noviolencia
Experiencia y diálogo			
Saberes			
Poder y empoderamiento			
Acciones colectivas y Resistencias			
Política			

7.2 CAMPOS SEMÁNTICOS

Se refieren al juego de interpretaciones que tejen las participantes en torno a los núcleos temáticos, se buscaron las lógicas, luchas de sentidos e interpretación, las posturas y los intercambios de sentido que encontraron las actoras

7.2.1 El diálogo y la experiencia

El primer elemento común, pero polisémico, encontrado entre los discursos de las mujeres y las tres perspectivas que nos iluminan, se encuentra en la experiencia como fuente de la construcción del conocimiento y en el diálogo como vehículo para la re-significación de estas experiencias.

> *"La escuela para mi fue una experiencia maravillosa, creo que fui muy afortunada al tener la oportunidad de compartir e intercambiar experiencias con tantas mujeres maravillosas. El tener esta experiencia logró un cambio positivo, tienes otras miradas, otros lenguajes que te reafirman en tu condición de mujer. Te deja la posibilidad de que en todo espacio donde compartes, en la casa, en tu trabajo o en los sitios donde interactúas o participas, está siempre esa mirada y ese pensamiento de mujer que puedo mantener y declararme en Escuela permanente."* (Melba: Mujer

mestiza, mayor de 50 años, sector popular, cuenta propia, bachiller, escuelante 3ra promoción)

De las lecturas de los relatos surgen la experiencia y la narración de la experiencia como primeras pistas sobre el significado de la escuela.

F. Connelly y D.J. Clandinin expresan la importancia de comprender que cada sujeto vive sus historias en un contexto continuamente experiencial, lo cual le permite al sujeto reflexionar sobre sus vivencias, comprender, explicar, deconstruir y reconstruir historias; historias que cobrarán valor en la medida en que los y las actoras le otorguen un sentido, según los autores "L*os seres humanos son seres contadores de historias; también porque "es una forma de caracterizar los fenómenos de la experiencia humana y de estructurar dicha experiencia"… "La importancia de la narrativa radica en que tiene la capacidad de reproducir la experiencia de los sujetos, ya sea a nivel individual o colectivo, atravesada por el sentido particular que se le otorga. La narración da conocimiento y la posibilidad de re-crear lo ya vivido en un tiempo específico"*[118]. En este orden de ideas la experiencia de los sujetos se constituye en una base fundamental para desocultar las distintas teorías que estas llevan implícitas, con el ánimo de pasar de la anécdota a la construcción de saberes; aparece entonces el lenguaje como eje principal en la narrativa que han estructurado los grupos sociales, poniendo en práctica aquellas creencias y deseos que son particulares a las culturas y que se expresan en los relatos, dado que para comunicarse es necesario estructurar las ideas, bien sea de forma oral o escrita.

Para la Educación Popular, la experiencia, no per se, sino leída desde una conciencia liberadora, es fuente de comprensión y de transformación del mundo. Incluso Freire cuestiona el papel de la narración en la educación, pues a fuerza de relatos incuestionables que el educador va haciendo, despoja a los educandos de la capacidad de hacer sus propios relatos del mundo y presenta la realidad como estática. En este sentido, afirma: "cuanto más analizamos las relaciones dominantes educador – educando en la escuela actual, en cualquiera de sus niveles, (o fuera de ella), más nos convencemos de que estas relaciones presentan un carácter especial y determinante: el de ser relaciones de naturaleza fundamentalmente narrativa, discursiva, disertadora. Narración de contenidos que por ello mismo tienden a petrificarse, o a transformarse en algo inerme, sean estos valores o

[118] CONNELLY - CLANDININ. Op. cit., p. 45

dimensiones empíricas de la realidad. Narración o disertación que implica un sujeto – el que narra- y objetos pacientes, oyentes – los educandos-"[119].

Para la Noviolencia, tanto como para la Educación Popular y para los Feminismos, la experiencia tiene un papel central en los procesos de transformación que promueven:
"Partimos de la experiencia y de sus posibilidades: Saber-sentir/saber-pensar/saber-hacer. No entendemos el conocimiento como mero ejercicio discursivo fruto del pensamiento; es también un ejercicio dinámico de construcción de motivaciones y sentidos profundos, de diálogo permanente basado en la experiencia vital"[120]

Por su parte, desde los Feminismos se han construido otros pilares epistemológicos que interpelan con fuerza una racionalidad única y hegemónica: *"La epistemología holística nos abre hacia la posibilidad de conocer lo que está para ser conocido, de múltiples formas, apelando a las diferentes capacidades cognoscitivas que nos habitan y que son irreductibles a un único discurso de tipo racionalista"*[121].

Aun más: la mirada dicotómica entre razón y emoción, razón e intuición, se ve interpelada por otra mirada que habla de una razón que nunca está libre de la carga de afectos y desafectos, intuiciones y pasiones de las personas que investigan:

"La razón humana pierde su fuerza en la medida en que la disociamos de las pasiones, de la seducción, de la atracción, de la emoción, de la admiración, del encantamiento que los seres del universo y los seres humanos ejercen sobre ella. ¿Qué es, pues, esto que llaman razón? ¿Sería posible aislarla como cosa aparte de nuestro ser, cosa superior, mejor, más noble? ¿Cómo sobreviviría ella sola en su pureza racional? La identificación de la razón con una señora rígida, fría, de reglas estrictas de comportamiento, significó el aprisionamiento de la creatividad, el exilio de la razón de ella misma, su alienación en relación a todo nuestro ser del cual ella depende y se alimenta. La razón no existe en sí misma, no es algo en nosotros con existencia independiente o autónoma. Somos razón, y emoción, y sentimiento, y pasión,

---

119 FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. Uruguay: Siglo XXI, 1986. 245 p.

120 FERNÁNDEZ, Carlos. "Desvelando el poder de la Influencia sutil" EN: El poder de la fragilidad: Experiencias en la senda de la Noviolencia. Aquí Estoy País, Bogotá, 2003. p. 27

121 GEBARA, Ivone. Intuiciones Ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión. Madrid: Editorial Trotta, 2000. p.85

y seducción. Somos esta extraordinaria mezcla capaz de acentuar hora a hora otro aspecto de nosotras/os mismas/os"[122].

En el sentido y significado de la experiencia es donde se afinca el primer campo semántico de esta sistematización: Para las mujeres una experiencia es un momento de encuentro y reflexión, de aprendizaje, en el que cada una lleva sus pasadas vivencias, algunas, sepultadas en el recuerdo, sin verbalizar y sin pasar por el filtro del pensamiento y la razón. Algunas otras, convertidas en experiencia a través de un proceso reflexivo, pero reactualizando su significado a raíz de este nuevo acontecimiento.

"*Mi participación en la Escuela Política de Mujeres ha sido una posibilidad de encontrar una vez más un espacio de intercambio de experiencias humanas con los que me he enriquecido por el gran calor humano que encierran, ya que he intercambiado experiencias de vida con mujeres maravillosas, madres, abuelas, liderezas, gestoras de paz en este país que tanto necesita que germinen semillas de sororidad, para lograr las transformaciones sociales y económicas, donde las mujeres juegan un papel trascendental". (Ana Mercedes, Mujer mestiza, menor de 30 años, estrato medio, Desempleada, escuelante 2da promoción)*

Mientras para algunos debates la frontera está entre el conocimiento y el conocimiento científico, para otros esa frontera se ubica en el proceso del sentido común (experiencias), es decir, en la posibilidad de dar explicación sobre los eventos que ocurren y que afectan o inciden sobre los sujetos.

La Educación Popular considera que el saber y el conocimiento implican procesos diversos con múltiples caminos que se cruzan y que no conducen necesariamente a los mismos puntos. En todos esos niveles y caminos la teoría está presente, puesto que todo cuanto pasa por la reflexión se convierte en niveles de teoría. Teoría entendida como la potencialidad y posibilidad real de los sujetos de explicar los eventos que ocurren en la realidad y los sentidos con los cuales intervienen en ella. Ese acercamiento también construye un empoderamiento[123]

---

[122] FERNÁNDEZ. Op. cit., p. 122

[123] MEJÍA, Marco Raúl. Metodología de la Educación Popular . CEAAL, Bogotá. CINEP - Fe y Alegría. 1998, Colombia: p. 53 - 90

Por su parte, el diálogo es una herramienta central en las tres perspectivas que se encuentran en la Escuela Política de Mujeres Pazíficas. Tanto el feminismo desde sus grupos de autoconciencia, como la Noviolencia privilegiando la palabra creadora de realidades y la Educación Popular, hacen del diálogo la posibilidad del encuentro creador.

Freire se refiere a la dialogicidad y la antidialogicidad como matrices antagónicas de la acción cultural; la primera al servicio de la liberación y la segunda al de la opresión. Como característica de la acción dialógica, Freire plantea la colaboración de quienes dialogan para la transformación del mundo; la unidad, la organización y la síntesis cultural, como superación de la propia cultura alienada y alienante; mientras que en la acción antidialógica prevalecen: la actitud de conquista, la división para mantener la opresión, la manipulación y la invasión cultural. Por ello sólo el diálogo comunica y cuando los dos polos del diálogo se ligan así con amor, con esperanza, con fe uno con el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se instaura, entonces, una relación de simpatía entre ambos. Sólo así hay comunicación." Freire contrapone el diálogo, al antidiálogo, situación totalmente contraria donde las personas que dialogan no están en una relación de igualdad sino de discriminación, de desamor, acriticidad, desesperanza, arrogancia y autosuficiencia; donde no puede haber una relación de simpatía que haga posible una verdadera comunicación.

En el establecimiento de ese clima de confianza y empatía es en el que, mujeres de diversas condiciones, trayectorias vitales e incluso ideologías, logran construir un nosotras o por lo menos, un respeto por la experiencia de las otras y por las narraciones que hacen de su mundo. Hay posibilidad de aprendizaje y de sinergias, porque se comprende que la diversidad nos hace más fuertes, como afirma la Noviolencia.

En este sentido, lo que pasa en los encuentros de mujeres en el contexto educativo de la Escuela es que cada mujer recontextualiza los elementos que se van construyendo en forma colectiva, esto es, los asimila y los acomoda desde y hacia su propio contexto. Este proceso es lo que llama Marco Raúl Mejía y otros teóricos de la Educación Popular, “negociación cultural”, es decir, desde su particularidad reflexionada, cada sujeto "negocia” con los demás la construcción de criterios colectivos. Ser educador popular es garantizar las posibilidades de comunicación que permitan esa negociación, lo que equivale a decir, construir los instrumentos y las condiciones que garanticen ese encuentro y reflexión del sujeto sobre sí mismo, ese encuentro con los demás y con sus saberes y esa búsqueda de lo colectivo, de

acuerdo con las características de cada grupo. Según esto, la Escuela y sus espacios educativos, son escenarios privilegiados de negociación cultural.

La negociación cultural hace posible operar sobre la vida y no sólo sobre la conciencia. Es la vida cotidiana la que cambia, por eso el trabajo no se construye solamente sobre el discurso sino sobre la implementación de transformaciones reales. En este camino encontramos elementos que intervienen tales como el lenguaje (en el que se evidencia lo que cada sujeto trae y lo que va transformando), la experiencia cotidiana y la cultura. Todos ellos en función de la vida total del sujeto, o para ser más exactos, en función del descubrimiento y producción del sentido de la vida como aspecto central del empoderamiento[124].

7.2.2 Saberes

"A través de la Escuela estamos en el proceso de construir juntas, nuevos códigos de comunicación y convivencia, que incorporan las múltiples creencias y formas de entender la existencia, la sociedad, y los retos comunes. Nos hemos reencontrado con la esperanza de poder construir nuevas teorías y nuevos caminos de entendimiento" (Jaqueline: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, desempleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

"Me creó una sed de conocimiento y una emoción de la amistad. Me ha permitido organizar y sustentar un discurso feminista, dando claridad y seguridad en mi vida personal y laboral. He podido disfrutar la compañía y comunidad de mujeres" (Jimena: mujer mestiza, menor de 30 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

***"**La escuela ha sido una experiencia que nos ha enriquecido como mujeres y seres humanas a nivel espiritual, cognitivo y emocional. A su vez, nos permitió tener más conciencia sobre temas que considerábamos solo los podríamos aplicar a nivel personal, pero realmente son vitales para trascender y lograr así, abordar tanto el*

[124] MEJÍA, Marco Raúl. Metodología de la Educación Popular. Op. cit., p. 123

espacio privado como el público". (Juana: Mujer negra, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

La gran vertiente de los saberes aparece, evidentemente, con gran fuerza en esta sistematización, pues es uno de los pilares en los que se centra la construcción de poder hegemónico y la construcción de propuestas contrahegemónicas. Por un lado, la Educación Popular generó un verdadero sisma al interior de la educación al plantear su crítica a la educación. Freire parte de hacer una crítica a la educación de su tiempo caracterizándola como una "educación bancaria", destinada a depositar conocimiento en la cabeza de l@s educand@s, a domesticar las conciencias, a condenar al quietismo y la pasividad; como alternativa Freire plantea la "Educación liberadora" que va a tener en el diálogo, como se mencionó, la esencia y el centro de su planteamiento pedagógico.

Por otra parte, el gran inspirador de las posiciones feministas y de la Noviolencia acerca del saber, es Michel Foucault, quien en su estudio de las relaciones poder –saber, va incorporando a los elementos represivos y prohibitivos del poder, otra dimensión: la generativa, con su carácter incitador de saberes y normalizador.

La verdad no es algo por fuera del poder ni ajena a él. El régimen de verdad de cada sociedad depende de la política general de la verdad presente en ella, de los discursos que permite circular, de los mecanismos e instancias que sancionan su veracidad o falsedad, de sus núcleos de producción, transmisión y legitimación.

"Las prácticas sociales pueden llegar a engendrar dominios de saber que no sólo hacen que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas sino que hacen nacer además formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento"

El saber no se constituye en una superestructura enfrentada al poder, sino como condición de posibilidad de las prácticas culturales que nos producen a nosotros(as) mismos(as) y a través de las cuales podemos reconocernos.

Todo poder posibilita y produce un tipo de saber y todo saber establecido asegura un ejercicio de poder. Es por eso, que en la Escuela Política de Mujeres, la construcción del conocimiento a partir del diálogo de saberes, construye también ejercicios concretos de poder. Al indagar por el tipo de relaciones de poder que se construyen en el proceso, surgen

en los relatos de las mujeres afirmaciones muy parecidas de este tipo: *"en los diplomados de la escuela nadie grita, no hay estrés, vamos sincronizando nuestros ritmos, por lo cual el ejercicio del poder es relajado, se llega por acuerdos". (Jaqueline: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, desempleada, profesional, escuelante 3ra promoción)*

El saber en su relación con el poder puede desarrollarse como[125]:
Saber de gestión: Acumula datos para la administración de los individuos. Saber de investigación: promueve campos de estudio específicos: Salud, demografía, etc. Saber de inquisición: información adquirida por medio de interrogatorios. Y el informe, que condensa la relación poder saber presente en la sociedad, es demandado por el gestor y a la vez produce nuevas técnicas de investigación.

En este caso, la Escuela Política de Mujeres Pazíficas configura una oferta educativa, a través de diplomados y otros eventos académicos, que no se parece a ningún currículo ofrecido por las instituciones en la región. En este sentido, se ejerce un saber de gestión que busca el empoderamiento de las participantes, la autonomía en la toma de sus decisiones, el uso de su tiempo para sus propios intereses y su bienestar, para su crecimiento personal y para el fortalecimiento de las mujeres como sujeto político colectivo.
Se ejerce un saber de investigación, que promueve el estudio no solo de las estructuras sociales, sino sobre todo, de las relaciones, discursos y prácticas, de la construcción de subjetividades, de las resistencias, los poderes, los privilegios y las discriminaciones, etc. Es por eso que el currículo de la escuela, más que un exhaustivo estudio del Estado y sus instituciones, o de otros aspectos del sistema, la gran proporción de las sesiones se habla de las mujeres, de sus subjetividades, de el biopoder, las resistencias culturales, el orden simbólico de la madre, y otros temas que no aparecen en las ofertas de escuelas de derechos humanos, de ciudadanía o de política.

En los diplomados de la Escuela se ejerce poco el saber de inquisición, se hace sobre todo en el cuestionario del formato de inscripción y a veces, en un formato de evaluación, pero por lo general, las mujeres manifiestan abierta o tácitamente sus resistencias a responder cuestionarios y tareas explícitas.

---

[125] RODRIGUEZ MAGDA, Rosa Maria. Foucault y la genealogía de los sexos. Serie Pensamiento crítico Pensamiento utópico, 110. México: Anthropos Editorial, 1999.

En su relación con la academia formal, la Escuela privilegia la autonomía en sus contenidos y métodos. Por eso, aunque establece un diálogo y gestiona avales académicos institucionales, éstos van hasta donde no interfieran con los criterios de selección incluyentes de las mujeres y sus saberes no formalizados, con los contenidos centrales de Feminismos y Noviolencia y la filosofía y métodos de la Educación Popular.

Sobre los regímenes de verdad, los saberes legítimos y la legitimidad de los sujetos del conocimiento, se puede afirmar que, coherente con la visión de poderes de la periferia que intenta fortalecer la Noviolencia, son también los saberes diversos la fuente de reconocimiento en los diplomados. Tratando de hacer realidad la ecología de los saberes, en los diplomados se da cabida a los saberes expertos, a los saberes cotidianos, a los populares y a otros provenientes de la intuición y la sacralización de la vida cotidiana. Como se narra en el macrorrelato: *"Con mujeres provenientes de todas las etnias, las edades, los estratos sociales y experiencias de vida, nos encontramos a recrear nuestra historia y a construir nuevas utopías. Diseñamos y realizamos colectivamente diplomados sentipensantes, en los que es tan importante compartir una teoría, cuestionar un paradigma, como compartir una receta, un masaje o una canción. El mismo espacio del diplomado cuestiona el paradigma tradicional de la enseñanza: aprendizaje patriarcal, con sus aulas en fila, su docente aislado, por encima del grupo. Nosotras nos ubicamos en círculo, acompañadas de velas, flores, hierbas aromáticas y tejidos de colores, así como de grabadoras, cámaras y videoproyectores, para nunca olvidar los saberes ancestrales y los nuevos saberes". (Norma: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, cuenta propia, profesional, coordinadora, interlocutora)*

Como dice Boaventura de Sousa, la Escuela, desde su propuesta pedagógica y vital, se inscribe en la ecología de los saberes, en una actitud contrahegemónica hacia la monocultura del saber y del rigor: la idea de que el único saber riguroso es el saber científico, y por lo tanto, otros conocimientos no tienen la validez ni el rigor del conocimiento científico. Esto configura un "epistemicidio" cuyos productos son: la ignorancia y la incultura[126].

[126] SANTOS. Op. cit., p. 5

Respecto al origen de las vertientes populares y eruditas del saber, afirma Carlos Rodríguez Brandao que "no existe primero un saber científico, tecnológico, artístico o religioso, sabio o erudito que llevado al pueblo se empobrezca", por el contrario; lo primero que existió fue el saber comunitario, el saber de todos, del cual se va separando un saber que se torna legítimo y verdadero asociado a diferentes instancias de poder, en oposición al saber de consenso, al saber comunitario donde se "legitimó"; la diferencia entonces no es de cualidad sino de su relación o no con el poder. Con el poder central, afirmamos desde la Noviolencia y los Feminismos.

Los dos tipos de saber mencionados no existen separados ni paralelos pues entre ellos se da una relación permanente de apropiación, expropiación y reapropiación, tanto del saber erudito hacia segmentos del saber popular, como del saber popular con segmentos del saber erudito.

La escuela hace un esfuerzo por hacer “traducciones” entre saberes y enfoques, sin colonizar, sino tratando de encontrar puntos de contacto entre los discursos y saberes, provenientes no sólo de los marcos epistemológicos y filosóficos de la Escuela, sino con los saberes que traen de la vida las participantes.

Ahora bien, ese proceso no siempre ocurre de manera plácida. La producción colectiva de conocimiento, en el sentido sentipensante de Fals Borda, implica construir consensos y disensos que a su vez son producto de diálogos, conflictos, comprobaciones, negociaciones, aceptaciones temporales. Para que ese proceso sea realmente "producción" y verdaderamente "colectivo", debe ser dialéctico y democrático, rompiendo en mucho nuestros afanes. Esos inmediatismos que nos han llevado a homogeneizar, a través de discursos planos que no logran ser interiorizados por los sujetos que participan en la acción educativa ya que terminan siendo discursos "sobre ellos" y no "de ellos" o apropiados por ellos para enrutar su acción.

En el macrorrelato, se describe cómo se viven esas contradicciones y negociaciones culturales entre otras partes en este relato:

…"Es así como las participantes compartieron recetas de tortas y comidas vegetarianas, masajes, estiramientos musculares, peinados africanos, la cosmovisión

de los pueblos centroafricanos, bailes, canciones, manualidades, etc. La labor de las coordinadoras fue evidenciar la dimensión política de estos saberes y actividades, agrupándolos y compartiendo lecturas que les dieran el contexto. Soberanía alimentaria, resistencia desde el cuerpo, relaciones entre mujeres y sororidad, nuevos paradigmas, fueron los temas que se entrelazaron en las sesiones de intercambio de saberes.

Para algunas mujeres, según el informe, estas sesiones eran una pérdida de tiempo y solo volvieron en las sesiones "verdaderamente importantes", donde había charlas magistrales de alguna académica reconocida"… (Macrorrelato)

Los procesos de Educación Popular intentan la constitución de prácticas sociales reflexionadas. Si bien todas las personas cuentan con múltiples y variadas experiencias, no necesariamente ellas se han convertido en prácticas sociales organizadas. Y es precisamente a partir de éstas últimas como podemos hablar de prácticas de transformación del mundo. Aún más si los sujetos de estas experiencias pertenecen a grupos subalternos, como las mujeres, cuyos saberes han sido desconocidos históricamente como parte del acerbo cultural y de la producción de conocimiento en el mundo. Por eso, es de vital importancia en la Escuela explicitar los saberes que pasan por la experiencia del cuerpo de las mujeres, de sus lugares en la familia, en la comunidad y en el sistema educativo. Y por eso también en los relatos, los aprendizajes son narrados siempre ligados a emociones, sin centrarse en la racionalidad.

Esta legitimación de las mujeres como sujetos de conocimiento y de las prácticas sociales, cotidianas y públicas, como escenario de producción de conocimiento, escenarios de acciones transformadoras y de cambios culturales, es uno de los grandes propósitos y uno de los grandes logros de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas.

7.2.3 Poder y empoderamiento

"El poder que tenemos las mujeres es grande y no había sido capaz de ejercerlo, hoy tengo un criterio amplio para poder liderar políticas sociales encaminadas a nosotras las mujeres

con éxito, por el conocimiento que adquirí en la Escuela. Esta me abrió campos en mi propio ser, me permitió comprender a mi mamá, quien por su pensamiento machista, no quería hijas mujeres, sino hombres, porque tal vez no tenía los conocimientos que hoy tengo yo, por eso la perdoné". (Nelly: Mujer entre 30 y 50 años, sector popular, cuenta propia, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

El asunto del poder es también un debate central en las tres perspectivas teóricas y filosóficas que acompañan a la Escuela y por tanto, a esta reflexión.

Por un lado, para la Educación Popular, ha sido de vital importancia abandonar la negación del poder como constitutivo de todas las relaciones sociales y educativas (tendencia que se percibía en las primeras construcciones de esta corriente) Ahora, se reconocen las relaciones de poder y en lugar de satanizarlas, son fuente de reflexión y de acciones intencionadas por parte del o de la educadora popular. Como dice Marco Raúl Mejía en el texto citado: *"Salta a la vista que todo acto educativo supone unas relaciones de poder entre los participantes de cualquier actividad educativa, sea ésta tradicional, modernizada o transformadora. En las formas educativas tradicionales esa relación está caracterizada por la unidireccionalidad, vale decir, por la presencia de un poder que desde un solo lugar impone, generando un estilo pedagógico que lleva implícito un estilo cognitivo: hay una persona que transmite algo a otros, que enseña sus verdades al resto, y esos otros no tienen ninguna posibilidad de elaboración, menos aún si ésta es de desacuerdo o de réplica".*

Por ello, para la Educación Popular la epistemología del saber como poder es central. Es decir, la forma como el poder es ejercido desde el lugar donde tradicionalmente se ubica el saber y el conocimiento -quien sabe más, puede más-.

> *"La ética se convierte en el elemento que regula y conduce hacia unas nuevas relaciones en las cuales el poder efectivamente se redistribuye. Podríamos incluso afirmar que la Educación Popular no es sólo un proyecto con una intencionalidad política de transformación social, sino sobre todo un proyecto ético de transformación social y eso es lo que puede cambiar el trasfondo dominador y excluyente del poder. La presencia de la ética como componente de las relaciones pedagógicas, y éstas vistas como relaciones sociales no simplemente como algo técnico, garantiza mantener vivo el horizonte y el referente, ya que es desde allí, desde donde se*

muestra el uso y el manejo de ese poder que queremos construir. Un poder popular -o de cualquier otro signo- no regulado por la ética, es la barbarie con excusa"[127]…

"También me enseñaron muchas cosas de las cuales a pesar de llevar mucho tiempo en el mundo, no tenía conocimiento, -de política, amor a otras personas y hasta también poder defender mis derechos, sin tener que lastimar a las personas, ya que soy una persona muy tímida, me enseñó a prevenir la violencia, ya que a veces ejercía esta violencia y no tenia ni idea que lo estaba haciendo". (Rosaura: mujer negra, mayor de 50 años, sector popular, cuenta propia, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

La incorporación transversal de la perspectiva de la Noviolencia en los diplomados, tiene como resultado central la transformación de las nociones que sobre el poder circulan entre las mujeres participantes, el reconocimiento de dimensiones inéditas hasta entonces de su propio poder y propuestas de transformar sus prácticas cotidianas de ejercicio del poder y su relación con otros poderes:

"El tema de la Noviolencia nos estimuló para repensarnos el papel que cumplimos frente a los conflictos, ya que cuando estos se presentan en nuestras vidas habitualmente caemos en la bipolaridad, nos resalta la importancia de no actuar pensando en vencer al enemigo, sino, por el contrario buscar convencerlo empleando mecanismos de presión o buscando soluciones creativas que nos lleven a desconcertarlo". (Margarita ps Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

"La escuela nos recordó que siempre estamos actuando bajo la dinámica propuesta por la sociedad, hundiéndonos cada vez más en el conformismo y el cortoplacismo, sin embargo el tema fue muy esperanzador ya que nos develó la posibilidad que tenemos de salirnos del esquema impuesto por el sistema y la posibilidad que tenemos de reivindicarnos con nosotras mismas. A partir del tema descubrimos que una de las formas de despertar e iniciar cambios radicales en nuestras vidas es el de sentar precedentes cuando estemos inconformes con alguna situación que no cumpla con el nivel óptimo de satisfacción, y de esta forma aportar a la transformación de nuestra ciudad (departamento-país-continente-

[127] MEJÍA. Op. cit., p 123

mundo) emprendiendo acciones desde lo cotidiano y haciendo uso de la palabra. Además, nos permitió deliberar acerca de lo que hemos conocido y denominado poder, ya que hasta el momento pensábamos que el poder era solo asunto de políticos, grupos económicos, empresas, entre otros, pero realmente descubrimos que la sociedad y cada una de nosotras somos quienes lo otorgamos, y que definitivamente cuando desde la periferia nos unimos por un mismo sentir o fin, podemos retirarle ese poder al centro". (Margarita t.s. mujer mestiza, mayor de 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

De nuevo, es en los aportes de Michel Foucault de donde la Noviolencia y los Feminismos han tomado inspiración para sus posteriores desarrollos sobre el poder.

Foucault devela que no existen sujetos previos a las estrategias de poder. No hay exterioridad al poder. Las resistencias se hacen desde dentro del poder, con el riesgo permanente de cumplir el mandato normalizador.

Para Foucault, por poder hace falta comprender "la multiplicidad de relaciones de fuerza que son inmanentes al dominio en el que se ejercen y son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y de enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que estas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras de modo que formen cadena o sistema, o por el contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras; por último, las estrategias que las tornan efectivas y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales".

En su teorización sobre el poder, Foucault abandona ciertos postulados del discurso jurídico – discursivo, construido desde lugares ideológicos muy distintos (entre ellos la izquierda y sus representantes, Mao Tse-tung, para quien el poder emana de los fusiles y Carlos Marx para quien el poder surge de la propiedad sobre los medios de producción):
Postulado de la propiedad (el poder se tiene o no se tiene)
Postulado de la localización (el poder reside sobre todo en los aparatos del Estado)
Postulado de la subordinación (el poder se halla subordinado a un modo de producción)
Postulado de la esencia o de los atributos del poder (los subordinados están por fuera del poder y son buenos por esencia)

Postulado de la legalidad (la ley es la expresión del poder)[128].
Para Foucault, el poder es una fuerza y un efecto que existe y circula en una malla de interacciones sociales.
El poder no es monolítico, estático, ni central, sino plural, dinámico y multidireccional. Es algo que se ejerce, no algo que se tiene o no se tiene.

Distintas personas y entidades lo ponen en juego en distintos momentos. El poder está diseminado en toda la sociedad, y todos y todas participamos de él (micro poderes). Además, el poder es generativo, productor de prácticas y discursos.

En desarrollo de esta nueva noción de poder, las feministas han profundizado su estudio, haciéndose preguntas claves sobre el tipo de operaciones que el poder hace para construir cuerpos dóciles femeninos y sujetos dóciles femeninos. Operaciones que se diferenciarían de las que producen cuerpos y subjetividades masculinas. También las teóricas feministas han dado desarrollo a la visión de poderes, construyendo categorizaciones, como en el caso de Magdalena León[129], quien diferencia entre un poder suma cero, que correspondería al poder de centro, piramidal y excluyente, y otros poderes, como el poder para: generativo, que transforma, el poder con: colectivo, que se refuerza con el poder de los y las demás y el poder desde adentro, que se centra y reivindica la dimensión intrasubjetiva del poder y su potencia para generar cambios y transformaciones.

Aparece también con fuerza, desde las teóricas norteamericanas el concepto de empoderamiento, que nos refuerza la noción dinámica y cambiante del poder. El poder como proceso y no como acto.
Para las feministas, la meta del empoderamiento es empoderar: superar las relaciones sociales y de género construidas sobre el poder suma cero.
Implica redefinir la participación individual para dar paso a las acciones colectivas y compartir poderes, controlar recursos y decisiones. Provoca y acompaña resignificaciones oscilantes entre principio o fin, sometimiento o liberación, acción o conformidad. Es un proceso en constante tensión, en permanente expectación por la co-presencia de contradicciones,

[128] RODRIGUEZ. Op. cit., p 127

[129] Ibid.

avances y retrocesos, a modo de una cadena con las dos caras siempre presentes confrontando separaciones, dicotomías. resignificando, resemantizando[130] ...

Al considerar que cada uno de los espacios de la vida se construyen a través de las relaciones de poder, y que estas son las que le dan sentido a la realidad, las mujeres de la Escuela Política profundizan en que el mal uso del poder suprime y restringe sus posibilidades, ya que las relaciones de poder establecen en los procesos hegemónicos significados únicos que reifican y naturalizan las diversas acciones en la vida cotidiana.

Al retomar y ampliar la analítica del poder de Foucault, las feministas desconstruccionistas critican las visiones unitarias y monolíticas del poder con las que otras corrientes feministas han planteado sus definiciones y luchas: De la misma manera como patriarcado o androcentrismo se pueden constituir en el abstracto enemigo principal, llegando a ocultar el empírico, individual y concreto ejercicio de la discriminación, la microfísica del poder no puede hacernos perder de vista el que la discriminación sexual aparece como una constante, no transhistórica, pero sí siempre renovada.

De igual manera critican, tanto la obsesión acrítica de ciertas feministas de la igualdad por llegar a posiciones de poder (poder central), como la mirada esencialista de las feministas de la diferencia que creyendo en el postulado de la esencia o atributo del poder, caen en la trampa de creerse por fuera de sus “perversos efectos” y plantearse como alternativa salvadora por su esencia buena, desconociendo el derecho al mal.

Respecto al postulado que subordina el poder al sistema de producción, los estudios de género deben hacer algo más que ampliar la categoría tradicional de producción. La opresión de las mujeres no es un mero tema adicional. No solamente la producción no se ocupa de las relaciones de género, sino que estas se dan también dentro de la producción. No podemos reducir patriarcado al modo de producción ni supeditarlo a éste. Debemos entender más bien una multiplicidad de relaciones de dominación y resistencia entre los sexos en los ámbitos económico y cultural.

---

[130] MUNÉVAR, Dora. Interseccionalidad–es. Texto preparado para el Programa de Educación en Género y Diversidad. Consejería Presidencial para la Equidad de las Mujeres, Bogotá, 2004.

El dispositivo sexo/género no es simplemente un capítulo más con el que hay que complementar la historia, sino la perspectiva que implica una reformulación de esta.
En tal sentido, la Escuela Política de Mujeres opta por intentar un análisis profundo del sistema sexo/género, no para perpetuar tal construcción ni para intentar generar la situación contraria, sino para fortalecer las bases de su desconstrucción. Haciendo eco de los aportes de la Noviolencia, el sistema que nos ha condenado a los opuestos excluyentes, nos ha confinado a roles rígidos y escenarios predestinados, no ha permitido la realización plena de la dignidad y la felicidad humanas. De allí la necesidad de reinventar las relaciones y las subjetividades.

> *"Esto suscitó que madurara más mis análisis y tuviera más bases para ayudar a otras mujeres con sus conflictos y dudas; nunca pensé que podía hacer esto con los hombres, a pesar de que lo hacía a nivel familiar, ahora también lo hago con hombres que conformaron o no han tenido una familia, el saber que mi relación con mi madre se ha fortalecido bastante, la visión de mi hijo se ha ampliado más hacia lo femenino, con mucho respeto hacia la mujer". (Margarita t.s. mujer mestiza, mayor de 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)*

La visión unilateral de un poder que solo reprime o engaña, condiciona un plan de emancipación condenado a reproducir ese mismo poder. Siguiendo esta reduccionista mirada del poder, en el caso de las mujeres y de otros sectores subordinados, la emancipación compartiría más o menos las siguientes características: las mujeres como sujetos preexistentes, estamos sometidas a un poder que nos es ajeno, que es violento y represor y se ejerce sobre nuestros cuerpos y nuestras mentes, ofreciéndonos por medio de la ideología una falsa conciencia. El proceso de liberación pasaría por ser dueñas de los mecanismos de opresión que nos dominan, superando la alienación física, económica e ideológica.

La lectura matizada por el filtro foucaultiano, sostiene que el poder que se ejerce sobre las mujeres no es ajeno a su propia constitución como sujetos y a la configuración de su identidad de género. La desarticulación de una estructura dada de poder no deja tras de sí automáticamente individuos libres, si no se modifica su microfísica incorporada. Aún existiendo el poder represor y violento, los mecanismos de poder más sutiles y efectivos son los normalizadores, que incitan a la palabra y a la acción.

En el caso de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, el cuestionamiento profundo del poder central y represor, permite que se empiece a desarticular la mirada bipolar de un conflicto mujer – hombre, para trascender a la lectura de los múltiples efectos que la cultura patriarcal tiene sobre las vidas de mujeres y hombres y cómo ensayar nuevas relaciones y pactos intra e intergénero.

7.2.4 Acciones colectivas y resistencias

"En la Escuela se nos invita a reflexionar sobre nuestra actitud frente a la vida, lo que estamos haciendo, la forma como lo hacemos y para qué lo hacemos, y nos plantea el desafío de que nuestras acciones no se queden solo en la labor, sino trascendamos a la acción para construir mundo mejor, que vaya más allá del ciclo vital humano" (Diana: mujer negra, menor de 30 años, sector popular, cuenta propia, profesional, escuelante 2da promoción)

Hay una huella profunda que se percibe en los discursos de algunas escuelantes, la de Hanna Arendt, invitada desde las sesiones de Alba Nubia Rodríguez[131], estudiosa de las acciones colectivas en la Universidad del Valle.

Arendt ubica la acción como una condición humana, diferenciándose de Weber, quien la sitúa como un comportamiento. Si es condición nos caracteriza, nos hace human@s. No podemos vivir sin acción. Podemos vivir sin labor y sin trabajo, pero no sin acción.
La acción es lo que nos permite transformar el mundo dado. Es un proyecto que nos implica desde el nacimiento.

---

[131] RODRÍGUEZ, Alba Nubia. Panorama teórico: acción colectiva, movimientos sociales e interseccionalidad con la perspectiva de género. Texto preparado para el Seminario permanente: sujeto, sujeto colectivo y acción colectiva. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Santiago de Cali, 2006

La labor (lo que tenemos que hacer para mantener la especie: cocinar, procrear, crianza, curación, cultivo, alimentación), también implica a otr@s, sirve a otr@s, es el conjunto de actividades que sostienen la vida, es muy importante y tiene productos, pero no crea cosas que vayan más allá del ciclo de la vida, no construye mundo.

El trabajo produce cosas que perduran más allá del ciclo vital. Pero la acción transforma el mundo dado, el mundo incuestionado el que "es como es". En la historia, donde más hemos estado las mujeres es en la labor. Más en la reproducción que en la producción. Arendt critica a Marx porque dice que la emancipación es dejar de laborar. Arendt sostiene que no es posible abandonar lo que mantiene la vida. Revaloriza la labor.

La acción para la autora, está ligada a dos conceptos: libertad y poder.
Libertad no es libre albedrío. Solo se es libre si se logra transformar lo instituido. Si no, no se es libre. Poder no como capacidad de someter a otro sino como potencialidad: posibilidad de construir con otros y otras desde la diferencia. Cuando me puedo relacionar con otr@ no para someterlo sino para construir con él o con ella, estoy aplicando el poder como potencialidad. Romper el poder para someter es el gran reto. Allí hay que ser tercas e insistir. Si no rompo con ese poder, difícilmente puedo hacer acción colectiva.

La acción va a implicar dos cosas: pensar (vida contemplativa) y hacer (vida activa)
No solo pensar, sino crear, para un hacer transformativo.
Otra condición fundamental de la acción es que implica a otros y a otras. Es relacional. Es la esfera que visibiliza más su carácter relacional. Y al implicar a otr@s, la acción necesariamente se da en el espacio público y repercute en otros órdenes. Siempre implica un nosotros. Somos agentes de acción y somos pacientes de nuestra acción. Los efectos no intencionales de esa acción no son predecibles. La clave está en que seamos consientes de la capacidad transformadora que tenemos como seres humanos.

"Los diplomados no son solo escenarios académicos. Desde allí planeamos, ejecutamos y evaluamos acciones colectivas que posicionan en la esfera pública de la ciudad y el país, nuestros pensamientos, posiciones y propuestas de resistencia ante el patriarcado, ante la guerra, ante las injusticias y vergüenzas que empobrecen las vidas de las mujeres y del mundo. (Julieth: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, coordinadora)

Con estas acciones colectivas hemos irrumpido en la esfera pública, recreando la estética y el sentido de la protesta social. Nos hemos inventado símbolos, hemos resignificado temas y conceptos atrapados por años en lógicas binarias y excluyentes, hemos gozado protestando, hemos cantado y bailado, hemos protestado llorando, sanándonos y proponiendo sanar la historia del país". (Norma: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, cuenta propia, profesional, coordinadora, interlocutora)

"*Y nos hemos declarado mujeres memoria. Junto con un grupo de comunicadores y comunicadoras hemos constituido el Colectivo Imagen y Memoria, para contar en formato audiovisual las historias de resistencias en clave de feminismo y Noviolencia, que merecen ser narradas, para que la historia oficial no siga tiñendo de olvido, fatalismo y silencio nuestra historia. Contamos ya con una variada colección de historias en documentales, filminutos, spots publicitarios, entrevistas y estamos incursionando en videos argumentales. Este material a su vez vuelve a ser visto en comunidades diversas, que alimentan su esperanza viendo cómo comunidades muy parecidas han logrado, desde el poder de lo sutil, transformar realidades y cambiar la historia allí, donde se puede".* (Jimena: mujer mestiza, menor de 30 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

Hay diferentes nombres que se usan al hablar de acciones colectivas: Movilizaciones, protestas, huelgas, acciones concertadas.

Es diferente acción colectiva a comportamientos colectivos. Desde los teóricos del orden las acciones colectivas son disfuncionales y las equiparan con comportamientos colectivos, que son anómicos y sin intereses comunes de por medio.

El comportamiento colectivo no es acción dirigida a otros, aunque implique a otros. Tampoco es la suma de comportamientos individuales. Se desencadenan cosas que no son previsibles ni logran intereses ni derechos. Ejemplos de comportamientos colectivos son las estampidas o las grescas en los estadios.

Las acciones se presentan como comportamientos, como algo desviado desencadenado por un líder, como actos irracionales. Dentro de las teorías que respaldan esta lectura están las

de la sociedad de masas, la carencia relativa y otras. No miran aspectos relacionales, contextos y conflictos, sino el hecho escueto.

La acción colectiva es una manera de dinamizar la política. La forma por excelencia de hacer política es la acción porque es lo único que nos permite construir y transformar en la pluralidad. Por eso, para las participantes en los diplomados y para las coordinadoras de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas el repertorio de las acciones colectivas es amplio y diverso. Cada grupo idea una acción atendiendo al análisis del contexto u oportunidad política que se esté presentado, a las condiciones biográficas de las participantes, a los recursos de los que disponen en términos de saberes, relaciones, alianzas, tiempos, dedicando muchas horas a ver los videos y escuchar las historias de acciones colectivas anteriores, de movimientos en todo el mundo y de mujeres en su propia región. Así mediante muchos diálogos y negociaciones, van puliendo cada acción, volviéndose pura potencia lo que comienza como una idea o una incomodidad con el sistema.

Los y las teóricas de la Noviolencia, inspirados en el pensamiento de Barouk Spinoza, plantean que cada cuerpo tiene una potencia de vida que sería la resistencia y que posterior a la vida, hay poderes centrales que buscan capturar estas pasiones alegres y esta tendencia vital, para transformarla en pasiones tristes (depresión, ira, competencia, autodesprecio), que anulan la capacidad de resistir e inventar nuevas realidades. En este sentido, la resistencia es anterior al poder central y la mayoría de poderes discurren en la periferia, en movimiento centrífugo, tratando de no dejarse atrapar por el centro. O una vez atrapados, liberarse de sus fuerzas y pasiones tristes.

Los mecanismos para la resistencia pasan por no competir con el poder, no legitimarlo ni entrar en su lógica, para no fortalecerlo. Por el contrario, en la medida en que desconstruyamos su lógica y sus estrategias, podemos inventarnos tácticas que tenemos que ir mutando porque en la medida en que las inventamos, el poder central o normalizador las coopta y las pone a su servicio.

El objetivo central de nuestra acción debe ser desconcertar y descolocar al poder central, sus lógicas y métodos, sin pretender encontrar fórmulas y estando atentas a la generación involuntaria de nuevas cristalizaciones.

En el contexto actual, esto toma carácter urgente, pues las expresiones de poder asumen formas concretas y sutiles, ambas con efectos letales:

- Por un lado, la biopolítica como intervención permanente del Estado sobre la vida natural de los seres humanos, es decir la imposición de un poder sobre la vida social en su totalidad; como una tecnología de gobierno;
- Por otro lado, el "*estado de excepción*" como estructura fundamental del orden político, que generaliza la soberanía policial y suspende el orden jurídico de tiempos "*normales*";
- Y de fondo, la figura del campo (de concentración) como el modelo dominante de ejercicio de la soberanía y "*zona de indiferencia entre lo público y lo privado*"[132];

"*Juntarnos a estudiar el país, la historia, los derechos y la política en medio de la diversidad étnica, generacional y vital que habita a las mujeres, es la oportunidad de inventar quehaceres conjuntos, que muevan nuestras emociones y nos lleven a romper el aislamiento, a actuar con las otras, a hacer pequeños esfuerzos conjuntos que nos hacen sentir nuestra fuerza y ponen a prueba nuestras convicciones".* (Ana Mercedes, Mujer mestiza, menor de 30 años, estrato medio, Desempleada, escuelante 2da promoción)

Lo que hoy está en juego es la vida. Por eso, resurge la ética como potencia de resistencia y se espera que emerjan expresiones locales que generen estrategias de reconstrucción del tejido social que permitan afrontar las convulsiones de la crisis, sin recurrir a la eliminación del otro.

Resistir implica desplegar una fuerza en detrimento de otras que intentan someterla y reducirla.

Es hacer uso de la potencia propia para dificultar el ejercicio de poderes de dominación y, en cambio, producir el poder de la afirmación de la vida, construyendo interacciones positivas y pasiones gozosas que irradien calor y promueven el tejido afectivo de la sociedad.

---

[132] USECHE. Op. Cit., p.40

Resistir es anudar sin violencia el hilo de la vida[133]. Por eso, la fuerza de la resistencia no hay que buscarla, en la capacidad de oponerse, de ser-contra; ya que ésta se encuentra instalada en la misma potencia afirmativa de la vida.

Construir tejido social significa fortalecer los lazos de confianza, las prácticas de solidaridad y hospitalidad ante el dolor y la muerte y dar lugar a nexos de calor, de afecto, que permitan el ritual, la escritura, el entusiasmo; es apostarle a la construcción de territorios éticos y estéticos para potenciar la fuerza que concierne a lo vivo.

Se trata de respaldar la búsqueda de alternativas humanas fundadas en la autonomía y la co-gestión de proyectos de vida para la convivencia, de profundizar experiencias locales de construcción y fortalecimiento de tejido social que desde la Noviolencia afirmen la vida y se constituyan en resistencia a la guerra. En este sentido, la Escuela Política de Mujeres Pazíficas se inscribe en una corriente histórica iniciada por mujeres en este y otros continentes, que han abanderado las acciones pacifistas y la resistencia contra la militarización de la vida. Han irrumpido en lo público, que emerge ahora como potencia.

Hay que buscar en los encuentros y proximidades más cotidianos de la sociedad un “lo público” que surja anunciando la fuerza de lo que está por venir.
La propuesta de la Noviolencia contribuye a redefinir lo público desde lógicas de poder completamente alternas a la dominación.

Hoy aparecen formas novedosas de lo grupal, en torno a las prácticas vivas de la subjetividad: grupos en condiciones de lograr la confluencia de voces, desde la propia experiencia tejida en la memoria ancestral, que dan cabida a las motivaciones pertinentes del bienestar colectivo reenfocando la acción pública.

Estos grupos no se conciben como fuerza de dominación, sino de defensa y afirmación de su propia diferencia. Conllevan la potencia para crear un nuevo mundo social; pero,

---

[133] USECHE. Op. Cit., p.40

para hacerla efectiva requieren de la fuga, de la puesta al margen de los enunciados del poder dominante.

Resistir significa asumir una nueva actitud ante el Poder. La resistencia está referida a la ausencia de centro, al movimiento flexible e impredecible del que resiste. Las resistencias son líneas de fuga de las relaciones de dominación propuestas por el poder constituido. Resistir es crear mundos nuevos en donde haya espacios inéditos para imaginarse formas de relación libres de poderes dominantes.
En la modernidad resistir significaba una posición dialéctica o estar en contra. Hoy puede ser más efectiva una postura oblicua o transversal.

Las resistencias contemporáneas no tienen un lugar especial. Pertenecen a una dimensión nómada que escapa a las relaciones de poder.

Hoy se ubican más las resistencias en el ejercicio de la desobediencia a toda forma de poder despótico: Liberar el cuerpo, el deseo y el pensamiento, Escapar del poder del centro, Construir poder propio, así sea en forma fugaz, de manera imperceptible, construyendo escapes a las normas de consumo; a las maneras de hacer política; a los hábitos de relación con el Estado, con el dinero o con el mercado; o a los diagramas de la guerra[134]. Por eso, las mujeres de la Escuela Política, tal como el movimiento indígena de este país, casi no dirigen su discurso ni su acción a hablarle al poder central. Buscan más hablarle a la sociedad, hacer visibles otros poderes, o poner en lenguajes inéditos y hasta insólitos las indignacionesy las esperanzas.

Se requiere de una mirada inédita respecto a la relación vital con la naturaleza y el entorno; una crítica del sistema de circulación y consumo centrado en el mercado; una revaloración de vínculos duraderos que como la amistad se tejan desde los afectos, en fin, forjar los cimientos de una micropolítica alterna que rescate y reconstruya los territorios existenciales y los provea de autonomías reales. Constituir nuevos agenciamientos colectivos que re- fundarían lo público y recuperarían el sentido de la política.

---

[134] USECHE. Op. Cit., p.40

Esta opción ética, es una opción por la vida. Es un modelo de vida, un método de lucha y acción colectiva. Es una alternativa a las formas de poder convencional. Es una forma de lucha activa y dinámica para resistir a la guerra, transformar los conflictos y abordar cambios profundos en las sociedades. Es una manera de abordar la construcción social desde lógicas distintas a las hegemónicas fundadas en la violencia y la imposición. No es debilidad, apatía o miedo. Es creación. Imaginación. Intervención activa.

Por último en el desciframiento de caminos de la Noviolencia, se evidencian escenarios, , mundos posibles y existentes que amplían el presente:

- El camino ético: la opción por la vida. En las relaciones consigo mismo, con los demás y con el entorno.
- La estética de la resistencia: la creación y la belleza de la diversidad.
- La política de la resistencia: nueva visión del poder y de la relación con el Estado.
- La ecología de la resistencia: Nueva forma de relacionarse con la naturaleza y el entorno.
- La economía de la resistencia. Producción para la vida[135].

La Escuela Política es un camino que recorre y recoge varios senderos, entre ellos un esfuerzo por ser un proyecto ético, estético y político, que propende además por promover nuevas relaciones con la naturaleza.

Los viajes de las mujeres por el mundo de los saberes, cualquiera que sea la ruta seleccionada, son itinerarios políticos para conocer los procesos de búsqueda, las reflexiones, alegrías, emociones y puntos de vista comunes con movimientos de mujeres más amplios y acentuar sus reclamaciones colectivas

Las formas de constitución de los desempoderamientos se entrecruzan en los cuerpos llenándolos de significados múltiples: *si los cuerpos, sus posibilidades y capacidades se*

[135] USECHE. Op. Cit., p.40

invisten de numerosas formas expresivas, sus luchas serán multidimensionales, tanto que servirán para encarnar la complejidad de las identidades intersectadas.

Se requieren acciones colectivas en función de las capacidades humanas. Por eso, desde la Escuela se promueve su concepción en distintas arenas, dentro y fuera de la academia, recurriendo a paradigmas comprensibles y realizables en el marco de la deconstrucción de todo tipo de opresión, de toda clase de sojuzgamiento, del reto de superar la tentación del uso de la violencia en la resolución de los conflictos y contradicciones presentes y futuras.

7.2.5 Política

7.2.5.1 . Sobre l@s sujetos polític@s

"La Escuela nos ha brindado la oportunidad de compartir con mujeres de distintas etnias, distintos estratos, nivel educativo, en fin, mujeres diversas, pero con un mismo fin ideológico promover la vida, hemos tenido la oportunidad de reunirnos para compartir sabidurías, desafíos, disfrutar triunfos, y aprender de los errores". (Ana María, mujer, mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, desempleada, profesional, escuelante 3ra promoción,)

A través de la Escuela estamos en el proceso de construir juntas nuevos códigos de comunicación y convivencia, que incorporan las múltiples creencias y formas de entender la existencia, la sociedad, y los retos comunes. Nos hemos reencontrado con la esperanza de poder construir nuevas teorías y nuevos caminos de entendimiento". (Liliana Angulo: Mujer negra, entre 30 y 50 años, sector popular, empleada, profesional, escuelante 1er promoción)

Uno de los elementos más interesantes del debate entre las tres perspectivas es aquel referido a la construcción de sujetos políticos, pues es un campo en el que ha habido múltiples desplazamientos en todas las corrientes de pensamiento.

Por un lado, para la Educación Popular, construir el sujeto popular fue un ejercicio laberíntico, que se movió pendularmente entre las ideas del romanticismo y las del marxismo.

Jesús Martín Barbero presenta la perspectiva anarquista de la siguiente manera: "La concepción anarquista de lo popular podría situarse topográficamente "a medio camino" entre la afirmación romántica y la negación marxista. Porque, de un lado, para el movimiento libertario el pueblo se define por su enfrentamiento estructural y su lucha contra la burguesía, pero, de otro, los anarquistas se niegan a identificarlo con el proletariado en el sentido restringido que el término tiene en el marxismo. Y ello porque la relación constitutiva del sujeto social del enfrentamiento y la lucha es para los libertarios no una determinada relación con los medios de producción, sino la relación con la opresión en todas sus formas.

Ahí está el meollo de la propuesta bakuniana: entender el proletariado no como un sector o una parte de la sociedad victimizada por el Estado, sino como la masa de los desheredados".[136]

De manera que la construcción de sujeto popular se ubica en debate con el sujeto liberal y también con el sujeto marxista. De igual manera, los Feminismos han partido del cuestionamiento al sujeto político. En primer lugar, al sujeto liberal moderno, a quien se considera un sujeto que consolida la idea del hombre como prototipo de lo humano, pues es un sujeto varón, blanco, propietario, heterosexual. A su vez, el feminismo amplía su crítica al sujeto de las corrientes de izquierda, pues denominados proletarios, desposeídos, desheredados, u oprimidos, dan continuidad a la idea del varón como patrón también del sujeto de la emancipación.

Así que algunas corrientes del feminismo, centran su lucha en ser incluidas en la modernidad y ser reconocidas como ciudadanas y sujetos de derechos. Otras corrientes centran su lucha en una crítica a la modernidad y al socialismo como proyectos androcéntricos, que no llegan a cuestionar al patriarcado, como una matriz cultural que ha perpetuado la división sexual del trabajo y la opresión hacia las mujeres en todas sus dimensiones.

Este feminismo extiende su crítica además al androcentrismo del humanismo, caracterizado por la ginopia: No ver a las mujeres o invisibilizarlas y por la naturalización del varón como lo no marcado, como el sujeto por defecto.

---

[136] MARTIN-BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: ,Ed. Gustavo GiIi, 1987, p. 22.

En este sentido, "*si el hombre es una invención reciente, con mayor razón la mujer es una invención reciente e inacabada, que podría sacar partido a su posición incompleta en la modernidad para postular una transmodernidad, es decir radicalizar los postulados de la modernidad y cuestionar con esta operación las bases que la excluyeron de este proyecto: El sujeto, la razón, la historia y la realidad*"[137].

Según la autora: Actúo, luego existo, Hablo, decido, soy reconocida, transformo la realidad. La existencia suplanta a la esencia, la inventa, reconstruye de forma voluntarista sus vacuos ideales para hacer de la realidad un lugar habitable, racional y equipolente. Seducir al Ser, granjearse sus fantasmagorías y edificar el yo con material de fábula". En este punto hay gran similitud con la figura del eco de fantasía de Joan Scott, como construcción para comprender el proceso por medio del cual se articulan las identidades, tanto individuales como colectivas. Al preguntarse sobre cómo se estableció la identidad femenina y cómo es posible que mujeres con agendas tan diferentes y perteneciendo a posiciones sociales tan diferentes se identifiquen unas a otras a través del tiempo?

Scott plantea que no existen identidades preexistentes a las estratégicas invocaciones políticas, sino una mismidad ilusoria que se establece a través de la creación de categorías como mujeres, trabajadores, etc.

Este mecanismo, llamado por Scott Eco de fantasía en el sentido de una fantasía repetida o de la repetición de una fantasía, logra producir una sensación de coherencia, continuidad y singularidad donde existe en realidad discontinuidad, conflicto y diferencias.

Retomando a Scott, Butler y las desconstruccionistas, Rodríguez afirma que las mujeres debemos mantener una doble estrategia: aguzar, por un lado, las armas de la desconstrucción de una modernidad que nos excluyó y por otro, las argucias para la construcción de una identidad genérica que nos consolide como presencia, interlocutoras y agentes sociales. Recomponiendo arqueológicamente una visibilidad que nos ha sido negada, develando las trampas de la genealogía patriarcal, introduciendo "efectos de verdad" en el discurso de esta ficción, pero también generando nuestros propios usos

[137] RODRIGUEZ. Op. cit., p 127

genealógicos, haciendo "funcionar la ficción en el interior de la verdad"[138], revelando y sustituyendo las amplias redes androcráticas/androcentirstas de las relaciones poder/saber.
"Entre la mujer "invención reciente" y la "femme que ne exist pas", debemos producir discursos para fabricarnos en aspectos en los que todavía no existimos, sustituyendo el factum por el fictum, pero forzando con este último el primero. Porque también nuestra salida emancipadora como mujeres consiste en ficcionar la historia que ignoró el sistema sexo/género, a partir de una realidad política – nuestra presencia- que la haga verdadera y ficcionalizar una política que no existe todavía a partir de nuestra verdad histórica. La noción de mujer como noción de sujeto debe encontrar el justo estatuto: ***"Algo menos que una esencia, algo más que un nombre"[139].***

La Escuela Política de Mujeres es una Universidad donde se aprende "a ser mujer luchadora" (Melba: Mujer mestiza, mayor de 50 años, sector popular, cuenta propia, bachiller, escuelante 3ra promoción)

"Me ha fortalecido mi autoestima, al sentir que puedo con otras mujeres hacer realidad el feminismo en nuestro entorno, que podemos hacer historia rompiendo esquemas. Me ha ampliado mi visión del mundo, he conocido mujeres lindas, otras historias, he desarrollado nuevas habilidades, he aprendido nuevos conceptos. (Stella: mujer negra, entre 30 y 50 años, sector popular, desempleada, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

"Lo que más me impactó es saber que es posible tejer una red de mujeres que mutuamente nos apoyamos para hacer sentirnos, en una sociedad patriarcal, en la búsqueda de una ciudad, un país, un mundo más justo y pacífico, sin discriminaciones. Es la posibilidad de unirnos en busca de la igualdad y equidad de derechos en todos los ámbitos". (Ana Milena,

---

[138] Aquí la autora retoma el concepto fuocaultiano de ficción. Foucault utiliza esta noción como una de las formas para mantener el reto emancipador asumiendo el relativismo sin caer en el nihilismo: "creo que es posible hacer funcionar la ficción al interior de la verdad, introducir efectos de verdad en un discurso de ficción y así, hacer producir al discurso, hacerle fabricar una cosa que no existe todavía, una cosa que se ficcionaliza. Se ficcionaliza la historia a partir de una realidad política que la vuelve verdadera y se ficcionaliza una realidad política que no existe todavía a partir de una verdad histórica.

[139] El subrayado es nuestro.

mujer mestiza, entre 30 y 50 años, sector popular, empleada, profesional, escuelante 2da promoción)

Para la Escuela Política de Mujeres Pazíficas es un verdadero reto mantener la búsqueda de el justo estatuto de mujeres, pues en sus diplomados tienen cabida mujeres provenientes de todas las corrientes del feminismo y mujeres no feministas. Así que existe la tentación de construir un discurso esencialista o por el contrario, desconstruir con tal radicalidad las categorías que no tengamos algo alrededor de lo cual unirnos. Al respecto, ha sido de gran utilidad algunos textos de Gayatri Spivak, teórica postcolonialista, marxista feminista y desconstruccionista, que cuestiona la manera como se ha construido la subordinación y la subalternidad. En uno de sus libros (Crítica de la razón postcolonial, 1999) analiza cómo los principales trabajos de los metafísicos europeos, como los de Kant, Hegel, etc., no sólo tienden a excluir a los subalternos de sus discusiones, sino que previenen activamente a los no europeos de ocupar una posición en la que puedan ser considerados sujetos completamente humanos.

Spivak acuñó el término "esencialismo estratégico", con el cual se refiere a la solidaridad temporal con el objetivo de una acción social concreta entre distintos colectivos de pensamiento. Intenta evitar con ello que la excesiva dispersión en el activismo social (por ejemplo feminista) no obtenga logros concretos a causa de la disparidad y desunión de sus acciones. El esencialismo estratégico marca así la necesidad de aceptar temporalmente una posición "esencialista" que permita una mayor eficacia en la acción.

“En el mundo posmoderno ya no se estilan las esencias y las identidades, sino las diseminaciones y las diferencias, pero hay ocasiones en las que vale la pena poner todo el empeño en reivindicarse hindú, iraquí o bretón: cuando se pelea contra el imperio, digámoslo así”.

7.2.5.2 Sobre el ejercicio de la política.

“Los Feminismos, ecofeminismos, y deconstruccionismos, nos ampliaron la visión como mujer, permitiendo retomar nuestra condición y confrontar nuestra forma de ser, de pensar y de actuar. Definitivamente hemos sido muy influenciadas por la cultura, que ha creado

estereotipos de ser mujer y así mismo de ser hombre, asignándonos roles y llevándonos a caer en la bipolaridad. Pero gracias a este tema, como mujeres reconocimos que el vivir fuera de estos modelos nos permite liberarnos y que a su vez, es válido querer trascender los roles que se nos han impuesto y optar por comportamientos diferentes. Los ecofeminismos nos invitaron como mujeres a crear una mayor sensibilidad ecologista, y partiendo de allí poder trabajar y plantear alternativas de solución, para no permitir que la sociedad consumista e individualista que va en pro del desarrollo acabe con la naturaleza. No obstante, es necesario que también hagamos partícipes a los hombres para que se unan y visualicen la especie como parte de la naturaleza y traten adecuadamente a todos los seres vivos. Los deconstruccionismos, nos estimularon para evitar caer en esencialismos y a su vez, por luchar en estado de alerta, para que a las mujeres no se nos considere como un género idéntico, unánime sino por el contrario se nos considere como una pluralidad, como la unión de diversas identidades, que cambian constantemente". (Jaqueline: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, desempleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

Uno de los frutos identificados por las mujeres es el haber superado la visión jerarquizada en las relaciones que se establecían, el poder reconocerse como mujeres diversas acentúa la importancia de un credo vital, que sobrepasa la tolerancia, por una verdadera "traducción" de concepciones y saberes. Se destacan nuevas formas de relacionarse entre mujeres, sin dificultades para reconocerse a sí mismas y abordar sus diferencias como parte de su formación en constante construcción, realizando un auto-reconocimiento de voces, rostros, movimientos y además un reconocimiento de las otras. Desde esta mirada se ubica la necesidad de pensar alternativas globales y potenciar liderazgos con perspectiva de género basados en el respeto por la diversidad.

""Me ha servido mucho, aprendí a valorarme más como mujer, a orientar a mis hijas, amigas y vecinas, me enseñaron a socializar más el valor del respeto y que debemos de sacar espacios para nosotras, para mimarnos y consentirnos, además a solucionar conflictos que antes no sabía como hacerlo y le respondía a mis agresores con más agresiones. (Stella: mujer negra, entre 30 y 50 años, sector popular, desempleada, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

"El participar de la Escuela Política de Mujeres generó en mí, grandes y positivos cambios en mi vida, como por ejemplo: conocer el movimiento de mujeres políticas en todo el mundo, a través de los documentales, me hace reafirmar mucho más el sentido de ser mujer, el haber aprendido que lo político no es solo un partido, si no una actitud frente a la vida, que político es todo". (Rosaura: mujer negra, mayor de 50 años, sector popular, cuenta propia, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

"El tener una base más amplia sobre lo que es la política, la cual me ayudó más en estas elecciones pasadas y ayudé a otros a comprender cómo se hacia este paso, el de votar". (Segunda: mujer afro, entre 30 y 50 años, sector popular, empleada, bachiller, escuelante 3a promoción)

"El conocer diversas culturas de los diversos rincones de nuestra Colombia y del mundo, para de esta manera saber como es el trato de la sociedad para con las mujeres del mundo Todos estos conocimientos adquiridos y otros han servido para ver más ampliamente el entorno y los sucesos de cada día, con más realidad y con una mejor crítica y deseos de ayudar positivamente a los demás". (María Isabel: Mujer negra, entre 30 y 50 años, sector popular, empleada, profesional, escuelante 3ª. promoción)

Las mujeres manifiestan que a través del proceso vivido en el diplomado han adquirido más herramientas para elaborar sus reflexiones en torno a la vida cotidiana, a los vínculos o los espacios políticos, con la apertura necesaria para desesencializar las instituciones y configuraciones sociales, lo cual les ha permitido aproximarse a la vida desde una mirada crítica y problematizadora. Es así como la reflexión y la crítica introducen elementos de desplazamiento, de autonomía, liberándolas de las ataduras que se han impuesto socialmente y se impregnan de esas características universales (por ejemplo articuladas en la consideración de los derechos humanos de las mujeres), que debilitan o quizá, simplemente, problematizan esencias, introduciendo paradojas y posibilidades emergentes. Por otra parte, se evidencia en las voces de las mujeres la influencia del postulado feminista que revolucionó el mundo con su afirmación de que "lo personal es político". Es reiterado en los discursos de las mujeres cómo aparece la dimensión cotidiana de la política, las nuevas maneras de leer y construir relaciones de poder en los espacios cotidianos y comunitarios, la importancia que le dan a la resignificación con otras mujeres de su familia y su entorno, así como la mención a otros espacios y formas de ejercer la política, tales como la

representatividad y la participación en movimientos sociales. En este sentido, es claro que se logra el objetivo de la Escuela al retar la manera tradicional y androcéntrica de concebir la política como restringida a la esfera pública, a los escenarios de representatividad y toma de grandes decisiones.

Otra contribución clara de la Escuela en la concepción de la política es no deslindarla de la ética ni de la estética. En este sentido, las acciones de incidencia política que se han desarrollado han consistido en encuentros con personajes de la vida política regional, sobre todo mujeres, en los que además de discursos académicos y análisis políticos circulan rituales, poesía y teatro, no como un adorno o descanso de lo importante, sino como parte medular de la representación de intereses de las mujeres.

Hemos podido reencontrarnos con nuestros derechos, por eso ahora queremos abandonar nuestras actitudes pasivas, y empezar a decidir, a transformar nuestras vidas personales, las formas de convivencia familiares y sociales, y desde ahí convertirnos en células transformadoras de la política, la economía, las instituciones, las leyes, de la democracia, con el ánimo de construir un nuevo país. Descubrimos que somos capaces y podemos ejercer nuestros liderazgos en cualquier ámbito, que tenemos la responsabilidad de compartir solidariamente las responsabilidades familiares, que podemos contribuir en nuestras comunidades para que desde lo local se eliminen comportamientos discriminatorios, en la vida pública y privada". (Margarita t.s. mujer mestiza, mayor de 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

"Nos motivó también a emprender iniciativas específicamente enfocadas hacia la protección de los derechos de los cuerpos de las mujeres, además de estimular las iniciativas que ya existen. También nos sedujo para examinar las normas culturales, políticas, económicas, religiosas y de conflicto que avalan, aceptan y perpetúan la violencia contra las mujeres y niñas, con el ánimo de construir propuestas que permitan erradicar los factores que estimulan la violencia, principalmente propuestas educativas ya que a través de la educación los niños y niñas podrán romper con las cadenas de indiferencias, *apatías, desesperanzas, violencias, esclavitud y abuso físico, entre otras". (Margarita ps Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)*

Se asume un protagonismo político que amplía el escenario de quienes están convocadas para tomar la palabra y proponer cuáles son los asuntos que motivan la búsqueda de nuevos puentes entre la sociedad y sus organizaciones, el poder repensarse el tipo de partidos que el país necesita y que permitirán abrir y procesar debates entre las organizaciones sociales y los partidos sin cooptaciones o exclusiones, con el fin de acortar la brecha entre las ciudadanías diversas y plurales y los espacios de representación política.

> *"Uno de los efectos del encuentro de los Feminismos y el discurso de género, son los cambios en la vida personal y la posibilidad de vincularse a cambios más grandes, a organizaciones más grandes, de fortalecer el movimiento feminista, debemos servir de multiplicadoras de nuestros conocimientos, sentirnos satisfechas de compartir en los diferentes espacios en los que interactuamos, hemos hecho distintas acciones que dan cuenta de lo aprendido, pero nos falta mucho. Cali se debe enterar que existe un grupo de mujeres que se están pensando la construcción de ciudad."* (Jimena: mujer mestiza, menor de 30 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

Desde la Educación Popular, así como desde la Noviolencia, cobra especial importancia en el nuevo siglo, incidir en la construcción de lo público: "la incidencia en lo público nos involucra en estas dos grandes vertientes: la de influir en el diseño y ejecución de programas y políticas públicas y la de influir en la conformación de percepciones, sentidos, prácticas, dentro de la sociedad, a favor de la tolerancia, de los derechos humanos, del respeto a la diversidad, del ejercicio democrático del poder. Precisamente en el ejercicio democrático del poder, las mujeres de la Escuela, desde una crítica feminista, plantean que es un ejercicio no sólo en los escenarios públicos sino en las relaciones cotidianas y en la construcción de relaciones entre mujeres:

> *"El movimiento feminista se ha visto permeado por el tipo de liderazgo patriarcal, piramidal, el liderazgo personal que acapara la información, las relaciones y el conocimiento. Muchas mujeres han sostenido el movimiento pero sin vocerías, por lo cual nuestro reto es enorme ya que debemos actuar en colectivo, prepararnos para ser voceras, para liderar".* (Norma: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, cuenta propia, profesional, coordinadora, interlocutora)

De esta manera, las escuelantes se plantean un derivar en estado de alerta o un caminar preguntando, que son claves provenientes de Max Neef y del Movimiento Zapatista, con las que se busca no dejar cristalizar formas de relacionarse, no dejar reificar las realidades, escarbar permanentemente en busca de nuevas voces, nuevos liderazgos, nuevas maneras de representar intereses y de participar del mundo de las ideas, de las acciones, trayendo para esta tarea los sentimientos, los sueños y las utopías.

Otra de las dificultades que aparece en los discursos, no solo de las escuelantes, sino de las candidatas y activistas políticas invitadas a las sesiones del diplomado, tiene que ver con la soledad y falta de solidaridad experimentada por quienes se arriesgan a participar en los espacios tradicionales del ejercicio de la política (partidos, cargos de representación, cargos de decisión).

Al respecto, encontramos pistas en la reflexión de Gabriela Castellanos sobre la subordinación y sus efectos: *…"Las afinidades culturales no conducen, claro está, a una solidaridad política que lleve a la mayoría de las mujeres a oponerse a las injusticias cometidas contra sus congéneres o incluso contra ellas mismas, aún cuando en la mayoría de los países de Occidente la resistencia feminista está en aumento. Ahora bien, la incapacidad de los miembros de un grupo subordinado para defenderse contra las injusticias sufridas, nos indica la eficacia de una ideología que justifica la subordinación y que convence incluso a quienes la padecen de que las actuaciones injustas y discriminatorias en su contra, no sólo son aceptables sino que además constituyen la norma ética a seguir. Nuevamente, entonces, podemos decir que el origen y el objeto de toda subordinación contra las mujeres es el género, aunque, como ya vimos, la forma de subordinación puede ser en ocasiones más ligada a la diferencia sexual misma y en otras a las prácticas sociales y culturales que asociamos con el género.*

Pienso que el hecho de la falta de solidaridad de muchas mujeres hacia otras, o de los individuos subordinados por su "raza" o por su orientación sexual hacia sus congéneres, no es suficiente para decir que la subordinación que ellos sufren se dirige a ellos como personas, y no al sector al cual pertenecen. Más bien deberíamos buscar la explicación para este hecho en la misma falta de poder de los subordinados sociales, que se extiende hasta el hecho ideológico de que comparten la perspectiva normativa que sustenta su propia subordinación, inclusive hasta el punto de hacerse cómplices de ella. Es muy conocido el

hecho histórico de que los dominadores tienden a escoger como instrumentos de dominación a miembros del mismo grupo al cual se discrimina; con frecuencia los capataces se originan de la misma etnia frente a la cual representan al amo; las mujeres mayores ejercen una vigilancia y control de la sexualidad de las menores como representantes del poder que, por falta de mejor nombre, llamamos patriarcal".

Reconociendo esta forma de circulación del poder hegemónico, que hace a los y las subordinadas las mejores funcionarias de su sistema, feministas italianas de la Escuela de Milán, realizaron un esfuerzo por teorizar las prácticas contrarias, es decir, las de reconocimiento, apoyo y fortalecimiento entre mujeres: *"Para nosotras decir teoría sigue siendo en parte un contar la práctica, ya que el razonamiento teórico se refiere habitualmente a cosas que ya tienen un nombre, mientras que aquí se trata, en parte, de cosas que no tenían nombre"*[140].

Estas feministas estuvieron estudiando relaciones entre mujeres entre los años 1966 y 1986 y lograron dilucidar ciertas pistas para lo que llaman una genealogía: "*hemos visto tomar forma a una genealogía de mujeres, o sea un venir al mundo de mujeres legitimadas por la referencia a su origen femenino"*.

Apoyadas en Luce Irigaray, feminista francesa de la línea psicoanalítica, explican que estudiar la genealogía de la mujer, significa entender cómo en nuestra cultura, falta la representación de la relación madre-hija: "*la madre siempre tiene al hijo en brazos*".
"Entre las cosas que no tenían nombre estaba y está, el sufrimiento por haber sido puestas en el mundo de esta manera, sin ubicación simbólica. Un ser vivo es cuerpo y mente, nace y se encuentra por casualidad en un determinado lugar en un determinado tiempo y para la mente comienza el trabajo de ubicarse, de buscar referencias. El cuerpo es colocado físicamente pero la mente debe establecer por sí misma su propio dónde, con la ayuda de quien llegó primero.

¿Pero si se nace mujer, qué ayuda se va a recibir? La sociedad pretende que la mente femenina esté situada con el cuerpo y como el cuerpo. O que, si no, no esté en ningún lugar".

---

[140] Colectivo de la Librería de Mujeres de Milán: *No creas tener derechos*. Madrid, Horas y horas, 1991

Se ubican en una posición crítica frente a los estudiosos de antropología, que enseñan que la sociedad humana se ha constituido mediante el intercambio de signos, bienes y mujeres. Para las feministas italianas, esta es una manera de falsa simplicidad científica para cubrir *el horrible desorden causado por la dominación de un sexo sobre el otro, la violenta destrucción de las relaciones entre las mujeres, en primer lugar aquella con la madre, a menudo acompañada por la imposibilidad, para una mujer, de ser dueña de sus propias producciones y casi siempre unida a la dificultad femenina para producir signos originales: ¿para intercambiar con quién, para significar qué? Cuando se razona sobre la condición femenina, habitualmente tenemos presente el estado de confusión entre su ser cuerpo y su ser palabra, que el hecho de ser trasplantada a las genealogías masculinas provoca en una mujer. O sea, ese estado conocido como histeria femenina, femenino casi por definición".*

Como consecuencia de tal exclusión del universo simbólico, las mujeres han emprendido búsquedas que no han sido reconocidas ni nombradas. *"Hemos descubierto que la búsqueda de referencias simbólicas ofrecidas por otras mujeres es una búsqueda muy antigua, y que ha tomado muchas veces la misma modalidad que nosotras le hemos dado, de una relación de affidamento*"
La palabra affidamento tiene en sí raíces de palabras como fe, fidelidad, confiarse, confiar. Y eso traduce: Confiarse una mujer de otra, hacerla su interlocutora, reconocer su autoridad.

Una (o al menos una) interlocutora con autoridad es necesaria, si se quiere articular la propia vida en un proyecto de libertad y encontrar así la razón del propio ser mujer. La mente femenina sin ubicación simbólica tiene miedo. Está expuesta a hechos imprevisibles, todo le sucede desde afuera en el cuerpo. No son las leyes ni tampoco los derechos los que dan a una mujer la seguridad que le falta. La inviolabilidad puede ser conquistada por una mujer mediante una existencia proyectada a partir de sí y garantizada por una sociedad femenina.

Aunque este es un reto que no se puede alcanzar desde un escenario académico, por más integral que sea, la Escuela Política le apuesta a la construcción del reconocimiento entre mujeres, como la opción política primaria para pasar a otros asuntos y estadios: Construir la herencia simbólica de las mujeres. En eso coincide con las feministas italianas y su concepto de affidamento: *"Confiarse a una semejante resulta frecuentemente, si no siempre, indispensable para una mujer para alcanzar un fin social. Se trata por lo tanto para ella de*

una forma política primaria y es preciso que esto se sepa y que se afirme, si es necesario, incluso contra las formas consideradas primarias por los hombres en sus organizaciones.
La política de las reivindicaciones, por más justas que sean, por más sentidas que sean, es una política subordinada y de las subordinaciones, porque se apoya en lo que resulta justo según una realidad proyectada y sostenida por otros, y porque adopta lógicamente sus formas políticas".
Una política de liberación, como hemos llamado al feminismo, debe dar fundamento a la libertad femenina. La relación social de affidamento entre mujeres es a la vez un contenido y un instrumento de esta lucha más esencial.

7.2.6 ANCLANDO LOS APRENDIZAJES

Como se aprecia, más que un viaje plano y si contratiempos, la travesía por los diplomados de la Escuela Política ha sido una aventura no exenta de sobresaltos, bifurcaciones, crestas y valles, a veces suaves y a veces como tsunamis.
Siguiendo el esquema analítico del enfoque de sistematización del Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle, intentaremos dilucidar algunos de los elementos que compusieron esta sistematización:

Por un lado, el Grupo de Educación Popular "…refuerza la opción de comprender un acontecimiento tomando en cuenta que las interpretaciones y su diversidad son constituyentes de la realidad socio-cultural dada en la experiencia. La experiencia no solo asume a la acción práctica, sino que recoge los conocimientos y reflexiones orientadoras de las interacciones de los actores". En este sentido, se hace evidente que se trata de una experiencia fuertemente cruzada por el contexto que viven las mujeres del Valle del Cauca en los principios del siglo XXI. La propuesta de construir el macrorrelato como una ficción histórica, narrada desde el año 2050, fue un recurso que permitió a las mujeres pensarse cómo relatarían su experiencia a mujeres de generaciones que apenas están naciendo o no han nacido. Esta distancia o extrañamiento con una experiencia que a la vez ha sido vivida en primera persona, ayudó, no sólo a construir el relato propio, sino a pensarse interrogantes que harían mujeres, que desde el futuro estuvieran tratando de comprender la experiencia. Fue así como las propias mujeres sugirieron relatar el desenlace de los diálogos de paz, el

contexto internacional de la guerra contra el terrorismo, la participación de las mujeres en los procesos de paz, etc.

Muchas mujeres que se aproximaron a la Escuela solamente a través de los diplomados, se maravillaron leyendo la historia, recogida tanto del trabajo de las profesoras Zúñiga y Gómez como de los relatos escritos por las coordinadoras. Es decir, como se afirma en el texto “se recogen los conocimientos y reflexiones orientadoras de la interpretación”.

Por otra parte, todo el proceso de sistematización fue una negociación. Tanto el diseño del curso de sistematización, como sus ritmos, sus pausas, sus silencios, sus momentos de introspección individual y de conversaciones, fueron diálogos y negociaciones no solo racionales, sino con gran carga afectiva, intuitiva y emocional.

El intento por comprender el sentido (como esencia, forma, contenido e interacción de interpretaciones), que realmente aflora como sentidos y se va consensuando, a veces desaparece. A veces el propio viaje se vuelve el destino, como dice Kavafis en el poema de Itaca. Las interlocutoras perdíamos la teleología de la sistematización, embebidas en una experiencia tan intensa como los diplomados: el alumbramiento de la escritura de nosotras mismas, el tejido de la colcha de retazos. Aún en la escritura del informe final, la **esencia** (*lo oculto tras las apariencias, tras lo que plantean -dicen- los actores y tras la experiencia misma*), pareció primar sobre las demás dimensiones del sentido. Más que la forma o el contenido de los diplomados, lo que capturó nuestra atención y pasión fue esa presencia emergente y permanente del valor epistemológico y político del encuentro entre Educación Popular, Noviolencia y Feminismos.

Es allí, en la búsqueda de la lógica interna de la experiencia, donde encontramos las balsas salvavidas del naufragio. Anudando lo significativo de los vínculos, algunos aprendizajes enunciados repetidamente, ciertos estremecimientos narrados en las participantes de sus percepciones, creencias o prácticas, fue como, después de discutir mucho, logramos construir consensuadamente, no solo los macrorrelatos, sino los núcleos temáticos e indagamos por el sentido y significado de los que cada participante dotaba esos temas. Surgieron así los campos semánticos, que reúnen una serie de interpretaciones que las participantes les otorgan al diálogo y la experiencia, a los saberes y poderes, a las acciones colectivas y la política.

Allí se puso sobre el tapete lo que el Grupo de Educación Popular llama el juego de interpretaciones, que en nuestro caso, además de constituir énfasis sobre la vivencia y sus huellas en la vida cotidiana, también representan énfasis en los enfoques guía de la Escuela y sus huellas epistemológicas y filosóficas en el discurso de las escuelantes. Por ejemplo: Es evidente la importancia que un número importante de mujeres le da a haber conocido los postulados de la Noviolencia, otras encuentran el mayor aporte en las vertientes de los feminismos, otras en la Educación Popular, otras en los vínculos establecidos con otras mujeres, en la posibilidad de sentirse comunidad de mujeres, etc.

La aplicación del enfoque de sistematización del Grupo de Educación Popular a la experiencia de la Escuela permitió, como bien lo señalan las autoras Zúñiga y Gómez, permitió a las autoras "…la posibilidad de reencontrarse, recrear los saberes y valores, afianzar las posibilidades de leer su realidad, de construir memoria, de desarrollar la capacidad de negociación, de fortalecer la identidad, el sentido de pertenencia y autoestima[141]; todos los elementos desarrollados en la sistematización, permiten, además de dar cuenta del juego de fuerzas (performatividad) que constituyen al sujeto y sus actos, intervenir de alguna forma sobre ellas".

La función performativa en este caso fue muy importante y evidente, pues el ejercicio de describirse y narrarse a sí mismas permitió que algunas por primera vez se autodenominaran: Negras, inteligentes, luchadoras, resistentes, gaviotas, mariposas en plena metamorfosis, jóvenes, sabias, y con cada lugar de enunciación, aumentaba la conciencia del proceso de construcción individual y social del sujeto mujer y mujeres.

Este proceso a la vez sirvió para la legitimación de un proceso social que, como la Escuela Política, no ha buscado el aval del canon académico oficial, ni de circuitos de legitimidad tales como las financiaciones estatales. Como dicen las autoras mencionadas, la sistematización permite a esta experiencia "… acceder a alternativas de desarrollo local, de darse a conocer y de ser aceptada colectivamente; también es una contribución a la experiencia la posibilidad que ofrece de caracterizar los diversos sujetos sociales y

141 ZUÑIGA, Miryan y Rocio GOMEZ. Op.cit. p.70

“catapultarlos” como protagonistas de su realidad social con proyectos de vida propicios para ella”.

Agregaríamos que en la medida en que la Escuela Política de Mujeres Pazíficas va siendo fuente de construcción de conocimiento para el mundo académico[142], va siendo más clara su contribución a la ecología de los saberes, va siendo más evidente su papel de puentera y traductora de los diálogos entre disciplinas y enfoques emancipadores, que es uno de los pilares que sostiene su proyecto político y pedagógico.

7.2.7 APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE LAS INTERSECCIONES

En el diseño metodológico no logramos incluir ejercicios que ahondaran en las diferencias sociales, generacionales o de otro tipo presentes en las experiencias y los relatos de las mujeres, tanto que leídos y releídos los relatos, no logramos ni siquiera ubicar con claridad diferencias entre las coordinadoras y las escuelantes de las diferentes promociones.
Una primera pista para indagar por las diferentes intersecciones que constituyen a las mujeres protagonistas de esta experiencia la habíamos obtenido del trabajo de las profesoras Miryam Zúñiga y Rocío Gómez, cuando en la Sistematización del Colectivo de Mujeres Pazíficas anotaban las diferencias de expectativas entre las mujeres profesionales y las mujeres populares respecto a la formalización o no de los saberes.

En un principio, con esta pista acompañando nuestra mirada, pensamos que las mujeres populares valorarían más los logros de tipo cognitivo y las profesionales aquellos relacionados con la política, el movimiento de mujeres, el feminismo, etc.

Sin embargo, el resultado no arrojó esto. Tanto las jóvenes, como las adultas ubican como logros significativos los saberes, las prácticas que han ido incorporando o mirando de otra manera, los vínculos con otras mujeres, la resignificación de sus relaciones, el hallazgo de otros poderes, la construcción de comunidad de mujeres.

---

[142] La Escuela Política de Mujeres ya cuenta con un trabajo de Grado de Luz Helena López, para optar al título de trabajadora social, el presente trabajo de maestría y en el año 2010- 2011, está en proyecto un trabajo de doctorado en Ciencias Sociales

Otro escenario en el que desde la mirada estereotipada pudo surgir una diferencia fue en la vivencia de la espiritualidad. Tal vez, las escuelantes afrodescendientes o indígenas serían las aportadoras de rituales y cosmovisiones que retaran la religiosidad patriarcal. Esto no fue así. Entre las mujeres afro e indígenas circulan las creencias de la religión judeocristiana. Los rituales y expresiones de espiritualidad diferentes siempre fueron propuestas por las coordinadoras, alimentadas por la reflexión ecofeminista.

De manera que hay que reconocer que este estudio no tuvo ese alcance. El análisis de las intersecciones sigue siendo una tarea pendiente, no solo para la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, sino para el movimiento de mujeres.

7.3 **LA TRAMA DE RELACIONES**

Mediación Expresiva: En esta se agrupan los procesos en los cuales se resuelven o manejan los conflictos generados por la transformación de las representaciones (Hleap, j. 2004). Cobra importancia ver como los afectos (dimensión afectiva), el aprendizaje (dimensión cognitiva) y las acciones (dimensión práctica) favorecen la creación de mitos integradores. Se analizan las relaciones sociales que configuran la experiencia, las cuales están expresadas en términos de vínculos, mitos y rituales. Los vínculos se refieren a las relaciones afectivas entre los sujetos. Los ritos representan la materialización en la acción de creencias y representaciones sociales. Los mitos son una construcción de sentido bajo la forma de discursos e imaginarios que operan sobre la acción colectiva.

7.3.1 VINCULOS

Quizás una de las fortalezas mayores que encuentran y narran las participantes en los diplomados de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas es la construcción de vínculos. Hay mediaciones afectivas y emocionales, que no solo aparecen en el proceso, sino que deliberadamente se proponen, se suscitan, se propician desde el propio diseño del escenario académico. Tal como anuncian los postulados feministas, construir comunidad de mujeres es posible no solo a partir de un movimiento racional de la conciencia y la acción transformadora, sino que es necesario realizar cierta inversión emocional para que los propósitos trasciendan.

“El Diplomado para mí ha sido abrir una puerta para ver un espacio que no conocía, en el cual hay una lluvia de saberes, hay afectos por doquier, manos amigas para entrelazar, abrazos que nos brindan fuerza y energías positivas, es sentir que estamos vivas y nos enseñaron que a pesar de todo todavía hay mucho en nosotras que podemos dar a los y las demás”. (Melba: Mujer mestiza, mayor de 50 años, sector popular, cuenta propia, bachiller, escuelante 3ra promoción)

“El diplomado para mi significó puertas que se abren, conocimientos que nos convierten en mariposas volando en pro de la libertad, perderse en el gozo de servir, de abrazar a las demás y abrazarnos a nosotras mismas, felices por reconocernos y aceptarnos como mujeres. Ventanas a través de las cuales podemos ver que ser mujer no solo tiene que significar dolor, lágrimas, ni sufrimientos y podemos decir no a las culpas” (Ana María, mujer, mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, desempleada, profesional, escuelante 3ra promoción,)

“*Me sentí muy bien acompañada, conmovida por conocer tantas mujeres que tienen tanta capacidad de dar amor, dulzura, conocimiento”. (Liliana Angulo: Mujer negra, entre 30 y 50 años, sector popular, empleada, profesional, escuelante 1er promoción)*

“El Diplomado me ha permitido extender mis alas de gaviota, nutrirme del conocimiento y del vuelo de otras gaviotas y abrazarlas y abrazar el planeta con sedoso plumaje, para que la ternura, el equilibrio y la justicia se instauren en un nuevo planeta”. (Margarita t.s. mujer mestiza, mayor de 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

“Mi círculo de amistades creció ya que a la Escuela vienen diversas mujeres con diversas experiencias, el solo hecho de compartir y experimentar diversos conocimientos, me genera hábitos de una vida saludable”. (Stella: mujer negra, entre 30 y 50 años, sector popular, desempleada, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

Hay ciertos vínculos conformados que se entrelazan fuertemente con el derrumbe de unos mitos, basados en afirmaciones de rivalidad “natural” entre las mujeres, el establecimiento de

otros mitos que circulan en los diplomados, tales como el poder sanador de una buena amistad y con rituales, tales como guardarle el puesto a la amiga, iniciar muchas sesiones preguntando por los aconteceres de la vida de las participantes, etc. Como desvela Amelia Valcárcel[143], a partir de encuentros y conflictos, de la falsa creencia en la natural solidaridad femenina, ha sido evidente que las relaciones entre mujeres son complejas y están atravesadas por dificultades derivadas de poderes distintos, jerarquías y supremacismo, competencia y rivalidad. Mecanismos políticos que provienen de la excluyente fragmentación social que nos envuelve, y también de normas de género para mantener la supremacía masculina sobre el conjunto de las mujeres distanciadas entre nosotras. De ahí surge la conciencia de la necesidad de la unidad de las mujeres para tener mayor poder de incidencia y por otra parte la necesidad de desmontar la confrontación misógina entre nosotras que nos distancia y debilita como género y devalúa a cada una. ¿Cómo convocar a la solidaridad con nuestro género si no somos solidarias entre nosotras?

A través del tiempo se ha gestado en el feminismo una dimensión de la política que busca la confluencia y la sintonía entre las mujeres. Se trata de la sororidad, la alianza feminista entre las mujeres para cambiar la vida y el mundo con un sentido justo y libertario[144].
Sororidad del latín *soror*, *sororis*, hermana, *e-idad*, relativo a, calidad de. En francés, *sororité*, en voz de Giselé Halimi, en italiano sororitá, en español, *sororidad y soridad*, en inglés, *sisterhood*, a la manera de Kate Millett. Enuncia los pincipios ético políticos de equivalencia y relación paritaria entre mujeres. Términos relativos: *sororal*, *sórica*, *sororario*, *en sororidad*. Se relaciona con el *affidamento* del Colectivo de la Librería de Mujeres de Milán, ya mencionado, al propiciar la confianza, el reconocimiento recíproco de la autoridad y el apoyo entre mujeres.

La *sororidad* es una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo. Es una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas las formas de

---

[143] VALCÁRCEL, Amelia. *La política de las mujeres*. Madrid, Cátedra, 1997.
[144] LAGARDE, Marcela. La política feminista de la Sororidad. Mujeres en Red. http://mujeresenred.net

opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y al empoderamiento vital de cada mujer.

> *"No se trata de que nos amemos, podemos hacerlo. No se trata de concordar embelesadas por una fe, ni de coincidir en concepciones del mundo cerradas y obligatorias. Se trata de acordar de manera limitada y puntual algunas cosas con cada vez más mujeres. Sumar y crear vínculos. Asumir que cada una es un eslabón de encuentro con muchas otras y así de manera sin fin. Al pactar el encuentro político activo tejemos redes inmensas que conforman un gran manto que ya cubre la tierra, como el que pintara Remedios Varo. La sororidad es un pacto político entre pares. El mecanismo más eficaz para lograrlo es dilucidar en qué estamos de acuerdo y discrepar con el respeto que le exigimos al mundo para nuestro género. Los pactos entre nosotras son limitados en el tiempo y tienen objetivos claros y concisos, incluyen, también, las maneras de acordarlos, renovarlos o darles fin. Al actuar así, las mujeres ampliamos nuestras coincidencias y potenciamos nuestra fuerza para vindicar nuestros deseos en el mundo"*[145].

7.3.2 MITOS

En los discursos de las mujeres participantes de los diplomados, aparecen ciertos "argumentos compartidos y recurrentes que se presentan como naturales para justificar acciones y decisiones"[146] y llamaremos mitos, siguiendo la propuesta del Grupo de Educación Popular. Entre los identificados están:

- La amistad como espacio de fortalecimiento de los vínculos
- La educación como espacio de encuentro de saberes
- El maltrato como proceso de victimización patriarcal
- La participación política como oportunidad para reinventar los poderes

7.3.2.1 La amistad como espacio de fortalecimiento de los vínculos

---

[145] VALCÁRCEL, Amelia. *La política de las mujeres. Op.cit p. 162*

[146] Zúñiga, Miryan. Concepto evaluativo sobre este trabajo de grado, Universidad del Valle, Instituto de Educación y Pedagogía. Septiembre de 2009, mimeo.

“Somos un grupo de mujeres amigas, hermanas, maestras y compañeras que nos soñamos un nuevo y mejor mundo, desde nuevas miradas, desde nuevos lugares, desde nuestro vínculo con la tierra y con las diosas, desde el amor, desde la diversidad, desde la inclusión y desde nuestras subjetividades. Nos unen lazos de amistad, de región, de raza, de sentires” (Relato de quiénes somos. Jimena: mujer mestiza, menor de 30 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

“La resignificación de la amistad es uno de los hechos significativos que se vivieron durante los distintos diplomados, ya que se establecieron y fortalecieron vínculos de hermandad, de solidaridad y sororidad. (Julieth: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, coordinadora)

En un discurso claramente contrahegemónico, los diplomados se basan en la afirmación de la posibilidad, la urgencia y la existencia de vínculos afectivos, de reconocimiento, de afirmación o affidamento entre mujeres. En los diplomados han nacido amistades entre desconocidas, se han reafirmado relaciones entre conocidas y han renacido amistades, interrumpidas por el paso del tiempo, o de las ocupaciones divergentes de antiguas amigas. Alrededor del encuentro en las sesiones, se han tejido muchos otros encuentros de tipo lúdico, laboral, literario, festivo.

7.3.2.2 La educación como espacio de encuentro de saberes

“En este proceso las tensiones crecieron, pues bajo un mismo interés como era el de cualificar a las mujeres, sus organizaciones y su posibilidad de incidencia social y política, subyacían enfoques diferentes, énfasis diferentes, propuestas que a veces no se encontraban. Los retos eran enormes: Ofrecer un diplomado feminista y noviolento tenía que pasar por confrontar y superar las formas de saber y aprender tradicionales, las lógicas occidentales, patriarcales y antropocéntricas. Había que incorporar otras lógicas, paradigmas, métodos, lenguajes… Pero cómo no perder el rigor académico y la calidad, se preguntaban las académicas? No se podía repetir el culto a los cánones y a la legitimación de la Universidad como única legitimadora de saberes, pero cómo cumplir las expectativas de algunas mujeres que buscaban y necesitaban el aval académico? Cómo no caer en la exclusión de quienes tenían menos formación académica y oportunidades frente a la vida y

al mismo tiempo, cómo no caer en repetir prácticas que tratan a las mujeres como ignorantes y menores de edad? Cómo no servir de correas de transmisión que entrenan a las mujeres para servir mejor al sistema económico y político, sino fomentar un conocimiento crítico, que fortaleciera a las mujeres para actuar desde diferentes posiciones respecto al Estado y la Sociedad?" (Macrorrelato)

El reto académico de la Escuela es, en realidad, un reto político. El colectivo impulsor ha decidido enfrentar el mito del rigor académico, a la vez que los discursos populistas, construyendo una propuesta a medio camino. Una educación de doble vía, en la que los saberes realmente se encuentren y dialoguen, sin colonialismos ni fundamentalismos. En este empeño, el discurso ortodoxo de la Educación Popular ha sido interpelado desde las experiencias y saberes de las mujeres como nuevos sujetos sociales y políticos colectivos, que han señalado cómo las categorías generales con los que se abordó el análisis de la realidad y sus proyectos transformadores, centrados en la categoría clase social, al hablar del "oprimido", "el obrero", el excluido", seguían la lógica de la ciudadanía excluyente, que considera como sujeto de la sociedad a un hombre blanco, heterosexual, ilustrado, militante de los partidos y religiones oficiales. Con estas definiciones, se deja por fuera a la gran mayoría de la sociedad. Entre quienes quedan por fuera del análisis de las contradicciones con el sistema y con la educación en particular, están las mujeres, 52% de la humanidad.

A su vez los discursos feministas de la igualdad se ven interpelados desde las interseccionalidades, que exigen ver con un filtro aún más específico la realidad de quiénes son los sujetos de la educación, proponiendo construir enfoques diferenciales, que tengan en cuenta las múltiples diferencias que se intersectan también en los trayectos biográficos de las mujeres, como sujetos individuales y colectivos. De esta manera la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, intenta incorporar no solo la perspectiva de género, sino la étnica, la generacional, las diversidades sexuales, las discapacidades[147] y otras situaciones transitorias que en Colombia se han vuelto parte de las identidades para las instituciones: Situación de desplazamiento forzado, víctima del conflicto armado, en ejercicio de prostitución, etc.

[147] Discapacidad, definida como "capacidad distinta que se aloja en el cuerpo y hace parte del identidad". Cárdenas, María del Pilar. Pereira, municipio señante. Documento en mimeo, 2.005

7.2.3.3 El maltrato como proceso de victimización patriarcal

"Mi madre me enseñó a ser sumisa, siempre me decía que todos los hombres son malgeniados y agresivos por naturaleza, que todos le pegan a la mujeres, que lo mejor es no dar motivos para que la maltraten, no hay que hacerlos enojar, el maltrato hacia las mujeres es ley de vida o la voluntad de Dios. (Juana: Mujer negra, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

"Yo era una de las que decía que las mujeres que son maltratadas es por que ellas provocan el maltrato" (Melba: Mujer mestiza, mayor de 50 años, sector popular, cuenta propia, bachiller, escuelante 3ra promoción)

"En cambio yo decía que la mujer que no deja la relación es porque no quiere, porque es masoquista o porque realmente no es maltratada y que se inventa cuentos para hacerse la víctima" (Nelly: Mujer entre 30 y 50 años, sector popular, cuenta propia, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

"En la escuela yo aprendí que dejar una relación no es fácil, aún menos para una mujer maltratada y que está destruida psicológicamente. Tampoco es masoquista, ni disfruta de ese maltrato, simplemente la sumisión aprendida es una barrera difícil de superar. Además, el maltrato no es continuo sino que se produce cíclicamente, donde amor y violencia se dan paso el uno al otro: primero "te quiero", luego te insulto, te humillo o te golpeo y, finalmente, te pido perdón". (Stella: mujer negra, entre 30 y 50 años, sector popular, desempleada, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

"Bueno yo pensaba que solo son maltratadas las mujeres de clase social baja, cosa que no es cierto, ahora creo que el maltrato más difícil de erradicar es aquel que se produce en parejas de clases sociales altas. Si ya es difícil luchar contra el maltrato, aún más cuando el hombre tiene dinero y/o es de reconocido prestigio en su trabajo". (Margarita ps Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 3ra promoción)

No se imaginan lo importante que es para mí, que hace algún tipo fui maltratada, la comprensión a mi alrededor. Cuando leo o escucho algún comentario tal como "te pasa porque quieres" "tu te lo buscas por no haberlo dejado antes" etc... Siento que de alguna forma están prolongando el maltrato del que estoy intentando huir".
(Segunda: mujer afro, entre 30 y 50 años, sector popular, empleada, bachiller, escuelante 3a promoción)

El discurso que circula con fuerza en la Escuela, intenta, y lo logra con bastante éxito, desnaturalizar el uso de la violencia en las relaciones humanas y sociales, empezando por la relación de pareja, que paradójicamente es el ámbito en el que más legitimada está. Podemos decir que el amor es un invento o construcción moderna. En la cultura patriarcal, desde el establecimiento de la pareja monogámica hasta nuestros días, la conservación de la propiedad y el aseguramiento de la herencia han sido sus principales objetivos. Por eso, en su historia han primado los intereses de las familias, las conveniencias económicas, las alianzas políticas y de otras índoles diferentes a la elección individual y basada en el amor. Sin embargo, esta nueva forma de conformación de pareja no logra desligarse del valor antiguo de la propiedad y surgen así expectativas de exclusividad erótico afectiva, que al no verse cumplidas legitiman el uso de la violencia para asegurarla.

Esto especialmente en el caso de los hombres, quienes pasan a ser dueños de los seres que conforman la familia, con licencia social para disponer de sus cuerpos y sus vidas. Aunque esto está muy mediado por los grandes cambios culturales suscitados desde la segunda mitad del siglo XX, aún en el imaginario social tiene alta aceptación la violencia de pareja. Tanto los Feminismos como la Noviolencia representan discursos y prácticas contrahegemónicas en la relación de pareja. Aunque los Feminismos han sido caricaturizados como una propuesta que solo "da la vuelta a la torta", es decir, que instala a la mujer en el lugar del ejercicio del poder excluyente y violento, ninguna de las corrientes del feminismo reivindica la violencia como método para relacionarse o para generar los cambios que propone.

Es por eso que en los diplomados se aborda siempre el tema de la relaciones cotidianas noviolentas, tanto en las sesiones de derechos, de Feminismos, como en las de Noviolencia. Y se instalan nuevos mitos que hablan del buen trato, tratando

además de instalarlos como prácticas. Cuando en los diplomados han participado mujeres de las Redes de Buen Trato de la ciudad, han compartido trucos y recetas concretas para evitar la violencia en nuestras relaciones afectivas.

7.3.2.4 La participación política como oportunidad para reinventar los poderes

"Lo que dicen siempre es que las mujeres no votan por candidatas de su mismo sexo".

"Hoy en día se presenta una creciente adhesión de las mujeres a liderazgos femeninos y cómo ello puede redefinir los roles tradicionales de la política contribuyendo, de esa manera, a mejorar sus prácticas y acercar la política a la ciudadanía, otorgándole la legitimidad que progresivamente ha ido perdiendo estos años". (Ana María, mujer, mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, desempleada, profesional, escuelante 3ra promoción,)

"Sin embargo, yo considero que el solo hecho de ser mujer no es suficiente garantía para ser una buena dirigente, ni garantía de lejanía con la política tradicional". (Gloria Cé: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, escuelante 1ra promoción- interlocutora)

"Otra cosa es que aunque una mujer tenga estudio, opinión e información sobre política se sienten poco apoyadas por sus partidos, siendo éstos los espacios donde la desigualdad de género es más marcada"... (Julieth: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, coordinadora)

"Yo siempre escuché que "la política está hecha para los hombres y los hombres no dan espacios, ya que la familia es muy absorbente, por lo que sigue primando la visión tradicional de que la familia es responsabilidad femenina". (Rosaura: mujer negra, mayor de 50 años, sector popular, cuenta propia, escolaridad incompleta, escuelante 3ra promoción)

"Uno de mis grandes aprendizajes que me dejó el diplomado, es que ha invitado a las participantes a resignificar su valoración personal, estimulado el liderazgo, la capacidad de producir y organizarse, de sustentar posiciones y debatir con l@s otr@s sin llegar a la imposición de su ideología a la fuerza, de aceptar al que es diferente dentro de la misma grupalidad, entre otros. Se han construido subjetividades particulares; es decir, que cada una

encuentra en ella aportes para su formación como persona". (Liliana Angulo: Mujer negra, entre 30 y 50 años, sector popular, empleada, profesional, escuelante 1er promoción)

Se va construyendo un nuevo mito referido a la participación de las mujeres en política, a sus ventajas, a las formas de ejercer liderazgo, que trata de no caer en el esencialismo de validar los estilos y prácticas políticas de mujeres solo por pertenecer a un sexo. En ese sentido, hay un discurso que se sitúa en una bisagra de contradicciones con el discurso tradicional y dicotómico que asigna a las mujeres el ámbito doméstico como destino, pero también entra en contradicción con la sobrevaloración de la esfera pública y de la asimilación de las mujeres con un estilo patriarcal de ejercicio del poder y del liderazgo.

En teoría, la discusión sobre si participar o no en los espacios tradicionales de la política, se resuelve por la vía del "caminar preguntando", formando a las mujeres en la conciencia y la perspectiva de género para ser transformadoras de la política y representantes de intereses colectivos, para apoyar la construcción de programas y campañas políticas que incorporen los intereses, propuestas, pero también las experiencias y los lenguajes que han ido construyendo históricamente las mujeres. También formando mujeres técnicamente para incidir en los planes de desarrollo y otros escenarios de participación. Sin embargo, el tema de la participación política sigue siendo, paradójicamente, una de las debilidades de la Escuela Política. Hay avances y puntales fuertes en la formación en este tema, como el conocimiento de los derechos, de los mecanismos de participación y del marco político jurídico en el que se enmarcan los derechos de las mujeres. Por otro lado, potenciar el escenario del trabajo comunitario y visibilizar su dimensión política, hace que las mujeres se replanteen su papel en este ámbito. El reto es avanzar hacia niveles de representación, de negociación de intereses, de incidencia en escenarios de toma de decisiones en todas las escalas posibles.

Para las coordinadoras, esta debilidad ha sido un proceso consciente, deliberado, intencional. "*A la hora de construir cualquier currículo, el gran problema es priorizar, saber qué incluir y cuándo. Al construir un currículo feminista, noviolento y de Educación Popular, el reto es gigante. Sin embargo, al estudiar la oferta de formación en Derechos Humanos, participación ciudadana, veedurías, etc, que hacen otras instituciones y organizaciones en la ciudad y la región, se decidió hacer énfasis en aquello que las mujeres no encuentran en*

ninguna otra oferta educativa: Un espacio para conocer los postulados de la Noviolencia, los Feminismos, un espacio para encontrase con todas las dimensiones de su vida, para revisar la construcción simbólica como género, las relaciones entre mujeres, los nuevos paradigmas, para comprender, diseñar y realizar acciones colectivas, para asumir el reto de narrarse a sí mismas y narrar las historias de otras mujeres, para construir, así sea temporalmente, comunidad de mujeres". (Julieth: Mujer mestiza, entre 30 y 50 años, estrato medio, empleada, profesional, coordinadora)

7.3.3. RITUALES

Tanto los mitos como los ritos hacen parte de un esfuerzo por intervenir en la construcción de sentidos. Aquí, encontramos a Eduardo Vizer quien en su obra se ha dedicado a pensar a la comunicación como el punto nodal en el que tiene lugar la construcción del sentido de la vida. Para Vizer, la comunicación no es consecuencia de la subjetividad, sino a la inversa: la subjetividad es consecuencia de la comunicación, concebida así como una relación ontológica. De esta concepción de la comunicación -como "ontología relacional y fundante que constituye la trama compleja y profunda de la vida social"[148]

El tema central de su trabajo se puede describir como el análisis de los procesos y la historia de la formación de creencias y certezas en el mundo de la vida social. Se refiere a la constitución de sentido -y en especial de los "sentidos de realidad"- a partir de los cuales se fundamentan las creencias que aseguran la *construcción* de la vida y los lazos sociales, tanto por parte de los individuos como las comunidades: *"Las "realidades" humanas, por mas complejas y cambiantes que sean, son construidas por los hombres (y las mujeres, agregamos nosotras). Pero a diferencia de los animales, los hombres(seres humanos) precisan atribuir sentido y valor a la mayoría de sus acciones, en especial cuando se ven obligados a observar e interpretar una situación, a elegir entre alternativas, y a decidir entre ellas (aunque se debe aclarar que este proceso no es solo "consciente y racional")"*

El autor afirma que, a pesar de la crisis de sentido, y de la "crisis de valores", las comunidades siguen "construyendo sus realidades" en el espacio y en el tiempo. No hay "fin

---

[148] VIZER, Eduardo. *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad.* Buenos Aires: La Crujía diciones, 2003- p. 94

de la historia", solo un corrimiento en la formación del sentido y nuevas búsquedas que se abren: en la cultura, en la sociedad y en la subjetividad de los sujetos. Y esta búsqueda toma la forma del proverbio africano "el que no sabe adónde se dirige, que no olvide de donde viene". La historia -que siempre vuelve y se reescribe- no es solamente la búsqueda de los hechos del pasado, sino la búsqueda de los significados, la exploración de un sendero recorrido, la interpretación de los proyectos que guiaron a los actores que lo transitaron. Por eso es tan importante para la Escuela Política de Mujeres indagar por la historia de las mujeres y sobre todo, contar las historias que hoy se viven, las construcciones de sentido que hoy hacen las mujeres, llenas de sabiduría y enseñanzas, en medio del dolor de la guerra, la pobreza y las discriminaciones.

Eduardo Vizer le hace el seguimiento histórico a dos paradigmas de la comunicación: la tradición griega y la judeo cristiana. Entre las conversaciones en la pólis, en las que se construyó una verdadera fe en la palabra, como argumentadora y constructora de explicaciones sobre el mundo y la revelación de la palabra de Dios en la montaña (la palabra de la fe).

“Ambas cosmovisiones sentaron las bases históricas de mayor influencia en la formación de los valores y las creencias fundamentales de la cultura occidental. Los filósofos griegos instituyeron lo que podemos sintetizar como la fé en la palabra, en la razón y la argumentación (una actividad sumamente refinada de comunicación y producción de sentido, de “conversaciones” entre los hombres). La tradición de los profetas judíos y luego las religiones cristianas, instituyeron lo que es posible sintetizar -inversamente a la tradición griega- como "la palabra de la fé", la “comunicación imperativa de Dios a los hombres”, por medio de la palabra revelada, y volcada por los profetas y los apóstoles en los textos sagrados. Son dos lógicas de creación de sentido y de valor diferenciadas, y en gran medida opuestas. Por un lado, la fé en la argumentación, la dialógica, la construcción cooperativa y reflexiva de creencias y conocimientos, pero donde el hombre deberá renunciar al sentido trascendente (a la fé). Esta "soledad", y este vacío de sentido -como última realidad existencial para el sujeto- es el que la religión ha intentado cubrir a través de la fé en Dios, y del "re-ligare" social de los ritos y las ceremonias. El problema de la soledad del sujeto ni se plantea en Grecia, ya que la pólis, el espacio público del hombre como "animal político", como ciudadano, no puede concebir al individuo aislado de la sociedad (el peor castigo era el destierro). Entre los antiguos judíos tampoco se concebía la separación individual.

La separación" era -inevitablemente- la de un pueblo, en la búsqueda de una identidad y una tierra, un pueblo cuyo acto de "fundación" se halla en la liberación de los egipcios, y un pacto con Jehová, cuarenta años antes de constituirse físicamente sobre un espacio de tierra (la figura de la "tierra prometida").

En el estudio de Vizer se reafirma el drama de las mujeres, excluidas de las cosmovisiones más influyentes en la construcción de la cultura occidental. La fe en la palabra no era una fe en la palabra de mujeres, quienes no eran ciudadanas ni estaban incluidas en la polis. Tampoco en la revelación y la palabra de la fe las mujeres tuvieron un papel central. Aunque en la historia se reconocen más figuras femeninas, las interpretaciones han seguido el sendero de la definición dicotómica de las mujeres como Evas o Marías, putas o madres.
A pesar de esto, las mujeres siguen en el intento de autoinstituir sentidos que rompan las asimetrías culturales, económicas y políticas.

En este empeño las primeras corrientes del feminismo se centraron más en incluirse en la racionalidad y la palabra. En Colombia ha sido así también, Sin embargo, y sospechamos que nuestra cultura tiene mucho que ver, el sentido de lo mágico, de lo ritual tiene una fuerza unificadora, que, no siendo de consenso, exclusiva, ni connatural a las mujeres, sí tiene un repertorio amplio, diverso y atractivo, que no solo se hace presente en los encuentros del Diplomado de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, sino en las acciones colectivas públicas:

“los diplomados siempre iniciaron con actos simbólicos, con las sillas dispuestas en círculos, como figura feminista y noviolenta que no construye jerarquías ni orillas opuestas, que no le da la espalda a nadie, que no excluye y permite que las miradas, las palabras y las energías circulen. En círculo y acompañadas de símbolos como velas, flores, frutas, hierbas aromáticas, aceites para masajes, tejidos y otras artesanías, se iban conociendo las compañeras de viaje, sus expectativas, sus historias y se iban tejiendo los acuerdos para facilitar la convivencia durante los cuatro meses que duraba un diplomado”.

“Aunque el tema del género siempre me ha gustado no había tenido un espacio con mujeres que compartan sus experiencias, saberes, hacer rituales, taichí, experiencias muy enriquecedoras para mi vida personal” (Ana Mercedes, Mujer mestiza, menor de 30 años, estrato medio, Desempleada, escuelante 2da promoción)

“En esta ocasión se organizó un ritual colectivo titulado “Muñecas rotas”, en el que cerca de 200 mujeres y algunos hombres solidarios se dieron cita para testimoniar sobre las vidas rotas por las violencias y la posibilidad de sanar de cada mujer y cada historia”.(Macrorrelato)

Otra conmemoración del Día de la No-violencia contra las mujeres fue el ritual “De la muerte a la vida” que consistió en una instalación de 120 lápidas que llevaban escritos nombres de mujeres, con diferentes casos de violencias. Así mismo, tres ataúdes con velas y toda la simbología de la muerte, descansaban en la Plazoleta de San Francisco. Las personas caminaban entre las tumbas y leían, muy conmovidas los casos de violencia real que se ejerce contra las mujeres. Con el monólogo de Antígona reclamando la dignificación de la muerte, se le iba dando un tinte político al dolor experimentado. Luego, un grupo de mujeres hizo una danza esparciendo pétalos entre las tumbas y cubriendo los símbolos de muerte con símbolos de vida, para dar paso a pregones, que al ritmo de tambor, conectaron al público con la posibilidad, necesidad y urgencia de sanar las heridas y resistir afirmando la vida. El público espontáneamente terminó bailando entre las tumbas, reafirmando que la alegría y los rituales colectivos conjuran las tristezas y el miedo”. (Macrorrelato)

Al finalizar los diplomados, se realiza un acto ritual: el declararse en Escuela Permanente. Se retoma la figura de la “manda” indígena, que consiste en colocarse mutuamente manillas tejidas a las que se les asigna el papel de constituir un mandato en la vida de alguien. Es decir, establecido un propósito, expresado en voz alta, la manilla lo que hace es facilitar el cumplimiento de ese compromiso. Cada vez que se mire, se recuerda el compromiso, se rehace la conexión con el momento en el que se sintieron comunidad de mujeres. Cada vez que las fuerzas fallen en la lucha cotidiana, la manilla te devuelve al momento en que te sentiste fuerte por pertenecer a un nosotras vital. La declaración con la que se expresa esto en voz alta, construida por el primer grupo de las Escuelantes dice así:

“Nos declaramos en Escuela Permanente. Nos constituimos en red de afectos.
Nos comprometemos a seguir construyendo y apostándole a todo lo que suscite nuestras pasiones alegres, a todo lo que nos permita seguir soñándonos y construyendo presentes y futuros de paz, equidad, trabajo y justicia.
Seguiremos creando encuentros entre nuestras búsquedas libertarias de mujeres, no con nudos que amarren, sino con enlaces por donde, desde ahora y hasta siempre, fluyamos y

nos encontremos". (Declaración escrita en colectivo para la clausura del primer diplomado en el 2005 por Gabriela Castellanos, Jeannette Rojas y Norma Lucía Bermúdez)

Estos mitos y ritos se inscriben en la autoinstitución de realidades de la que habla Vizer y antes de él, Cornelius Castoriadis, ya referente conceptual nuestro. En el sentido de Castoriadis, la Escuela Política de Mujeres intenta ampliar el imaginario radical de sus participantes, propiciando prácticas libertarias que se convierten en prácticas contrahegemónicas a las tecnologías del poder: en recuperar el tiempo para la vida, para el autocuidado, para la reflexión, para la acción política, se interpelan las tecnologías de la producción y su reducción de la vida como un escenario exclusivo de la producción y del consumo. Al promover la construcción de símbolos, de palabras nuevas, de rituales, se está interpelando el sistema simbólico falocéntrico, se está poblando al mundo de símbolos, sentidos y significados desde una lógica diferente. Al reconocer y ejercer la autoridad femenina, ensayando nuevos estilos de comunicación, liderazgo y ejercicio del poder, se están retando también las tecnologías de la disciplina y el poder, se están cuestionando las jerarquías, se está develando su carácter cultural, histórico y construido y proponiendo nuevas construcciones. Y con especial énfasis, al promover el reconocimiento, la aceptación y la sacralización del cuerpo y la vida de las mujeres, se está interpelando con fuerza a las tecnologías del yo. Se está promoviendo que las mujeres habiten cómodamente este mundo, empezando por el cuerpo como primer escenario de resistencias, de afirmación de la vida y la libertad, del goce y la autonomía.

8 AVIZORANDO NUEVOS HORIZONTES: POTENCIACIÓN DE LA EXPERIENCIA

8.1 CON EL CATALEJO DE LAS INVESTIGADORAS

Desde la óptica y la experiencia vital de las investigadoras, quienes hemos estado además vinculadas a la Escuela Política de Mujeres Pazíficas desde diferentes lugares y en diferentes momentos, podemos leer una experiencia llena de sentido, contenido y futuro. Muchas son las proyecciones de la Escuela y la potencia que tiene, intentaremos organizar nuestras ideas en por lo menos dos dimensiones:

8.1.1 Como encuentro epistemológico, ético y político entre tres corrientes de pensamiento y de acción contrahegemónicas.

El encuentro entre estas tres perspectivas en una propuesta pedagógica y política, tiene una gran potencia, no solo en la vida de las escuelantes, sino para las tres perspectivas.
Para la Educación Popular, porque profundiza su proceso de reconceptualización o refundamentación, que presenta múltiples desplazamientos y emergencias. En esta experiencia concreta se reta a la Educación Popular desde un escenario emergente, desde unos sujetos políticos concretos: Las mujeres y desde dos perspectivas diferentes: los Feminismos y la Noviolencia.

Es decir, que el sujeto oprimido o el sujeto emancipador, hace tránsito hacia las oprimidas, las mujeres diversas, adscritas no solo a un sexo, sino a etnias, generaciones, orientaciones sexuales, procedencias, estratos sociales y capacidades diferentes. Desde la Noviolencia se hace siempre el llamado a la desconstrucción de categorías bipolares, tales como explotador-explotado, opresor-oprimido, victimario- víctima, para evitar la deshumanización de los contendores y su conversión en enemigos, recurso que ha servido a todos los fundamentalismos. En este sentido, la Educación Popular, continúa con su tarea de construir sujetos políticos, de derechos y transformaciones sociales, pero sin el peso de fortalecer una lucha contra el poder central. Tampoco enmascara los efectos del patriarcado, que circulan aún en los mismos oprimidos o subordinados, haciendo a las mujeres subalternas de los subalternos. Así, toda la potencia queda al servicio de la expansión del presente, de visibilizar las ausencias y manifestar las emergencias.

De igual modo, los Feminismos son interpelados desde las otras dos perspectivas. Desde la Educación Popular, cuestionando el feminismo de élite, centrado en la consecución de espacios en el mismo esquema de poder patriarcal incuestionado y enmascarando que los beneficios y comodidades e incluso las conquistas de derechos de unos grupos, son observados por otras mujeres desde las discriminaciones que perpetúan las desigualdades y la falta de oportunidades.

También desde la Noviolencia se cuestiona a ciertos Feminismos que no rompen, sino por el contrario refuerzan la bipolaridad, construyendo un enemigo, el hombre, que sería el detentador de todo el poder patriarcal, olvidando los efectos perversos que en la construcción de las masculinidades tiene esa matriz cultural. Otra crítica que se erigiría desde la Noviolencia sería a la construcción de discursos de oposición, que dilapidan la oportunidad de construir saberes afirmativos, propuestas vitales, en el sentido que la Noviolencia le asigna a las resistencias. Más aún: la Noviolencia cuestiona el antropocentrismo de las otras dos corrientes, pues en muchas ocasiones se quedan en el terreno de lo social y de lo cultural y olvidan el sistema mayor que alberga a los otros dos: La naturaleza.

Igual sucede con la Noviolencia, que sale enriquecida con los aportes de la Educación Popular, por un lado, desde donde se está vigilante para que el discurso no se quede en una élite intelectual, o circule como un inventario de ejemplos excepcionales alrededor de héroes, que cambiaron la historia. La Educación Popular aporta un punto de vista pedagógico y político que hace que los saberes del feminismo y la Noviolencia se inserten en la vida cotidiana de las comunidades, con énfasis en las más necesitadas, por haber sido históricamente excluidas y oprimidas.

Desde el feminismo sucede igual, al interpelar cómo los saberes de las otras dos perspectivas no circulan en un universo neutro, sino por cuerpos y biografías de seres que albergan múltiples diferencias que se intersectan en un contexto de cultura patriarcal. Por eso, además de traer el cuerpo como un fuerte referente y presencia al acto pedagógico, le hacen preguntas a esos cuerpos y a esas subjetividades, intentando desconstruir el rígido sistema de asignación de derechos, oportunidades, roles y características que depende del sexo de las personas. Desde los Feminismos se insiste, por un lado, en hacer presente la historia y la experiencia de las mujeres como fuente de saberes, proponiendo también

heroínas, visibilizando historias y figuras que sirvan de referente a la construcción simbólica del linaje y la autoridad femenina y por otro, en desaprender la cultura patriarcal, ensayando nuevas relaciones y pactos entre mujeres y entre hombres y mujeres.

En conclusión, el encuentro entre Educación Popular, Feminismos y Noviolencia es un encuentro del que todas las verdades salen cuestionadas, fecundadas, movidas, removidas, fortalecidas. Es una experiencia que aporta a la construcción de horizontes pedagógicos, éticos y políticos, ubicados en la ampliación de los saberes, las prácticas y agentes, "*de modo que se identifique en ellos las tendencias de futuro (los todavía no), sobre los cuales es posible actuar para maximizar la probabilidad de la esperanza en relación con la probabilidad de la frustración",* como propone Boaventura de Sousa Santos en su sociología de las emergencias.

8.1.2 Como espacio para fortalecer el movimiento de mujeres

Entre los movimientos sociales o societales como los llaman algunos autores, el de mujeres destaca por haber irrumpido en la esfera pública con una gama inmensa de reivindicaciones, subjetividades y repertorios de actuación.

En Cali particularmente, hay una gran dinámica del movimiento de mujeres, como se describió en el capítulo del contexto. Es en este escenario en el que la Escuela hace su aporte: Presentando una oferta en la que por un lado, busca cualificar el discurso y la práctica de las activistas de las organizaciones de mujeres, por otra parte, aproximar a las líderes de los múltiples procesos sociales al marco filosófico feminista, intentando empoderarlas dentro de sus propios contextos organizativos y por otra parte, tender puentes entre mujeres diversas, que finalmente logren juntas un mayor y mejor protagonismo en la vida pública de la ciudad.

Este es un espacio de gran potencia, pues las mujeres, mayoría en las organizaciones sociales de Colombia, logran permear con su actitud de autorreconocimiento y sus enfoques retadores a las formas tradicionales de ejercer el poder y de asumir la representatividad las organizaciones en las que por años han militado, incluso aquellas más jerárquicas como las iglesias.

Si bien la tendencia de la Escuela no es la de "adiestrar mujeres" para que se desempeñen mejor en la política representativa, los diálogos que se han propiciado entre mujeres con distintas trayectorias políticas han resultado en intercambios de experiencias, pistas para incursionar en el ejercicio de la política o de la incidencia "y no morir en el intento", alianzas y complicidades entre las mujeres más disímiles alrededor de temas de interés común, etc.

Así, sin pretensiones de hacer colonialismo cultural, sino más bien dejando que fluya la influencia sutil, las escuelantes van ejerciendo el poder de su propia fragilidad y conquistando espacios, incluso en escenarios tan patriarcales como el Concejo Municipal, los programas de gobierno, algunos aspectos del plan de desarrollo, los avances legislativos, etc.

La Escuela Política de Mujeres Pazíficas, desde una posición antiesencialista, contribuye así a crear lo que llama Joan Scott un "eco de fantasía" o Spivak un "esencialismo estratégico", es decir, "*una fantasía repetida que logra producir una sensación de coherencia, continuidad y singularidad donde existe en realidad discontinuidad, conflicto y diferencias*".

En palabras de Simone Accorsi su traductora, *"En el escenario sociopolítico la repetición de un deseo o fantasía es una forma de inscribirse a sí misma o a un grupo en la historia"*[149]
Es decir, la Escuela contribuye a la construcción de identidades provisionales desde donde enunciarse y enunciar las luchas por la redistribución y el reconocimiento y éste ha sido y sigue siendo un escenario clave para la construcción de movimientos emancipatorios.

Al participar en una reunión, una acción colectiva local, nacional o global a nombre de las mujeres, estas pueden presenciar la fantasía: "*Tenemos múltiples posiciones sociales, diversas historias de vida, provenimos de regiones y culturas diferentes, hemos tenido opciones diferentes frente a la orientación sexual, hemos tenido oportunidades muy diferentes frente a la vida. La formación ideológica y política es absolutamente heterogénea, Nuestros propios cuerpos lo reflejan: las arrugas y la lozanía, lo claro y lo oscuro, las altas y bajas, las pesadas y las livianas, las expresivas y las silentes. Nos miro y sé que participo de una fantasía. Sé que eso que llamamos mujer en ese momento no tiene nada que ver con el*

[149] SCOTT, Joan. El eco de fantasía: la historia y la construcción de la identidad. Traducción y resumen de Simone Accorsi.

deber ser, sino con la necesidad de encontrar puntos comunes para salirnos de él. Y cuando miro la historia, sé que hago un esfuerzo deliberado por construir una fantasía que una mi experiencia de mujer mestiza, clase media, ilustrada, heterosexual, cuarentona, separada cuatro veces, madre una vez, de izquierda, feminista..... con la de Simone de Beauvoir, La Gaitana, Felicita Campo, Gabriela Castellanos, mis sobrinas y mis nietas (Si las tengo)"[150]

Tal y como afirman feministas del sur global, como Spivak, Chnadra Mohanty u Ochy Curiel, se trata de esencialismos estratégicos, de puertos no de llegada, sino de partida para la transformación del mundo por parte de sujetos nómadas, sujetos provisionales, que mientras conquistan el derecho a la indiferencia, se apoyan en el derecho a la diferencia sin discriminación.

8.2 **CON EL CALEIDOSCOPIO DE LAS ESCUELANTES**

La proyección que las participantes de los diplomados le encuentran a la Escuela Política de Mujeres Pazíficas es grande, multidimensional y está resumida en los siguientes párrafos del macrorrelato consensuado:

"Entre carcajadas y chistes supo la familia que la Escuela Política de Mujeres Pazíficas se consolidó, logró hacer diplomados durante muchos años, es decir varias generaciones pasaron por sus aportes y reflexiones. Pero siempre hubo innovaciones en su oferta: Temas diferentes, que en ningún espacio de los ofrecidos por la institucionalidad aparecían, como espiritualidad feminista, cautiverios y autonomías financieras. Se siguió innovando en formas alternativas de brindar los espacios de formación académica por medio de travesías educativas, que incluían diplomados, cursos, pasantías. intercambios de experiencias, ferias de saberes, juegos, yincanas, carnavales, etc.

Otra cosa que supieron es que poco a poco se fue dando paso a la participación de hombres en los diplomados y actividades de la Escuela y esto contribuyó de manera decisiva a la reflexión y construcción de nuevas masculinidades en la ciudad.

---

[150] Bermúdez, Norma. Texto escrito para el Seminario Género, discursos e identidades, del doctorado en Humanidades. Universidad del Valle, Cali. 2007. Mimeo.

También fue muy divertido el relato de cómo la Escuela saltó al uso de las Nuevas Tecnologías de la información. Realizaron travesías educativas por radio, televisión, teleconferencias, cursos virtuales y muchas cosas que para principios de siglo podían llamarse nuevas tecnologías, pero a mediados de siglo causaba risa ese calificativo.

La Escuela siguió recogiendo frutos a nivel de reconocimientos nacionales e internacionales, lo que llevó a que su experiencia fuera compartida en diversos escenarios, enriqueciéndose a su vez con experiencias, ideas y metodologías de otros sectores en el país y en el mundo.

Las y los jóvenes que pasaron por la Escuela Política tomaron también diferentes rumbos. Algunas incursionaron en el mundo de la política representativa, otras en diferentes niveles de gobernabilidad, se hicieron servidoras públicas y lograron permear las políticas públicas con lógicas provenientes de los Feminismos y la Noviolencia, otras continuaron nutriendo los movimientos mundiales de resistencia, tales como el pacifismo, el ambientalismo, los Foros Sociales Mundiales, etc".

8.3 CONCLUSIONES

Es importante destacar que la lógica interna de la experiencia, el nivel pedagógico y la potenciación de la experiencia están articulados por la relación de complementariedad, sin embargo de acuerdo al planteamiento de los objetivos se hace necesario disgregarlos en:

8.3.1 A nivel de la lógica interna de la experiencia

- Las mujeres reconocen que a través del proceso vivido en el diplomado han adquirido más herramientas para elaborar sus reflexiones en torno a la vida cotidiana, a los vínculos o los espacios políticos, con la apertura necesaria para desesencializar las instituciones y configuraciones sociales, lo cual les ha permitido aproximarse a la vida desde una mirada crítica y problematizadora. Es así como la reflexión y la crítica introducen elementos de desplazamiento, de autonomía, liberándolas de las ataduras que se han impuesto socialmente y se impregnan de esas características universales articuladas en la consideración de los derechos humanos de las mujeres, que debilitan o quizá, simplemente, problematizan esencias, introduciendo paradojas y posibilidades emergentes.
- Para las mujeres participantes en el diplomado “el diálogo de saberes” abre un espacio donde las mujeres pueden expresar sus conocimientos ancestrales, sus destrezas, su cotidianidad, sus dudas, sus incertidumbres, sus miedos, sus cambios, etc. Impulsando procesos de reconocimiento de la diversidad de las mujeres y estimulando la participación tanto en el espacio público como el privado. Además, el diálogo acompañado de la reflexión constante durante todo el proceso genera un tipo de identidad política; las narraciones y las interacciones que se producen entre personas; la participación con reflexión potencia el sentido crítico, los elementos de juicio crítico. En este espacio se manifiesta la importancia de comprender que cada sujeto vive sus historias en un contexto continuamente experiencial, por lo cual el propiciar espacios de reflexión sobre sus vivencias permite a las participantes en los diplomados, reflexionar, comprender, explicar, deconstruir y reconstruir historias (historias que cobraran valor en la medida en que las actoras le otorgan un sentido).

- En cuanto a la participación es sentida desde la manera de entender que el saber se construye a partir de las aportaciones de todas, nadie lo sabe todo, sino que el saber

reside en el conjunto, es una aventura compartida, que no se le puede atribuir a nadie en exclusiva, pero tampoco se entendería bien como un simple proceso mecánico. La igualdad de las relaciones entre las participantes, permite la creación de un ambiente atractivo favorecedor en el que todas pueden opinar y proponer actividades, generando su propia dinámica de trabajo. Este aprendizaje logra trascender a otros espacios de sus vidas, como el trabajo, la familia, la comunidad, etc.. manifestándose en una mayor conciencia sobre la participación activa e intercultural. A partir de esta experiencia las mujeres valoran la habilidad adquirida para reflexionar sobre las capacidades que las personas tienen y reconocen que estas dependen de los contextos en los que se han socializado, y que todas las personas son creadoras de conocimiento; tan solo se requiere generar los espacios, las condiciones y las oportunidades adecuadas para que éstos puedan darse.

- El espacio de formación ha promovido el empoderamiento ciudadano. Las mujeres han tenido acceso a la información a través de diferentes canales. Se ha garantizado la inclusión de todas y se han organizado para trabajar conjuntamente en espacios de interés común; se ha promovido el encuentro a partir de los objetivos comunes que se plantean y el diálogo que se genera. Esto ha sido posible porque en el espacio se ha promovido una participación que posibilita la adhesión a identidades culturales diversas, no tiene como meta recrearse en la diferencia por la diferencia, fomenta el respeto hacia las diferentes culturas, valora la comprensión de otras culturas como elemento imprescindible para comprender la propia, favorece la equidad y acepta al otro como interlocutor válido.

- Se asume un protagonismo político que amplía el escenario de quienes están convocadas para tomar la palabra y proponer cuáles son los asuntos que motivan la búsqueda de nuevos puentes entre la sociedad y sus organizaciones, el poder repensarse el tipo de partidos que el país necesita y que permitirán abrir y procesar debates entre las organizaciones sociales y los partidos sin cooptaciones o exclusiones, con el fin de acortar la brecha entre las ciudadanías diversas y plurales y los espacios de representación política.

- Las mujeres reconocen que han sido influenciadas por la cultura, que ha creado estereotipos de ser mujer de ser hombre, asignándoles roles y características bipolares y excluyentes. Ahora reconocen que el vivir fuera de estos modelos les permite liberarse y que a su vez, es válido querer trascender los roles que se les han impuesto y optar por comportamientos flexibles. Los ecofeminismos les invitaron como mujeres a crear una mayor sensibilidad ecologista, y partiendo de allí poder trabajar y plantear alternativas de solución, sin despreciar ninguna escala de actuación, con un sentido más bien "glocal".

- El proceso de formación de la Escuela política de mujeres ha permitido releer y recrear en las mujeres participantes sus condiciones culturales y sociales para modificar sus percepciones y desvanecer prejuicios, que las han limitado durante muchos años. Estas mujeres han podido reencontrarse con sus derechos, queriendo abandonar actitudes pasivas, y empezar a transformar sus vidas personales, las formas de convivencia familiares y sociales, y desde ahí convertirse en células transformadoras de la política, la economía, las instituciones, las leyes, de la democracia, con el ánimo de construir un nuevo país. Se acentúa el aprendizaje de que cada una de ellas es capaz y puede ejercer sus liderazgos en cualquier ámbito, que tienen la responsabilidad de compartir solidariamente las responsabilidades familiares, que pueden contribuir en sus comunidades para que desde lo local se eliminen comportamientos discriminatorios, en la vida pública y privada.

- De acuerdo a lo expuesto anteriormente, podemos concluir que los diplomados son un espacio de Educación Popular, ya que propician un ambiente educativo desde la cotidianidad de las escuelantes, a través del diálogo de saberes. En este espacio se brinda un proceso educativo en función de una visión diferente del conocimiento y de la participación de los sujetos en su extensión, producción, aplicación y apropiación.

- Por lo anterior es importante el desarrollo, la producción y apropiación colectiva del conocimiento. Se trata de construir conocimiento y apropiarse críticamente del conocimiento acumulado, en lugar de solo transmitirlo unidireccionalmente, en la necesidad de revalorizar lo local, lo propio, lo diferente. La identidad de los sujetos no es opuesta a la interculturalidad sino por el contrario son complementarios y en esa medida potencialmente humanizadores.

- Por último, al evidenciarse la construcción en los escenarios de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, de vínculos de afecto y affidamento entre mujeres, al construirse nuevos relatos de la vida de las mujeres en clave no de víctimas sino de resistencias y sujetos políticos, al establecerse mitos contrarios a los del origen natural de la opresión y ritos que hablan del poder de la sororidad y de la fragilidad, estamos presenciando la expansión del imaginario radical individual y colectivo, autoinstituyendo realidades y mundos sin la pretensión de erigirlos en nuevos modelos o paradigmas, sino simplemente de expandir el presente, de gozarnos otras posibilidades de ser, estar y relacionarnos entre nosotras, con los hombres y con el planeta. Maneras que hagan nuestro presente lo más parecido al futuro soñado.

8.3.2 A nivel pedagógico:

- El encuentro entre Educación Popular, Feminismos y Noviolencia en una experiencia pedagógica y política como la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, es un encuentro del que todas las verdades salen cuestionadas, fecundadas, movidas, removidas, fortalecidas. Es una experiencia que aporta a la construcción de nuevos horizontes pedagógicos, éticos y políticos, ubicados en la ampliación de los saberes, las prácticas y l@s agentes. Es un reto a la cristalización de los saberes expertos y una posibilidad concreta de establecer diálogos fecundos que arrojen otras maneras, nómadas y fluidas, de comprender, interpretar e interactuar con una realidad que cada vez cambia en direcciones y ritmos insospechados por los esquemas tradicionales del pensamiento.

  Por eso, alimentar cada enfoque, ubicar saberes y perspectivas de frontera, hacer permeables tales fronteras, es el reto que se enfrenta y que se propone seguir construyendo.

- Con la evidencia de estar preparando sujetos epistemológicos y políticos más aptas para los retos del mundo por venir, cada vez se incorporan saberes menos ortodoxos, se fluye a través de corrientes dispares, con menos temor al eclecticismo que el que

circulaba en los comienzos de la Escuela. Así, cada diplomado tiene rasgos que dan continuidad, emergen nuevos aspectos, se dan rupturas tanto en contenidos como en metodologías, respecto a los demás.

- Hay un diseño básico que contiene la intencionalidad emancipadora de un grupo de mujeres feministas que le apuestan a la Educación Popular y a la Noviolencia. Esto define de por sí, el tipo de relaciones que se establecen en los diplomados, las sesiones básicas, los principios y contenidos "inamovibles" de la Escuela. De allí en adelante, todo fluye de acuerdo a cada grupo, a cada coyuntura del contexto local, nacional e incluso internacional. Por eso, en realidad, no hay dos experiencias iguales, pues la composición del grupo de las escuelantes y su diálogo con el contexto, marcan diferencias que como toda acción colectiva, resultan imprevisibles en el diseño del diplomado.

- Así mismo, cada grupo recibe con un interés y una receptividad diferente cada componente del diplomado, manifestando énfasis diferentes a la hora de evaluar o de aplicar en la realización de una acción colectiva, los contenidos del diplomado

8.3.3 Potenciación de la dimensión educativa

- Al sistematizar las vivencias de las mujeres participantes en los diplomados podemos dar cuenta que a través de la experiencia de la Educación Popular se pueden acrecentar y consolidar las capacidades individuales, grupales y colectivas de los sectores sociales. La Educación Popular debe ser parte activa de los procesos sociales que generen o reconstruyan intereses, aspiraciones, cultura e identidad, que apunten al desarrollo humano. En este sentido la Educación Popular debe estar relacionada con el proceso organizativo y la vida social de la comunidad. No puede haber divorcio entre la cotidianidad, necesidades y potencialidades de la gente y el planteamiento educativo.

- Los diplomados han permitido la creación de un espacio donde las mujeres pueden conocerse a la vez que participan activamente, fomentando el derecho y la responsabilidad de participar entre las mujeres, cada una asume libremente las

responsabilidades que se derivan de la aplicación del diplomado; por ejemplo la organización por comisiones, la presentación de propuestas de participación en algunos colectivos, etc. La responsabilidad que asumen se plasma en la asunción progresiva de conocimientos, habilidades, competencias y capacidades.

- Las acciones colectivas que se plantean la mujeres participantes van más allá de unas alianzas puntuales o acciones de denuncia; se plantean asuntos de las democracias a nivel cultural, social, económico y político que atañen a mujeres y hombres, con efectos significativos, que les permite acentuar un posicionamiento de la percepción de que los asuntos de las mujeres deben ser colocados como asuntos políticos de primer orden. Es así como la Escuela Política de Mujeres se constituye en un espacio de encuentro y acción para pensar los problemas y desafíos que nos plantea el mundo.

9 BIBLIOGRAFÍA

ARANGO, Carlos. El problema de la convivencia en la sociedad patriarcal. Mimeo. 2006.

BARRETO, Juanita y **PUYANA**, Yolanda. Sentí que se me desprendía el alma. INDEPAZ Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá, 1997.

BERGER, Peter y **LUCKMAN**, Thomas. La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu, 1998.

BERMÚDEZ, Norma. Ensayo Final del Curso Fundamentos Teóricos del Énfasis. Maestría en Educación – énfasis Educación Popular , Junio de 2006

CASTELLANOS, Gabriela. "Genero, poder y postmodernidad: hacia un feminismo de la solidaridad" en Desde las Orillas de la Política. Lola G. Luna Compiladora. Universidad de Barcelona, 1996.

CASTELLANOS, Gabriela. Hacia un feminismo más allá del binomio "igualdad/diferencia". Ponencia presentada en la Escuela Política de Mujeres Pazíficas, Cali, septiembre de 2005.

CASTORIADIS, Cornelius. *La institución imaginaria de la Sociedad,* Tusquets Editores, Vol. II. Buenos Aires, 1993.

CASTORIADIS, Cornelius. *El mundo Fragmentado,* Colección Caronte Ensayos. Montevideo, 1997.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Espasa-calpe. 2005.

FALS BORDA, Orlando. Saber, Reconocer y aprender. En: Conocimiento y poder Popular, lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia. Siglo XXI editores, 1985.

FOUCAULT, Michel citado por Castellanos, Gabriela en "Género, poder y postmodernidad: hacia un feminismo de la solidaridad" en Desde las Orillas de la Política. Lola G. Luna Compiladora. Universidad de Barcelona, 1996.

GUTIÉRREZ, Carlos B. No hay hechos, sólo interpretaciones: La universalidad de la interpretación. En: "No hay hechos, sólo interpretaciones". Gutiérrez B. Carlos Editor. Universidad de Los Andes, Bogotá. 2004.

GADAMER, Hans George. Verdad y método II. Sígueme Salamanca, 1992

GIROUX, Henry. Teoría y Resistencia en Educación. Siglo XXI Editores, 1992.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN EDUCACIÓN POPULAR, Grupo de Investigación Cultura y Desarrollo Humano, Universidad del Valle. Proyecto de Investigación "El conocimiento social sobre convivencia como vía para la construcción de una cultura de paz en el Valle del Cauca (Cali y Buenaventura), Fotocopia, Cali, 2005.

HARDING, Sandra. ¿Existe un método feminista? Traducción de Patricia Prieto.

HLEAP, José. Siste – Matizando experiencias educativas. Revista Latinoamericana de Educación y Política La Piragua. México, 1996.

HLEAP, José. Pensando en los Nuevos Escenarios de la Educación Popular. Documento de trabajo inédito. Elaborado para la discusión en el Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle, Cali, 2004.

HELLER, Agnes. Sociología de la Vida Cotidiana. Ediciones Península, Barcelona, 1994.

HUERGO, Jorge. Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política. Mimeo, versión digital, circulando en la Maestría de Educación Popular, Cali, 2006.
Instituto de Cultura y Comunicación del departamento de Humanidades y Comunicación (Universidad Carlos III de Madrid).Página web.
LÓPEZ, Mario. Noviolencia para generar cambios sociales. Instituto de Paz y Conflictos. Universidad de Granada, España. Mimeo.

MAFFESOLI, Michael. **"***La experiencia".* En: Elogio de la razón".

MUNEVAR, Dora Inés. Interseccionalidad(es). Departamento de Comunicación Humana, Facultad de Medicina; Escuela de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Humanas; Grupo TRANSFORMAR, Estudios sobre Desarrollo Humano; Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2003.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. PNUD. Hacia un Valle del Cauca incluyente y pacífico: Informe regional del desarrollo humano 2008. – Colombia, 2008

RODRÍGUEZ, Alba Nubia. Panorama teórico: Acción colectiva, movimientos sociales e interseccionalidad con la perspectiva de género. Seminario permanente sujeto, sujeto colectivo y acción colectiva. Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social, Universidad del Valle. Cali, 2005.

RODRÍGUEZ BRANDAO, Carlos. Los caminos cruzados: formas de pensar y realizar educación en América Latina. Rev de Educación de Adultos, INEA 1986;2 (2):28-14.

SANTOS, Boaventura de Sousa. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. Publicaciones Cooperativas [colección] Argentina, Buenos Aires, Clacso, 2006.

SCOTT, Joan. El género, una categoría útil para el análisis histórico. Citado por Castellanos, Gabriela en Género, Poder y Posmodernidad: Hacia un Feminismo de la solidaridad.

SPINOZA, Baruch. Tratado político. Alianza Editorial. España, 2004.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty. ¿Puede hablar el subalterno?. En: Revista Colombiana de Antropología: miradas y trayectos en la ciudad, Vol. 39, 2003. P. 297-364.

STOLCKE, Verena. Antropología del género. En Ensayos De Antropología Cultural. Editorial Ariel S.A. Barcelona, 1996

USECHE, Oscar: La Noviolencia: Cartografías de un mundo por venir. En: El poder de la Fragilidad: Experiencias en la senda de la Noviolencia. Editorial Kimpres, Bogotá, 2003.

VIZER, Eduardo Andrés. Mediatización y Trans-Subjetividad en la Cultura Tecnológica.La Doble Faz de la Sociedad Mediatizada. EN: Razón y Palabra: primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación. Vol. 13, Nro. 61, marzo – abril. México 2008.

ZEMELMAN, Hugo. Pensamiento crítico y Neoliberalismo en América Latina. Universidad Pedagógica Nacional. Santafé de Bogotá, Julio de 2000.

ZEMELMAN, Hugo. Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento. Jornadas 126 El Colegio de México. 1996.

ZUÑIGA, Miryam y **GOMEZ**, Rocio. La Experiencia de Sistematización de la Escuela de Madres del Tambo. Ponencia presentada en el seminario de sistematización de prácticas de animación socio cultural y Participación Ciudadana en América Latina. Medellín. Agosto de 1998.

TABLA DE CONTENIDO

1 PRESENTACION DE NUESTRA ODISEA 5

2 *P*or qué emprender el viaje: NUESTRAS ITACAS 7

2.1 Relevancia 8

2.2 Propósitos 10

2.3 Objetivos 12

2.3.1 General 12

2.3.2 Específicos 12

2.4 Antecedentes 13

3 APROXIMACIÓN A los MARES Y PUERTOS: EL CONTEXTO DE NUESTRA TRAVESÍA 17

3.1 El contexto global 17

3.2 Algunas características del contexto para las mujeres vallecaucanas 22

3.2.1 Situación de las mujeres vallecaucanas 23

3.2.2 Consideraciones socioculturales que limitan el logro de la equidad 36

3.3 La dinámica del contexto 37

3.4 Situación organizativa de las mujeres en el departamento. 40

4 TRAS LAS HUELLAS DE OTR@S NAVEGANTES: PLANTEAMIENTO CONCEPTUAL 43

4.1 Construcción social de la realidad 44

4.2 Cultura patriarcal, género y feminismos 51

4.3 Interseccionalidades 57

4.4 Noviolencia y resistencias 60

4.5 Educación popular 63

4.5.1 Antecedentes 63

4.5.2 Definiciones y características de la educación popular 65

5 DISEÑANDO NUESTRAS RUTAS: ELECCIONES METODOLÓGICAS 70

5.1 El astrolabio del grupo de educación popular: Enfoque de Sistematización 76

5.2 Bitacora del viaje 81

5.3 La tripulacion 83

5.3.1 Categorías de actoras 84

5.3.2 Intersecciones 85

6 LOS CANTOS DE SIRENAS: nuestras voces en la travesía 86

6.1 Los macrorrelatos 86

6.1.1 El primer cuadro de la colcha de retazos: quienes somos? 86

6.1.2 Desplegando las velas: el tejido de todos los retazos 91

7 APRENDIENDO DE LAS CRÓNICAS DE VIAJE: INTERPRETACION DE LA EXPERIENCIA 122

7.1 Izar las velas hacia la lógica interna 122

7.2 Campos semánticos 124
7.2.1 El diálogo y la experiencia 124
7.2.2 Saberes 129
7.2.3 Poder y empoderamiento 134
7.2.4 Acciones colectivas y resistencias 141
7.2.5 Política 149
7.2.6 Anclando los aprendizajes 161
7.2.7 Aproximación al análisis de las intersecciones 164
7.3 La trama de relaciones 165
7.3.1 Vinculos 165
7.3.2 Mitos 168
7.3.3. Rituales 175
8 AVIZORANDO NUEVOS HORIZONTES: POTENCIACIÓN DE LA EXPERIENCIA 180
8.1 Con el catalejo de las investigadoras 180
8.1.1 Como encuentro epistemológico, ético y político entre tres corrientes de pensamiento y de acción contrahegemónicas. 180
8.1.2 Como espacio para fortalecer el movimiento de mujeres 182
8.2 Con el caleidoscopio de las escuelantes 184
8.3 Conclusiones 186
8.3.1 A nivel pedagógico: 186
8.3.2 A nivel de la lógica interna de la experiencia 186
8.3.3 Potenciación de la dimensión educativa 186
9 BIBLIOGRAFÍA 192